

*La producción social del espacio bibliotecario
Un análisis socioespacial del Parque Biblioteca España*



Ilustración: Luis Eduardo Loiza Loiza "El Bruhoo".

*Informe final del trabajo de investigación
Maestría en Estudios Socioespaciales
Instituto de Estudios Regionales –INER–*

*Autor: Jaime Bornacelly Castro
Director: Vladimir Montoya Arango*

*La producción social del espacio bibliotecario.
Un análisis socioespacial del Parque Biblioteca
España*

Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Estudios
Socioespaciales

Autor
Jaime Alberto Bornacelly Castro

Director
Vladimir Montoya Arango
Doctor en Antropología Social y Cultural

Maestría en Estudios Socioespaciales
Instituto de Estudios Regionales –INER–
Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia
2015

A la memoria de Juan Manuel Bernal Vinasco, amigo, cuñado, camarada.

A Isabel Cristina Bernal Vinasco, amor, *saudade é vontade*.

A Sonia Elena Castro Álvarez y María Irene Castro Álvarez, quienes me enseñaron el camino y a caminar.

Agradecimientos

A la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, por permitirme hacer parte de un proyecto académico y pedagógico para la construcción de mejores seres humanos.

Al Instituto de Estudios Regionales –INER- mis más sinceras felicitaciones por un ejercicio académico, pedagógico y de extensión comprometido con la alteridad, los saberes y las identidades de los territorios, en especial, al director de tesis, profesor Vladimir Montoya Arango, por combinar el difícil arte del docente: generosidad, comprensión y exigencia.

A la Junta de Acción Comunal del barrio Santo Domingo Savio, la Corporación Convivamos y la Fundación Ratón de Biblioteca.

A Doña Rosalba, lideresa del barrio Santo Domingo quien me abrió su morada, corazón y recuerdos para hacer de este trabajo, piel de barrio.

A Manuel Mahecha y Jorge Quiceno, líderes barriales, con quienes reflexionamos sobre el pasado, presente y porvenir del barrio.

A Yuly Serna Castro – mi hermanita- y Camila Restrepo –destaca estudiante- una mención especial por apoyar este ejercicio investigativo. Su disposición y capacidad de trabajo fueron cruciales.

A Jorge Rocha, quién llevó a las imágenes en movimiento mis ideas y, a partir de su profunda mirada, pude finalmente escribir. Al artista Jorge Loaiza por pintar de colores y esperanza, el Parque Biblioteca España.

A mis colegas los ‘Compactos’ por hacer de este proceso formativo complejo y extenuante, un espacio vivido, amoroso y de mucho humor.

A María Mercedes Gómez, su amistad incondicional, su voz de aliento y juiciosa revisión.

A mis amigos del alma, Nathalia, Daniel y Gustavo, que con paciencia, recomendaciones y compañía tejieron un espacio posible para emprender y culminar este trabajo.

Gracias, gracias, gracias...

CONTENIDO

RESUMEN.....	9
INTRODUCCIÓN.....	11
CAPÍTULO UNO: REFERENTES TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS	18
1.1 Producción del espacio social y el territorio	18
1.1.1 Producción social del territorio	29
1.1.2 El derecho a la ciudad y la lucha por el espacio.....	32
1.1.3 Utopismo espacio temporal y la producción de espacios de esperanza.	36
1.2 Referentes epistemológicos y metodológicos	40
1.2.1 Planteamiento del problema, objetivos y categorías de investigación	48
1.2.2 Fuentes, estrategias e instrumentos.	53
1.2.3 Limitaciones y dificultades.	59
CAPÍTULO DOS: CONFIGURACIÓN SOCIOESPACIAL DE MEDELLÍN	61
2.1 Medellín, procesos territoriales y sociales relevantes.	64
2.2 Territorio, resistencia y violencia en la Comuna Uno y en el barrio Santo Domingo Savio... ..	81
2.2.1 La recuperación de tierras: década de 1960 y 1980	82
2.2.2 La década donde se dañó el barrio: los años 80s y 90s	89
2.2.3 La paz nos llegó de reflejo: Violencia y Urbanismo Social	95
CAPÍTULO TRES: REPRESENTACIONES Y DISCURSOS DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA.....	106

3.1	Biblioteca pública: discursos, representaciones e imaginarios en la escala internacional y nacional.	108
3.1.1	La biblioteca pública moderna en América Latina: concepciones y discursos	111
3.1.2	Bibliotecas Públicas en Medellín en el siglo XX y XXI	121
3.1.3	Los Parques Bibliotecas de Medellín en la planeación urbana	123
	CAPÍTULO CUARTO. MATERIALIZACIÓN	134
4.1	La construcción del Parque Biblioteca España: Práctica espacial, representaciones del espacio y espacios de representación.	136
4.2	Dialéctica espacio-temporal del Parque Biblioteca España	154
	CAPÍTULO QUINTO. REFLEXIONES FINALES: BIBLIOTECA PÚBLICA Y ESTUDIOS SOCIOESPACIALES.....	164
	BIBLIOGRAFÍA.....	168

LISTA DE ILUSTRACIONES

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1 Estructura tripartita de separación y control. División vertical por escalas	43
Gráfico 2 Plan de Desarrollo 2004-2007	130

LISTA DE ILUSTRACIONES

Imagen 1 Nodos o categorías utilizadas Nvivo	54
Imagen 2: David Harvey y Rosalba Cardona	60
Imagen 3 Barrios Comuna 1 Popular	82
Imagen 4 Santo Domingo Savio 1960-1980.....	84
Imagen 5 Santo Domingo Savio. Padre Gabriel.....	87
Imagen 6 Santo Domingo Savio. Monumentos.....	88
Imagen 7 Viviendas Comuna 1 Popular	90
Imagen 8 Mural en honor a las víctimas Santo Domingo Savio	93
Imagen 9 Parque Biblioteca España y Metrocable.....	97
Imagen 10 Canalización y mejoramiento de vivienda. Antes y después PUI.....	99
Imagen 11 Viviendas Proyecto habitacional Juan Bobo. Antes y después PUI.....	99
Imagen 12 La Candelaria. Antes y después de PUI	99
Imagen 13 Calle 106 y Colegio la Candelaria. Antes y después de PUI.....	100
Imagen 14 Parque Biblioteca España. Antes y después PUI.....	100
Imagen 15: Mural Parque Biblioteca España	135
Imagen 16 La destrucción creativa de la Biblioteca España	138
Imagen 17 Movilización año 2014 en contra del POT	144

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Matriz espacialidades según Lefebvre y Harvey.....	22
Tabla 2 Corrientes de pensamiento geográfico crítico. Conceptos, fundamentos teóricos y exponentes.....	45
Tabla 3 Principales autores y obras citadas en los trabajos de investigación de la maestría en Estudios Socioespaciales.....	47
Tabla 4 Objetivos y categorías de investigación	52
Tabla 5 Objetivos, preguntas fuentes y estrategias.....	58
Tabla 6 No VIS: Obras culminadas en doce áreas urbanas y tres metropolitanas. Área en Metros Cuadrados	69
Tabla 7 Despacho de cemento gris en el Departamento de Antioquia- Variación anual	70
Tabla 8 Línea de Pobreza Ciudades de Colombia 2008-2013.....	72
Tabla 9 Línea de indigencia Ciudades de Colombia 2008-2013.....	73
Tabla 10 Desigualdad índice de Gini 2008-2013	74
Tabla 11 Homicidios en Medellín entre 1990 y 2011	77
Tabla 12 Síntesis de las denominaciones de la biblioteca pública: funciones y objetivos. 120	
Tabla 13 Parque Biblioteca de Medellín Ubicación, año de inauguración, área construida y valor.....	125

RESUMEN

Esta investigación aborda la producción social del espacio bibliotecario en la contemporaneidad de Medellín. En concordancia con ello, este trabajo pretende analizar, desde coordenadas socioespaciales, la construcción del Parque Biblioteca España –Barrio Santo Domingo Savio- proceso acontecido en el periodo comprendido entre el año 2005 y 2007 en relación al derecho a la ciudad, el contexto social, las representaciones, las prácticas y vivencias espaciales que lo produjeron. La investigación parte de asumir que el Parque Biblioteca España es un espacio social producido, por cuatro elementos centrales relacionados dialécticamente: el primero, un *proceso geohistórico* que permitió la configuración de la ciudad, los territorios y la emergencia de dichos proyectos urbanos; el segundo, la *producción de un espacio mental* o concebido donde tienen lugar conocimientos expertos, saberes e ideologías; tercero, la *producción de un espacio físico* entendido como prácticas espaciales y acción material en el territorio, y cuarto, la *producción de experiencias* en el espacio. Así, la pregunta orientadora de este trabajo fue: ¿Cómo se relacionan los contextos sociales, las representaciones, las prácticas y experiencias espaciales en la construcción del Parque Biblioteca España en Medellín?

Algunos de los resultados encontrados fueron: el Parque Biblioteca España hace parte de la estrategia discursiva y urbanística del *Urbanismo Social*, iniciada en el gobierno municipal de Sergio Fajardo Valderrama (2004-2007), con el fin impactar los territorios con menor índice de calidad de vida y elevados índices de violencia. De otro lado, esta espacialidad es entendida como lugar y hábitat, ya que activa la vida cotidiana de los sujetos. En la medida que es un lugar *vivido, apropiado* y donde se forjan *experiencias*. El Parque Biblioteca España es un dispositivo de subjetivación política, un potenciador como un inhibidor de las fuerzas de los sujetos que luchan por el derecho a la ciudad, es un espacio hegemónico, como un *espacio de esperanza*. En síntesis, este trabajo pretende pensar desde una analítica socioespacial el Parque Biblioteca España y, en general, los museos, archivos y los espacios públicos, implica no asumir estas espacialidades como neutras, transparentes, buenas en sí mismas, indiferentes en apariencia o revestidas de un velo inocente otorgada por su tradición milenaria, sino asumiendo lo *cultural*, el *poder* y el *espacio*, como tensiones y confrontaciones constantes, de hegemonías y contra-hegemonías.

“Para identificar la ciudad debemos seguir la huella hacia atrás, desde las más cabales estructuras y funciones urbanas conocidas hasta sus componentes originales, por muy remotos que estén en el tiempo, el espacio y la cultura de los primeros tells que se hayan excavado. Antes de la ciudad estuvieron el caserío, el santuario y la aldea; antes de la aldea, el campamento, el escondrijo, la caverna y el montículo; y antes de todo esto ya existía la tendencia a la vida social que el hombre comparte claramente con muchas otras especies animales”

Lewis Mumford. La ciudad en la historia. 1961

“El pasado ha dejado sus marcas, sus inscripciones, pero el espacio es siempre un espacio presente, una totalidad actual, con sus vínculos y sus relaciones para la acción”

Henri Lefebvre. La producción del espacio. 2013

INTRODUCCIÓN

La Medellín actual es un escenario contradictorio y paradójico que amenaza su futuro y la esperanza de hacer de la ciudad un lugar donde se garanticen el disfrute del derecho a la ciudad y que las personas vivan dignamente. Es posible constatar que pese al aumento de la inversión en cultura y educación y el acelerado proceso de urbanización, crónicos fenómenos de la conflictividad social perviven en muchos de los territorios de la ciudad, lo cual se ha hecho visible en que Medellín y su área Metropolitana aunque tiene el mayor Producto Interno Bruto después de Bogotá, es también la que presenta mayores niveles de indigencia y pobreza, la de mayor índice de desigualdad entre las principales áreas metropolitanas y la segunda ciudad con mayores índices de homicidios de Colombia (Medellín Cómo Vamos, 2014). Pese a ello, o tal vez, debido a estos procesos sociales, también ha construido movimientos urbanos y culturales que resisten a lógicas hegemónicas y desarrollos geográficos desiguales.

En lo corrido del siglo XXI en Medellín, una serie de *prácticas espaciales* y *representaciones del espacio* tales como el Urbanismo Social y el Urbanismo Cívico Pedagógico se han implementado para solucionar las injusticias sociales y la segregación socioespacial, generando posibilidades de uso y disfrute del espacio público, movilidad y educación en territorios donde la población presenta menores índices de calidad de vida y donde se presentan violaciones sistemáticas a sus derechos humanos. No obstante, estas acciones urbanizadoras también han provocado, procesos de desterritorialización donde no siempre se ha logrado satisfacer las demandas de los ciudadanos obligados a salir de sus

espacios habitados y a desvincularse de sus territorios seculares. En otras situaciones, se han afectado las condiciones de vida de quienes han tenido que migrar involuntariamente, sin encontrar en el lugar de llegada posibilidades de arraigo o sin los acompañamientos adecuados de estrategias económicas, culturales y políticas que les permitan rearticular sus lazos sociales y territoriales.

Como consecuencia, estas prácticas espaciales urbanas que destruyen y crean lugares, han generado a su paso *espacios de representación*, esto es, sensaciones vividas, imágenes, emociones, pasiones, sueños, fantasmas, utopías, frustraciones, y visiones por parte de sus habitantes. En este contexto, se han generado acciones colectivas por parte de los pobladores, reivindicando el derecho cultural y político a decidir sobre el tipo de intervenciones urbanas que desean en sus territorios sobre la base de una permanencia con dignidad que se ajuste a sus necesidades, identidades, estéticas y memorias, esto es, apelando a la: “libertad para hacer y rehacernos a nosotros mismos y nuestra ciudad” (Harvey, 2013, p. 20).

Es en este contexto de conflictividad social y de luchas por el derecho a la ciudad, nos preguntamos: ¿Cómo se relacionan los contextos sociales, las representaciones, las prácticas y experiencias espaciales en la construcción del Parque Biblioteca España en Medellín? En concordancia con ello, este trabajo pretende analizar, desde coordenadas socioespaciales, la construcción del Parque Biblioteca España localizado en el Barrio Santo Domingo Savio, proceso acontecido en el periodo comprendido entre el año 2005 y 2007 en relación a su contexto social, las representaciones, las prácticas y vivencias espaciales que lo produjeron, en el marco de las relaciones dialécticas de la producción social del espacio y las luchas por el derecho a la ciudad. De esta manera, pretendemos explorar un camino comprensivo sobre lo que hemos denominado, *la producción social del espacio*

bibliotecario, en clave socioespacial. Esto significa explorar, por lo menos, algunas relaciones dialécticas producidas dentro del Economía Mundo Capitalista: de un lado, los procesos locales donde lo local vive procesos de de “alargamiento”, “intensificación”, “desanclaje” y “reanclaje” y, lo global, busca la compresión espacio-temporal a partir de la creación de medios de comunicación en la geografía mundial. De allí que, la reflexión sobre la naturaleza del espacio bibliotecario en la modernidad, parta de la comprensión de los procesos urbanos del capitalismo que han producido ciudades enteras y espacialidades – infraestructuras- a determinadas escalas, dimensiones y cantidades no vistas en la historia de la humanidad y, en específico, en el devenir de las bibliotecas públicas de Medellín . Esta tendencia constructiva de la modernidad, también destruye prácticas, espacialidades y lugares. Es por esto que la modernidad debe ser entendida como experiencia destructiva creadora. Esta clave interpretativa, busca señalar la tensión socioespacial que encarna la biblioteca pública y, en general lo cultural, ante los influjos de la globalización de la modernidad y los procesos de mundialización.

La investigación parte de asumir que El Parque Biblioteca España es un espacio social producido y productor, por tanto, se *descifra y se lee* (Lefebvre, 2013, p. 77), por cuatro elementos centrales relacionados dialécticamente:

1. Un *proceso geohistórico* que permitió la configuración de la ciudad, los territorios y la emergencia de dichos proyectos urbanos.
2. La *producción de un espacio mental* o concebido donde tienen lugar conocimientos expertos, saberes e ideologías.
3. La *producción de un espacio físico* entendido como prácticas espaciales y acción material en el territorio.

4. La *producción de experiencias* en el espacio o espacio vivido y apropiado.

Por *procesos geohistóricos*, entendemos las *relaciones de poder escalares* –macro, meso y micro- que posibilitaron la emergencia de este tipo de dispositivos en los territorios de Medellín, en el marco del Sistema Mundo Moderno Capitalista, productor de la sociedad contemporánea. Este tiempo presente, nombrado como «sociedad informacional», «posmodernidad», «sociedad posindustrial», «modernidad radicalizada», está caracterizado como un quiebre en la historia de la humanidad donde se exacerban los desarrollos geográficos desiguales, el Estado pierde el control de los monopolios, se experimenta en la vida cotidiana una aceleración del tiempo y la compresión del espacio, se multiplican los usos intensivos de las tecnologías de la información y la comunicación al igual que los flujos de información, se consolida la economía capitalista global, y se cristaliza la idea de una cultura mundial.

Las *concepciones y representaciones del espacio* se abordan como una mezcla entre ideologías y conocimientos con alcances prácticos. En efecto, están basados en enfoques jurídicos y filosóficos, surgen de idearios y visiones de mundo de académicos y políticos, y, a su vez, han sido representados en planos, mapas y formas diseñadas por arquitectos, ingenieros y urbanistas que buscan modificar paisajes y territorios. Para el caso que nos ocupa, la Biblioteca España hace parte de la estrategia discursiva y urbanística del *Urbanismo Social*, iniciada en el gobierno municipal de Sergio Fajardo Valderrama (2004-2007), con el fin impactar los territorios con menor índice de calidad de vida y elevados índices de violencia.

La *práctica espacial*, alude a la destrucción y producción de espacialidades, objetos y materialidades y a sus efectos en la movilidad, la conectividad, los usos del suelo, el medioambiente y los paisajes. También, hace referencia a la acción material, técnica y estética que permite generar condiciones de habitabilidad, trama urbana y funcionalidad para los procesos sociales, contribuyendo por esta vía a la construcción de identidades, memorias, representaciones y símbolos. Podrían ser, por el contrario, intervenciones físicas que causan destierro, desarraigo, fragmentación, escisiones, encerramientos.

Pensar el Parque Biblioteca como *espacios de representación*, es también interpretar los vínculos de éste, entendido como lugar y hábitat, con la vida cotidiana de los sujetos. En la medida que es un lugar *vivido, apropiado* y donde se forjan *experiencias*, el Parque Biblioteca España es un dispositivo de subjetivación política (Tassin, 2012, p. 48), un potenciador como un inhibidor de las fuerzas de los sujetos que luchan por su reconocimiento y, es un espacio hegemónico, como un *espacio de esperanza*.

En síntesis, este trabajo pretende pensar desde una analítica socioespacial el Parque Biblioteca España y, en general, los museos, archivos y los espacios públicos, implica no asumir estas espacialidades como neutras, transparentes, buenas en sí mismas, indiferentes en apariencia o revestidas de un velo inocente otorgada por su tradición milenaria, sino asumiendo lo *cultural*, el *poder* y el *espacio*, como tensiones y confrontaciones constantes, de hegemonías y contra-hegemonías, de prácticas coloniales y decoloniales. Se trata de analizar las bibliotecas como espacios utópicos, contra-espacios y espacios de esperanza, en tanto son producto de sueños, imaginarios, pasiones y deseos que activan vínculos afectivos, de identidad, permanencia y encuentro entre individuos y colectivos o, por el contrario, productor de espacios homogenizantes, jerárquicos y autoritarios.

El texto se divide en cinco capítulos, en el primero, se encuentran los *referentes teóricos y metodológicos* de la investigación. Para nuestro análisis, se recurrió a la teoría sobre la producción social del espacio y al concepto derecho a la ciudad, como también, a los aportes epistemológicos y metodológicos de la geografía crítica. El segundo, llamado: *Configuración socioespacial de Medellín*, es un análisis socioespacial del contexto de Medellín y la Comuna Uno Popular donde tiene lugar el Parque Biblioteca España. Este apartado, busca describir la conflictividad social de Medellín, los contextos de oportunidad política y las condiciones de emergencia que justificaron el emplazamiento de los Parque Biblioteca de Medellín, como también, el lugar que ocupa el Urbanismo Social y el Parque Biblioteca España en el proceso de transformación urbana de Medellín.

En el tercer capítulo, *representaciones y discurso bibliotecario público*, se presentan los imaginarios y concepciones en la escala continental, nacional y local sobre la biblioteca pública. En especial, nos interesó reconocer los discursos y las funciones educativas y culturales y políticas asignados a este espacio social en determinados momentos históricos del siglo XX y XXI y, el lugar que ocupan los Parque Biblioteca en Medellín en la planeación urbana, entendida esta última, como el lugar donde la administración pública ha construido un discurso y un pensamiento sobre los ensamblajes biblioteca pública y ciudad.

Las materializaciones, es el cuarto capítulo, donde se hace referencia al proceso de construcción del Parque Biblioteca España, contrastada con la mirada planificadora o institucional y las voces de los pobladores, que reflejan las vivencias, percepciones, experiencias, simbologías, sueños y deseos que produjo dicha intervención territorial. En este mismo capítulo y, a modo de reflexión final o apuntes de salida, se retoma la experiencia de

la construcción del Parque Biblioteca España para pensar en algunas de líneas de acción significativas que relacionen biblioteca pública, derecho a la ciudad y espacio de esperanza.

El Capítulo 5 titulado: “Reflexiones finales. Biblioteca Pública y Estudios Socioespaciales”, es de carácter reflexivo y busca establecer diálogos interdisciplinarios con la perspectiva de alimentar un debate central para la bibliotecología desde los aportes propios de los estudios socioespaciales. En este apartado propongo pensar en líneas de búsqueda propositivas para repensar la biblioteca pública como institución socioespacial, esto en la perspectiva de reconocer lo valioso de los diálogos territoriales a la hora de implementarlas en lugares concretos.

CAPÍTULO UNO: REFERENTES TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

1.1 Producción del espacio social y el territorio

Uno de los aportes de Henri Lefebvre (1901-1991) y David Harvey (1935-) a las Ciencias Sociales y, en particular, a la geografía y al urbanismo crítico, ha sido la teoría sobre la producción social del espacio, el derecho a la ciudad y los espacios de esperanza o utópicos. Este trabajo intelectual iniciado por Lefebvre, consistió en una lectura renovada del legado de Carlos Marx, como una base fértil para consolidar argumentos teóricos que permitieran la construcción de una ciencia social crítica y no como un ‘pensador magistral’ revelador de verdades absolutas (Harvey, 2007, p. 6). Uno de estos aportes, ha sido la construcción y puesta en marcha de una teoría unitaria sobre el espacio como *producto social*, que busca superar las relaciones analíticas dicotómicas o que niegan los distintos marcos espaciales – absoluto, relativo y relacional- con los que la humanidad ha producido el espacio social. Dichos referentes teóricos se fundamentan en un presupuesto básico como medular: el espacio no es sólo “una abstracción básica –geometría- de nuestro mundo tridimensional, sino que es un constructo social que afecta nuestra conducta de manera crucial” (Taylor & Flint, 2002, p. 415).

El punto de partida de Lefebvre, retomado por Harvey, es que cada modo de producción o sistemas mundo¹, produce su propio espacio (Peña, 2011, p. 35). El actual sistema mundo

¹ “Sistema social histórico en el que la división social del trabajo es más amplia que las áreas de producción locales” Teylor, P. & Colin, F. (2002) Geografía política. Economía mundo, Estado-nación y Localidad. Madrid. Trama Editorial. Wallerstein, amplía esa definición al considerar que “Esta combinación de ‘histórico’

moderno, el cual ha tenido sus orígenes en el siglo XVI en Europa y América, es una Economía Mundo Capitalista. De allí que, la reflexión sobre la naturaleza del espacio en la modernidad, parta de la comprensión de los procesos urbanos del capitalismo que han producido ciudades enteras y espacialidades a determinadas escalas y cantidades no vistas en la historia de la humanidad. Este punto de partida, le permite a Harvey indagar por lo que él denomina “experiencia cambiante del espacio en la historia del modernismo y posmodernismo” (Harvey, 1990, p. 251) y no centrar sus esfuerzos en responder a la cuestión ontológica de: ¿Qué es el espacio?

En efecto, su pregunta no es si el espacio es sólo absoluto, relativo o relacional, sino: “¿a qué se debe el hecho de que prácticas humanas diferentes creen y utilicen distintas conceptualizaciones del espacio?” (Harvey, 1977, p. 6). De allí que el marco espacial a utilizar, en la teoría de Harvey, puede ser cualquiera de los tres –absoluto, relativo y relacional- dependiendo de las prácticas humanas y científicas que hacen usos de dicha conceptualización y el objeto concreto a analizar o intervenir, es decir, el espacio como palabra clave en las ciencias sociales y en particular, en la geografía crítica, parte de la experiencia espacial humana para comprender determinados fenómenos de la realidad.

“El espacio no es ni absoluto, relativo o relacional en sí mismo, pero puede llegar a ser uno o todos simultáneamente dependiendo de las circunstancias. El problema de la correcta conceptualización del espacio está resuelto a través de las prácticas humanas con respecto a ello. En otras palabras no hay respuestas filosóficas para

y ‘sistema’ en una misma frase es utilizada por los analistas de sistema-mundo para enfatizar todos los sistemas sociales simultáneamente sistémicos (tiene características constantes que pueden ser descritas) e históricos (tienen una evolución continua y nunca son idénticos a sí mismos de un momento dado a otro)”. Wallerstein, I. (2005). Análisis de sistemas mundo: Una introducción. México: Siglo XXI.

cuestiones filosóficas que surgen sobre la naturaleza del espacio, las respuestas yacen en la práctica humana” (Harvey, 1977, p. 13).

Esta forma de proceder en sus análisis sobre el espacio social, es decir, la forma en que se usan y aplican conceptos espaciales, lleva a Harvey a plantear una de las tensiones socioespaciales y punto de partida de la dialéctica o matriz general de las espacialidades, a saber: “el espacio sólo puede ser conquistado a través de la producción de espacio” (Harvey, 1990, p. 285). Para aclarar este dilema, Harvey afirma: “la conquista y el control del espacio requieren, en primer lugar, que este sea concebido como algo utilizable, maleable y, por lo tanto, susceptible de ser dominado a través de la acción humana.” (Harvey, 1990, p. 281). Esta dominación requiere una política espacial donde el lugar, o los lugares -entendidos como localidades más humanizadas donde transcurre la vida cotidiana- se encuentran al servicio o subordinados a las transformaciones del espacio, es decir, a unas ciertas reglas y órdenes verticales, operativizados mediante la apropiación o usos del espacio con fines privados individuales, estatales u otras formas de poder social (Harvey, 1990, p. 282).

Esto indica que la producción social del espacio, no puede ser analizada bajo la lógica de la producción, distribución y consumo de mercancías, ya que el espacio aunque contiene cosas y objetos, es resultado y medio, obra y producto, contenido y continente, es una relación dialéctica y compleja de elementos. Según afirma Lefebvre: “El concepto de espacio liga lo mental y lo cultural, lo social y lo histórico (...) y esto porque todo dispositivo espacial reposa sobre la yuxtaposición en la inteligencia y sobre el montaje material de elementos a partir de los cuales se produce la simultaneidad” (Lefebvre, 2013, p. 57).

Harvey, partiendo de una concepción absoluta, relativa y relacional del espacio y retomando la división tripartita de la experticia espacial humana de Cassirer -orgánica, perceptual y simbólica- y, en especial, apoyándose en la triada conceptual de Lefebvre, propone la ‘matriz general de las espacialidades’ (ver Matriz 1). Dicha matriz que según él mismo afirma tiene sus limitantes, pone en su eje horizontal a la dialéctica Lefebvriana, esta es: Espacio material (espacio experimentado); Representaciones del espacio (espacio conceptualizado) y Espacios de representación (espacio vivido), y en el eje vertical, sitúa el Espacio absoluto, el Relativo y el relacional.

En la Tabla No.1, se presenta la matriz de las espacialidades según Lefebvre y Harvey, así como una breve descripción sobre cada uno de los elementos que la componen:

Tabla 1: Matriz espacialidades según Lefebvre y Harvey

<p>TRIADA DE CONCEPTOS ESPACIALES</p> <p>NATURALEZA DEL ESPACIO</p>	<p>Práctica espacial (Espacio percibido)</p> <p>Espacio material. Espacio de experiencia y percepción. Contacto físico, corporal y sensitivo. Destrucción y creación. Producción del espacio físico. Acción material. Fuerzas productivas. Realidad urbana.</p>	<p>Representaciones del espacio (espacio conceptualizado)</p> <p>Espacio concebido. Mezcla entre conocimiento e ideologías eficaces. Experiencia científica. Pensamiento del espacio. Conceptos elaborados. El espacio representa mediante su presencia o ausencia.</p>	<p>Espacios de representación (espacio vivido)</p> <p>Sensaciones vividas. La imaginación, las emociones y pasiones. Significados incorporados en el día a día. Sueños y utopías. Resistencias.</p>
<p>Espacio absoluto</p> <p>Espacio fijo. Permite registrar eventos. Posee una estructura. Cuadrícula pre-existente e inmóvil. Permite la medición y el cálculo. Dominio de la naturaleza y la sociedad.</p>	<p>Paredes, puentes, puertas, escaleras, maquinaria suelos, techos, calles, edificios, ciudades, montañas, continentes, límites físicos y barreras, comunidades</p>	<p>Mapas catastrales y administrativos, la geografía euclidiana, planos, metáforas de confinamiento, espacio abierto, ubicación, colocación y posicionalidad. Referentes: Newton y Descartes</p>	<p>Sentimientos de satisfacción en torno al hogar, el sentido de la seguridad o el encarcelamiento del recinto, sensación de poder de la propiedad, mando y dominio sobre el espacio</p>
<p>Espacio relativo (tiempo)</p> <p>Existen múltiples formas de medición (costo, tiempo, energía). Espacio-tiempo.</p>	<p>Circulación y flujo de energía, agua, aire, productos, personas, información, dinero, capital. Aceleraciones y disminuciones en la fricción por distancia. Rutas y redes que ligan lugares.</p>	<p>Mapas temáticos y topológicos, ninguna geometría y topología euclidiana, dibujos de perspectiva, la metáfora del conocimiento situado, del movimiento, la movilidad, desplazamiento, aceleración,</p>	<p>Ansiedad al no llegar a clase a tiempo, la emoción de avanzar hacia lo desconocido, la frustración en una tasco de tráfico, las tensiones o exilaraciones de</p>

<p>Roles espaciales y leyes particulares. Privilegiar una teoría y no otra.</p>		<p>compresión y distanciaci3n de espacio-tiempo. Referentes: Einstein y Riemarin.</p>	<p>la compresión espacio-tiempo, de la velocidad, de movimiento.</p>
<p>Espacio relacional (tiempo) Los procesos definen el marco espacial. Relaciones internas entre espacio y tiempo. Influencias externas se internalizan en procesos específcos. Mezcla de distintos saberes. (Literatura, física, matemática, ciencias sociales) Hipercomplejidad (cada fragmento del espacio conectado con otro)</p>	<p>Flujos y campos de energía electromagnética, relaciones sociales, concentraciones de contaminación, los potenciales de energías, sonidos, olores y sensaciones</p>	<p>Surrealismo, existencialismo, sico-geografías, el ciber-espacio, las metáforas de internacionalización de las fuerzas y poderes, la teoría del caos, las dialécticas, las relaciones internas, las matemáticas cuánticas. Referentes: Leibniz, Whitehead, Deleuze, Benjamin.</p>	<p>Visiones, fantasías, deseos, frustraciones, memorias, sueños, fantasmas, estados físicos como agorafobia, el vértigo, la claustrofobia.</p>

Fuente: adaptado de Harvey, 2004, p. 16

La práctica espacial o producción de espacio físico es, para Lefebvre, un asunto de la práctica empírica que permite las configuraciones espaciales y la reproducción material de cada sociedad. Esta acción material permite tanto la destrucción como la creación de obras, productos, percepciones y sensaciones ya que emplea conocimientos acumulados, significaciones y sentidos. Es el espacio social objetivado resultado de relaciones multiescalares, en la medida que es una abstracción concreta que existe en la realidad material debido a su vinculación con redes urbanas e informacionales globales, rutas y medios de comunicación regionales, tecnologías de control o emancipación, fuerzas productivas, materialidades y mercancías, capitales, energía, flujos de personas y recursos, entre otros. Dice Lefebvre (2013):

“¿En qué consiste la práctica espacial bajo el neocapitalismo? Expresa una estrecha asociación en el espacio percibido entre la realidad cotidiana (el uso del tiempo) y la realidad urbana (las rutas y redes que se ligan a los lugares de trabajo, de vida privada, de ocio). Sin duda, esta asociación es sorprendente pues incluye la separación más extrema entre los lugares que vincula. La competencia y la performance espaciales propias de cada miembro de la sociedad sólo son apreciables empíricamente. La práctica espacial moderna se define así por la vida cotidiana de un habitante de vivienda social en la periferia –caso límite, pero sin duda significativa- sin que esto nos autorice a dejar de lado las autopistas o la política de transporte aéreo. Una práctica espacial debe poseer cierta cohesión, sin que esto sea equivalente a coherencia (en el sentido de intelectualmente elaborada, concebida lógicamente)” (p. 97).

Las representaciones del espacio o la producción del espacio mental, son concepciones abstractas del espacio que usan un sistema verbal o de signos gráficos (Peña, 2011, p. 36). Es el espacio mediado por el conocimiento, los saberes expertos, el entendimiento y las ideologías con alcances prácticos o efectivos que buscan producir espacialidades, modificar texturas o construir conceptos elaborados, esto implica, asumir el concepto de representación como una superación de la dicotomía entre lo verdadero y lo falso -ideología-, para incluir otras lógicas de representación, entendido como juegos de presencias y ausencias, “estables y móviles, reactivas y superables, en alegorías –figuras redundantes y repetitivos, tópicos- y en estereotípicos incorporados de manera sólida en espacios e instituciones (Lefebvre, 1983, p. 24)” (Domínguez, 2014, p. 84)

“Las representaciones del espacio, es decir, el espacio concebido, el espacio de los científicos, planificadores, urbanistas, tecnócratas fragmentadores, ingenieros sociales y hasta el cierto tipo de artistas próximos a la científicidad, todos los cuales identifican lo vivido y lo percibido con lo concebido (lo que perpetúan las Arcanas especulaciones sobre los Números: el número áureo, los módulos, los cánones, etc.) Es el espacio dominante en cualquier sociedad (o modo de producción). Las concepciones del espacio tenderían (con algunas excepciones sobre las que habrá que regresar) hacia un sistema de signos verbales –intelectualmente elaborados-“(Lefebvre, 2013, p. 97-98).

El espacio de la imaginación, lo simbólico, las emociones, las pasiones, los miedos, las fantasías, la memoria y los sueños dentro de una existencia material conforman el tercer espacio, ya que “no vivimos como átomos materiales flotando en un mundo materialista” (Harvey, 2004, p. 13). Son los significados incorporados en el día a día por los habitantes en

el espacio, esto implica vinculación y apropiación, por tanto, se configuran lugares y hábitats. Es el espacio de los usuarios, habitantes de la vida cotidiana, donde se profundiza en la búsqueda de nuevas posibilidades de la realidad espacial, heterotopías y resistencias. Es el espacio directamente vivido a través de imágenes y símbolos asociados por los pobladores, e incluso por artistas, poetas, literatos y académicos –ejemplo, etnólogos y psicoanalistas– que describen los comportamientos y usos en el espacio. Es la dimensión espacial donde las reglas preestablecidas de coherencia y cohesión, se esfuman ante la singularidad de las experiencias, ya que se trata de historias de vida, memorias, psiquis, y sujetos colectivos e individuales. En síntesis, lo vivido se materializa en lo que se dice y se vive, en la apropiación y la experiencia corporal e intersubjetiva en el espacio.

“El espacio representacional tiene un centro afectivo que se constituye en la vida cotidiana (el Yo, el dormitorio, la casa); este es el locus de la pasión, la acción, las situaciones vividas y, en consecuencia, implica el tiempo. Este puede ser calificado de varias formas: como direccional, situacional o relacional, pues es esencialmente cualitativo, fluido y dinámico” (Reyes, 2011, p. 36)

El sociólogo y urbanista alemán Dieter Läßle, inspirado –quizás– en estos pensadores, propone un *espacio-matriz* con cuatro componentes para comprender el espacio social, y en específico, el espacio urbano, a saber: el sustrato material y físico, un sistema regulador institucionalizado y normativo, un sistema espacial de representaciones, signos y símbolos y, las estructuras sociales de interacción y acción. Para Läßle, igual que para Harvey, tiene más sentido pensar en términos o conceptos espaciales que pensar en el espacio en sí mismo “ya que indicar a cuál planteamiento del problema se refiere cada término espacial: físico, geográfico, social, ecológico” (Frick, 2011, p. 19) contribuye a precisar y

delimitar el tema a abordar. Es por ello que el autor habla de espacio social, categoría entre la que se encuentra el espacio urbano. Así pues esta clasificación o matriz comprensiva del espacio social, parte de considerar que:

“el espacio urbano construido es social y por consiguiente no se considera en términos puramente geográficos o topológicos pues es percibido a través de un sistema de signos y símbolos (componente 4) y su función la obtiene de las estructuras sociales de interacción y acción (componente 2) que definen tanto la producción como el uso del espacio. En segundo lugar, que el espacio urbano construido puede y debe ser considerado en sí mismo, por ahora y de forma reiterada, como sustrato material y físico (componente 1), si es que ha de convertirse en objeto de un diseño consciente y de un plan de construcción ya que en éste deben especificarse la medida y el volumen (longitud, ancho y altura) así como los intervalos y las distancias, de acuerdo con los cuales puede construirse. Para la coordinación y dirección de la actividad de la construcción resulta útil un sistema normativo e institucionalizado de regulación (componente 3)” (Frick, 2011, p. 19).

Sobre estos componentes, Frick coincide con Lefebvre y Harvey en que deben ser analizados de forma relacional o en interrelación para obtener una mejor comprensión y explicación de los espacios urbanos. Para ello se requiere definir el contenido de cada uno de los componentes y establecer así sus conexiones. La utilización de esta ‘espacio-matriz’ le permitió a Läßle “explicar los espacios sociales a partir de la relación social de su función y su desarrollo y poder incluir las fuerzas condicionadas históricamente que conforman su sustrato material y físico y las estructuras espaciales” (Frick, 2011, p. 19).

Para Harvey, igual que Lefebvre, la riqueza analítica y creativa de la matriz de las espacialidades se encuentra en los movimientos y relaciones dialécticas entre cada uno sus elementos de manera simultánea, incluso, hasta forzar la emergencia de otros conceptos o marcos espaciales, y no asumirlos como procedimientos estancos, estables e inflexibles. Es una propuesta para armar, por tanto es paradójica y no siempre enteramente inteligible, de allí su potencia para inspirar y sugerir giros creativos. Harvey (2004) indicó sobre este punto que “no hay cajas separadas y cerradas en este sistema. Las condiciones dialécticas no sólo deben mantenerse intactas. Ellas deben ser continuamente expandidas” (p. 21). Por su parte Lefebvre (2013) señala:

“Las relaciones entre estos tres momentos –lo percibido, lo concebido y lo vivido- no son nunca simples y estables, ni positivos, en el sentido en que el término se opone a lo negativo a lo indescifrable, a lo no dicho, a lo prohibido y al inconsciente” (p. 104)

La construcción teórica de la producción del espacio social significa ver el espacio-tiempo social con otros lentes. Este giro en la mirada, permite analizar la conflictividad social –un ejemplo son las luchas por el derecho a la ciudad- desde una perspectiva donde se involucran, a los análisis concretos, las tensiones, contradicciones, paradojas y articulaciones de la triada de conceptos espaciales, en el marco de una Economía Mundo Capitalista. Esta posición teórica y, a su vez, política fue sintetizada por Lefebvre en su plan de trabajo:

“La vía indicada aquí se vincula pues a una hipótesis estratégica, es decir un proyecto teórico y práctico a largo plazo ¿se trata quizá de un proyecto político? Sí y no. Sin duda, desarrolla una política del espacio, pero va más lejos que la política y supone

un análisis crítico de toda política espacial así como de toda política general”
(Lefebvre, 2013, p. 117)

1.1.1 Producción social del territorio

El concepto de territorio utilizado en esta investigación, se refiere al “resultado del ejercicio humano de apropiación y significación del espacio, en el cual el poder se despliega como potencia para definir, delimitar y demarcar” (Montoya, 2009, p. 82). Por ello territorio está en relación con la frontera, el límite, lo poseído y defendido a la vez que, con las densas relaciones entre los sujetos, sus significados, la relación con los objetos y las instituciones, ya que todo territorio se construye por efecto de los ejercicios de territorialidad, es decir, por las experiencias particulares históricas y culturalmente definidas por los agentes sociales, sus acciones, las materialidades y las relaciones múltiples, dinámicas y contradictorias de la trama social.

Territorio entonces, refiere a un espacio geográfico, político y cultural configurado en campo social en el cual interactúan los sujetos, los recursos, la organización social, las prácticas y los procesos, lo cual denota además de una dimensión física o material, una dimensión relacional de los actores quienes influyen, intervienen, se apropian, usan, dominan y marcan el territorio, haciendo de él una construcción socio-cultural que desborda el énfasis meramente físico. El territorio se organiza, se interviene y delimita, pues a la vez que es una estructura física, es el lugar donde se ejecuta nuestra vida diaria, donde se ejerce poder y afectación. Está asociado a la vida social reglamentada, en el cual la visión política y jurídica lo legitima como lugar que se posee y se controla por cierto tipo de poder; por tanto es marcado y significado, hace parte de las referencias político-administrativas y es también un

lugar que me pertenece, me habita, pues se relaciona con mi mundo sgnico, simbólico, cultural e ideológico. Para Montoya el territorio es:

“el espacio que alberga y donde se desenvuelve la vida social en todas las dimensiones que ésta contiene. Representa el espacio en el que una comunidad construye su manera particular de ver y concebir el mundo, por lo tanto, está ligado al pasado, al presente y a la posibilidad del futuro social” (Montoya, 2009, p.82).

Esta concepción, implica asumir al territorio como un espacio social dinámico, cambiante, en continua transformación. La vida en sociedad es pues una vida territorial. Es por ello, por lo que el concepto de ‘lugar’ permite singularizar las relaciones sociales en los territorios, es decir, el lugar como concreción del territorio, es una amalgama del espacio habitado y las identidades. Los lugares son irrepetibles al dar cuenta de la especificidad en el territorio. Lo anterior obliga a pensar las identidades como algo móvil, cambiante, que pueden adecuarse con otros mundos culturales. Por eso se habla de identificación de los sujetos con ciertos mundos culturales en cuanto son contingentes, pueden variar, verse sometidos a cambios abruptos o cambios paulatinos. Son pues o pueden ser, identidades estratégicas o identidades híbridas. Estas constituyen una forma en particular de subjetividad, la manera de darle sentido a su vida diaria o cotidianidad, donde se encuentran los ámbitos de la vida social.

El territorio corresponde también a la expresión del poder en el espacio, es un campo de tensiones y fuerzas donde confluyen distintos intereses, pugnas, acuerdos y desencuentros que propician relaciones de poder, entendido el poder como fuerzas en relación con otras fuerzas, de juego de acciones contra acciones, “energía actuante que recorre el campo social de un punto a otro [...] no sólo es represivo, sino que produce, incita, suscita; no se posee, sino que se ejerce”

(García, 2006, p. 72). Así, el poder sólo es posible en un espacio delimitado y concreto, y cuando las relaciones históricas de poder se arraigan en un lugar.

De otro lado, el término contexto, es asumido como un conjunto de situaciones o circunstancias que se combinan, en un momento y espacio específico, que para nuestro caso, es en la escala de ciudad entre los años 2000 y 2014, lo cual ofrece información relevante para ubicar, definir, dar textura, cualidad y detalle a un hecho o conjunto de hechos, tales como el Urbanismo Social, las violencias y los procesos de exclusión. En este sentido, el contexto social se configura en un patrón organizativo que habla de unas características particulares construidas a propósito de las condiciones y producciones territoriales. Remite entonces a un tejido significativo que otorga mayor y mejor comprensión de un suceso, pues lo rodea de contenido histórico, geográfico-ambiental, lingüístico, antropológico, sociológico, político, económico, religioso y cultural para leer de manera más completa y compleja los fenómenos de la sociedad.

Así las cosas, los contextos sociales pueden asimilarse al tejido de diversos elementos del ámbito social; pues la palabra viene de: “(CON: Junto a. / TEXTO: palabra latina *texere* luego *text*, que significa paño y/o entramado, trama, tejido), se refiere al entramado de significados provenientes del medioambiente o entorno, que impresionan el intelecto o campo de conocimientos de un grupo humano, como parte integrante de su cultura y su visión de mundo o cosmovisión” (Austin, 2012).

Entonces, contexto social remite al cruce de elementos que dan significado a un hecho que exige, de acuerdo con Francisco Pol (2001), “el conocimiento concreto de las condiciones del lugar y del tiempo en que se actúa, entendiendo por concreto, la confluencia de las determinaciones múltiples, urbanas, edificaciones culturales, sociales, económicas, legales, jurídicas, políticas que se entrecruzan en los procesos” (Pol, 2001, p. 25). Por ello para estudiar

el contexto social de un fenómeno, hay que dar cuenta del cruce de los diversos niveles en un hecho social, es decir, proporcionar información sobre las interrelaciones entre lo micro, llámese local-comunitario-familiar-municipal-departamental; con el nivel meso: regional-nacional; y lo macro: continental, global o internacional.

1.1.2 El derecho a la ciudad y la lucha por el espacio

En el prefacio del libro *Ciudades Rebeldes* de David Harvey no sólo se describe las sensaciones vividas por los parisinos en la década de 1960 ante la destrucción de calles y barrios para la creación de grandes autopistas, rascacielos y bloques de apartamentos, sino, las tensiones socioespaciales que experimentan, como por ejemplo, ciudades como Medellín ante la destrucción-creativa y la aniquilación del espacio y el tiempo bajo las lógicas de la modernidad: “Desde principios de la década de 1960 París se hallaba claramente sumida en una crisis existencial. Lo antiguo no podía durar, pero lo nuevo parecía demasiado horrible, exánime y gélido” (Harvey, 2013, p. 6).

Ante la destrucción de la vida cotidiana de París -afirma Harvey- una de las respuestas fue la publicación en 1967 del clásico libro *El Derecho a la Ciudad* de Henri Lefebvre, no sólo como dolor ante una traumática transformación del espacio urbano parisino, sino también, como una forma de reivindicar maneras de pensar y modos de vida urbanos alternativos, relaciones sociales significativas, estéticas sensibles con los problemas sociales y las posibilidades de construir espacios de esperanza y heterotopías. Este derecho, al igual que derechos sociales y económicos, surge de las acciones cotidianas de los ciudadanos en la producción social del espacio.

Los lugares, entre otros aspectos sociales, son objeto de *destrucción creadora*, ya que se requiere, según Harvey, dar valor al capital debido a su sobreacumulación y para el funcionamiento de la competencia capitalista, por lo que afirma: “Hacer las regiones y países más ‘competitivos’ en la economía global resulta fundamental para la definición de políticas públicas, del mismo modo que el acondicionamiento de ciertos barrios para que resulten más atractivos” (2012, p. 169). Dicha destrucción creativa comprende las transformaciones y creaciones humanas que implican destrucción o aniquilación de lo “viejo” por lo “nuevo”, de los lugares a cambio del espacio.

“La prestancia y distinción de un lugar (incluido países enteros) y el embellecimiento de su imagen forman parte integral del funcionamiento de la competencia capitalista. La producción de diferencias geográficas, añadiéndose a las que vienen dadas por la historia, la cultura y las llamadas ventajas naturales, se internaliza en la reproducción del capitalismo. Traer a un arquitecto de fama a una ciudad para crear algo como el museo Guggenheim de Frank Gehry en Bilbao ayuda a situar esa ciudad en el mapa de atractores de capital móvil” (Harvey, 2012, p. 169).

Sobre la destrucción creativa, el autor revisa en extenso el talante cultural, social, económico y político del modernismo y el posmodernismo, recurriendo a la potencia metafórica de la célebre frase de Marx, revivida por Berman: “todo lo sólido se desvanece en el aire”, pero a su vez, a las resistencias que las fuerzas de la modernidad se encuentran en los espacios sociales con historia. En efecto, para Harvey, la modernidad no constituye una ruptura radical con el pasado, sino, *momentos* de destrucción creativa en espacios limitados que han conducido a desarrollos geográficos irregulares y desiguales.

“Uno de los mitos de la modernidad es que constituye una ruptura con el pasado. Una ruptura de tal magnitud, que hace posible considerar el mundo como una tábula rasa sobre la que se puede inscribir lo nuevo sin hacer referencia al pasado o, si éste se cruza en el camino, mediante su obliteración. La modernidad trata por ello de una destrucción creativa, ya sea moderada y democrática, o revolucionaria, traumática y autoritaria. A menudo es difícil decidir si la ruptura radical se encuentra en el estilo de hacer o de representar las cosas en diferentes escenarios, como la literatura y el arte, la planificación urbana y la organización industrial, la política y los modos de vida” (Harvey, 2008, p. 5).

Si bien la evidencia empírica muestra la existencia de desarrollos desiguales y, por tanto, la pervivencia de lo viejo en lo que dice ser nuevo; el mito de ruptura radical, cumple funciones políticas. La negación o irrelevancia del pasado, de un lado, cimenta la idea de ser esencial y necesario para un nuevo gobierno y una nueva sociedad; de otro, afianza la idea que no hay alternativa al desarrollo, así su implantación, posea rasgos autoritarios.

Para Harvey, el derecho a la ciudad no es un fin, es un medio por el cual los colectivos y, no las élites políticas y económicas, ejercen un poder: la libertad de cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo a sus deseos y necesidades “estableciendo un control democrático sobre la aplicación a la urbanización de los excedentes” (2013, p. 46), es decir, la capacidad de los colectivos a reinventar la ciudad está condicionada al ejercicio de un poder social sobre la urbanización. Por tanto, el derecho a la ciudad, no se limita a reivindicar el acceso individual o colectivo a los recursos que la ciudad dispone para satisfacer sus necesidades (movilidad, trabajo, vivienda) significa también, el derecho a la producción de espacio donde se permita “reelaborar las relaciones espaciales (formas territoriales, capacidades comunicativas y

normas) de forma que el espacio pase de ser un marco de acción absoluto a construir un espacio relativo y relacional más maleable de la vida social” (2012e, p. 286). Así, la producción social del espacio, es tanto teoría social, como teoría para la acción.

Este derecho, como bien lo señala tal vez el más influyente geógrafo crítico contemporáneo, fue tomando cada vez más fuerza en las reivindicaciones y movilizaciones de los pobladores urbanos por hacer de la calle, la vivienda, y en general, el espacio y la ciudad un elemento de lucha. ¿En qué consiste esta lucha y el derecho a la ciudad para David Harvey? para el geógrafo Inglés supone la reivindicación sobre la forma en que se hace y rehace nuestras ciudades, y hacerlo de un modo fundamental como de un tipo de poder colectivo configurador del proceso de urbanización.

“...el derecho a la ciudad tiene que plantearse, no como un derecho a lo que ya existe, sino como un derecho a reconstruir y crear la ciudad como un cuerpo político socialista con una imagen totalmente diferente, que erradique la pobreza y la desigualdad social y que cure las heridas de la desastrosa degradación medioambiental. Para que esto suceda habrá que interrumpir la producción de las formas destructivas de urbanización que facilitan la perpetua acumulación de capital.” (Harvey, 2013, p, 2002)

Las luchas por el derecho a la ciudad, tal como lo afirma Harvey, no inician con la recepción de la obra *Le Droit à la ville de Lefebvre* (El derecho a la ciudad) para conducir la acción política de los ciudadanos, sino por el contrario, son las luchas por la vivienda y un hábitat digno, los servicios públicos domiciliarios, la profundización de la democracia participativa y el malestar por la imposición de un modo de vida basado en el consumo, lo

que inspiró al filósofo y geógrafo francés a postular este concepto que hasta nuestros días, busca convertirse en un derecho exigible en el ordenamiento jurídico colombiano (Correa, 2012, p. 101).

En efecto, en el caso Colombiano y, en especial, para Medellín, el derecho a la ciudad se puede rastrear en las luchas por el “acceso al refugio, luego a la propiedad o por lo menos a la tenencia segura, la provisión de servicios públicos domiciliarios, la legalización e incorporación de barrios al perímetro de la ciudad, la provisión de equipamiento y el acceso a la integración real de la ciudad” (Correa, 2012, p. 101) como también, las demandas por una participación efectiva en las decisiones y controles sobre su entorno individual, familiar, económico, social y cultural, esto es, la Construcción Social del Hábitat, la producción de *espacios de esperanza*.

1.1.3 Utopismo espacio temporal y la producción de espacios de esperanza.

Para David Harvey, el actual sistema capitalista ha producido y reproducido un espacio-tiempo que modela el contexto imaginativo en el que vivimos, menosprecia las formas de pensamiento utópico y los experimentos mentales sobre posibles mundos alternativos. Esta proyecto hegemónico “significa una pérdida de esperanza, y sin esperanza la política alternativa se vuelve imposible” (Harvey, 2012e, p. 182-183). De allí que, con el objeto de proponer perspectivas que realmente importen y convertir los sueños en posibilidades, el geógrafo inglés analiza tres tipos de utopías, a saber: utopía de forma espacial, utopismo de proceso social y utopismo dialéctico.

Para este tipo de reflexión que implica pensar en escenarios futuros y compromisos epistemológicos y políticos, Harvey acude a dos perspectivas de indagación: en la primera, acude a la racionalidad de las ciencias sociales construyendo una constelación de conceptos, teorías y análisis empíricos, tales como: los desarrollos geográficos desiguales, acumulación por desposesión, la compresión espacio-temporal, los límites del capital y las características del capitalismo contemporáneo; la modernidad, el modernismo y el posmodernismo; el urbanismo, el derecho a la ciudad y la revolución urbana, entre otros. La segunda perspectiva -aunque menos valorada- es el lugar que ocupa en sus análisis las representaciones y expresiones del arte y la cultura como punto de fuga y base del pensamiento utópico².

Para emprender esta tarea, devela que la figura de «la ciudad» y la «utopía» han estado entremezcladas en la historia de las ideas y los sistemas de pensamiento, ya que estos sueños, por lo regular, toman formas urbanas. Así la ciudad ha sido representada como espacio de «libertad» «oportunidad» «democracia» «ciudadanía» y «armonía» y para lograrlo, se requiere construir un espacio cerrado, controlado y policivo. Esta *utopía de forma espacial* analizada críticamente por Harvey –igualmente por Lefebvre- expresa relaciones de poder autoritarias y totalitarias ya que se trata de un modelo que requiere controles en el crecimiento de la población –Platón imaginaba una población de máximo cinco mil personas- del territorio y de otros modos de pensar, en concreto, es un control sobre el tiempo, la historia, la contingencia, y la alteridad. Es, en términos de Harvey “un feliz estado estacionario” donde “no es necesario imaginar ningún futuro, porque el estado deseado ya se ha alcanzado” es “inducir el nirvana más que la conciencia crítica” “es la plena espacialidad”

² En libros como *Espacios de Esperanza; Paris, Capital de la Modernidad y Ciudades Rebeldes*, Harvey recurre a distintas expresiones del arte, tales como: dibujo, pintura, literatura, fotografía, cine y arquitectura para analizar las representaciones, sentidos y los imaginarios colectivos.

(Harvey, 2012e, p. 187-202). Es por ello que analiza, apoyado en las críticas de Richard Sennett, a distintos exponentes de pensamientos *utópicos de forma espacial*, tales como: Moro, Bacon, Owen, Fourier, Howard, Le Corbusier, Wright y Jacobs, entre otros. Este tipo de pensamiento, que también se caracteriza por ofrecer elementos prácticos que permitan producir un tipo de ciudad y de sujeto, ha inspirado al ‘nuevo urbanismo’ –con importantes conexiones con el Urbanismo Social desarrollado en Medellín- y *utopías degeneradas* tales como: Disneylandia, los centros comerciales, las comunidades valladas, viviendas unifamiliares aisladas y con diseños nostálgicos, etc.

Las *utopías de proceso social* que guardan conexiones inevitables con las utopías de forma espacial, ya que evocan y se inspiran en formas espaciales, tiene una característica “no están literalmente ligadas a ningún lugar y se especifican generalmente fuera por completo de las limitaciones de la espacialidad. Las cualidades del espacio y el lugar se dejan completamente de lado” (Harvey, 2012e, p. 202) Este tipo de pensamiento, en términos generales, privilegia un tipo de razonamiento temporal, histórico y en muchos casos, universalizante, por tanto, carentes de ubicación específica o espacio concreto. La pregunta por el ‘dónde’ es sustituida por el ‘cuándo’ de allí que “las utopías del proceso social tienen el hábito de perderse en el romanticismo de proyectos infinitamente abiertos que nunca van a llevar a llegar a un punto de cierre (dentro de un espacio y un lugar)” (Harvey, 2012e, p. 202). Para analizar este tipo de pensamiento, se aventura a decir –con los matices y análisis detallados- que figuras como Hegel, Marx, Adam Smith y hasta el mismo Lefebvre, han sido pensadores que han privilegiado los análisis temporales y de proceso social que espaciales.

Harvey, propone entonces un *utopismo dialéctico* que intente conversar con estas tradiciones utópicas, extrayendo sus más importantes aportes y posibilidades. Es por esto que

su apuesta es por un “utopismo explícitamente espacio-temporal”. Afirma, como se buscó explicar párrafos anteriores, que si el espacio igual que el tiempo, es un constructo social, la producción de espacio y tiempo debe ser incorporado, entonces, al pensamiento utópico (Harvey, 2012e, p.211) ya que la producción de espacio-tiempo no sólo es una teoría de comprensión de la realidad, sino también, un campo de acción y ejercicio transformador tangible. Este punto de partida parte de un presupuesto: el espacio social es producto del enfrentamiento de un conjunto diferenciados de sueños, este espacio social o materia prima puede ser transformado mediante las herramientas que nos ha proporcionado este conjunto de sueños. Esto indica que la construcción de futuros, se hace con base en relaciones dialécticas entre pasado y presente y no, con un “fantástico molde utópico” (Harvey, 2012e, p. 221)

Debido a que una propuesta para la acción y una práctica –sea esta discursiva o no discursiva- parte de considerar que si se quiere hacer realidad las alternativas, el problema del cierre (y la autoridad que presupone) no se puede evadir indefinidamente. Hacerlo, afirma, es “abrazar un romanticismo agónico de nostalgia y deseo perpetuamente incumplidos” (Harvey, 2012e, p.213). La preferencia de Lefebvre por posibilidades infinitamente abiertas que eviten el cierre, las consideraciones sobre la banalidad en que puede conducir el concepto de heterotopía de Foucault -donde Disneylandia como una biblioteca popular es una heterotopía- y, las restricciones o desventajas de ver la utopía como literatura de ficción que no conduzca a procesos de cambio social o servir de inspiración a movimiento sociales, propone una interesante figura para la pluralidad de alternativas que explora: el arquitecto insurgente (que excede el propósito de este trabajo).

Se puede entonces concluir que para Harvey:

- Es posible y necesario la construcción de una dialéctica utópica capaz de operar en el tiempo y espacio.
- Toda propuesta utópica debe enfrentar el problema del cierre –emplazamiento- y el ejercicio de la autoridad.
- El cierre, también implica, ‘descartar otras opciones’ por lo menos temporalmente.
- La tarea es definir una alternativa que evite las forma espacial estática o de creer que es un proyecto emancipador perfecto. La tarea es un construir un utopismo espacio-temporal enraizado en posibilidades presentes.

1.2 Referentes epistemológicos y metodológicos

Entendemos por epistemología, los criterios, horizontes, formas de proceder y explicaciones generales e intercientíficas sobre la validez y prácticas del conocimiento científico (Vargas, 2006, p. 53-56). Una de las epistemologías generales que han nutrido a la *geografía crítica*, la Escuela Fráncfort, postula que la eticidad es el principal problema en la construcción de conocimiento científico y en su aporte al desarrollo y transformación de las prácticas sociales. La eticidad u orientaciones éticas, proponen un horizonte de sentido y validez para el análisis crítico de la realidad, ya que dicho ejercicio de conocimiento debe generar las posibilidades de construcción de una sociedad racional donde los seres humanos se hagan autónomos y libres. Su función es “comprender las relaciones entre valor, interés y acción” e investiga las características de los grupos “para poner al descubierto las restricciones y contradicciones [...] de una sociedad [donde] la idea de causalidad se

encuentra en la confluencia de la historia, la estructura social y la biografía individual” (Popkewitz, 1984, p. 51-53). La geografía crítica como epistemología intercientífica acoge dicha eticidad y criticidad como criterios generales para la construcción de conocimiento válido, en contraposición a perspectivas del Positivismo Lógico que excluyen la ética como horizonte de validez. Esta vertiente de pensamiento geográfico crítico, plantea especificidades que sirvieron a la presente investigación, tales como: de un lado, un análisis crítico sobre el sistema capitalista en tanto orden geográfico e histórico productor del espacio social contemporáneo y el modelo de ciudad; otro aspecto orientador, fue el reconocimiento de las experiencias, sentidos y vivencias de los pobladores ante la construcción del Parque Biblioteca España en el marco del derecho al ciudad y el territorio. Precisamente de dicho reconocimiento, se construye un producto audiovisual llamado *Biblioteca España sí pero no así* que representó la mirada de líderes y pobladores en contraposición a la mirada planificadora y estatal.

En efecto, la ética y la presencia de las categorías espaciales en el discurso de las ciencias sociales han convertido el pensamiento espacial y, la relevancia del despliegue territorial de los fenómenos sociales, en una grilla de inteligibilidad. Este giro epistemológico que algunos autores ubican después de la Segunda Guerra Mundial ha permitido que una constelación de categorías espaciales como territorio, paisaje, ambiente, región, lugar, escala, entre otros, sean cada vez más frecuentes en las reflexiones de los científicos sociales, aunque también, ha causado cierto vaciamiento de su contenido inicial (Peña, 2011, p. 17). Esto que podríamos denominar como uso intensivo y abusivo de las categorías espaciales en la investigación social, nos lleva a preguntar críticamente: ¿De qué se está hablando cuando se habla de la dimensión espacial en la investigación social?

Las respuestas a esta pregunta son diversas y se inscriben en corrientes epistemológicas distantes³. Una de estas corrientes es la geografía crítica, con la que se identifica este trabajo, la cual postula que pensar espacialmente requiere establecer relaciones entre la espacialidad de un fenómeno con la misma constitución de éste, es decir, “comprender las configuraciones espaciales o estructuras espaciales de la vida social en diferentes escalas de tiempo y espacio” (Peña, 2011, p. 21). Esto exige interrogar la realidad social de tal forma que abordemos preguntas tales como: ¿Por qué un fenómeno se despliega de manera variada en la superficie?, ¿Por qué se localizó esto aquí y no allá?, ¿Cuál es la distribución del fenómeno?, ¿Dónde y por qué las cosas toman lugar? (Peña, 2011, p. 17). Esto es, la necesidad de una grilla de inteligibilidad que contemple la diferenciación espacial como elemento comprensivo de los territorios.

Por tanto:

“El estudio de las verticalidades de la dinámica social no puede limitarse a una superposición de mapas sino, por el contrario, debe entenderse como el estudio de las múltiples relaciones que acompañan la estructuración del espacio. Esto significa que para entender la espacialidad hay que entender la sociedad. Sostuvimos que el gran logro de este giro epistémico es el estudio de la diferenciación espacial. Pero, al mismo tiempo, sostuvimos que uno de los grandes defectos de esta reivindicación fue convertir el espacio en un resultado, en un reflejo de la dinámica social y que, como respuesta a esa falencia, este se empezó a tratar como producto y medio de la dinámica social. Más precisamente, esto significa decir que la distribución espacial y/o la

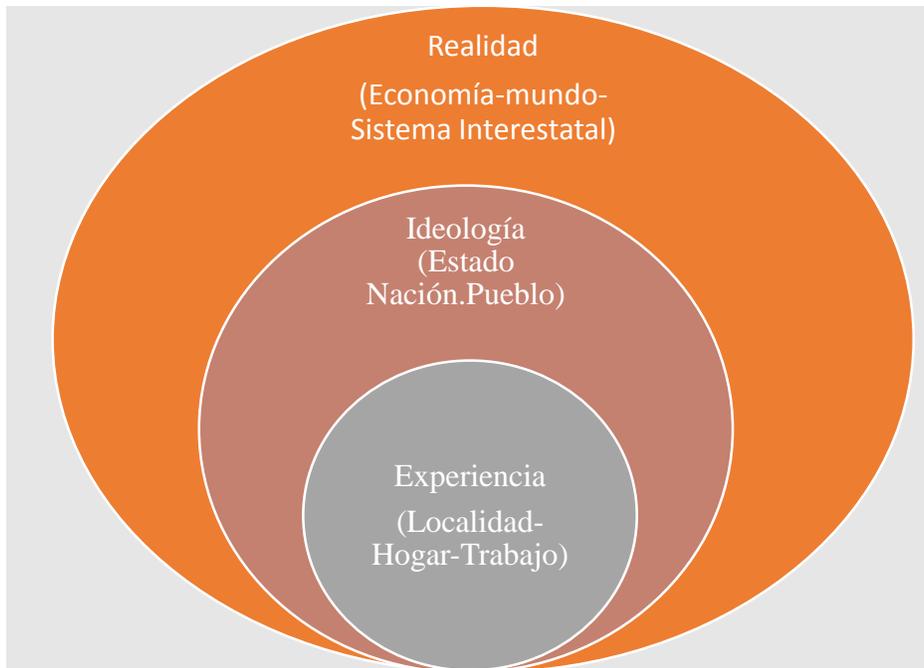
³ Para ampliar el debate entre corrientes epistemológicas en la Geografía ver: Delgado, O. (2003). Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia-Unibiblios.

diferenciación geográfica es el resultado de un proceso pero que ésta a su vez afecta la manera como el proceso funciona. Conceptualmente esto se conoce en el campo de la geografía crítica como la dialéctica socio-espacial” (Peña, 2011, p. 88).

Dicha dialéctica sociedad-espacio parte de considerar que en la estructura espacial de un fenómeno, como por ejemplo, la segregación espacial o la reconversión urbana de territorios a partir de proyectos como el Parque Biblioteca España, la clave interpretativa se encuentra en los mecanismos sociales, económicos y políticos y en las escalas en que se producen, es decir, “[...] debe buscarse en los procesos sociales que vive el país, en la configuración económica y en la estructura de la sociedad capitalista en general” (Peña, 2011, p. 88). Es por ello que geógrafos críticos como Peter Taylor y Colin Flint, retomando la estructura geográfica horizontal de Wallerstein, establecen, tres escalas fundamentales para los análisis sociales, a saber: una escala nacional asociada a la ideología, una escala local asociada a la experiencia y una escala global asociada a la realidad (ver Matriz 1.). Afirman los geógrafos en mención que:

“La escala de la experiencia es la escala en la que vivimos a diario, e incluye todas nuestras necesidades fundamentales, como el trabajo, techo y consumo de artículos básicos [...] pero las actividades cotidianas de todos no dependen de la localidad; pues, como vivimos en un sistema-mundo, el escenario que influye en nuestras vidas es mucho más amplio que nuestra comunidad local, sea esta urbana o rural” (Taylor & Flint, 2002, p. 47-48).

Gráfico 1 Estructura tripartita de separación y control. División vertical por escalas



Fuente: Adaptado de Peter Taylor & Colin Flint, 2002, p. 47.

Si bien cualquier intento por clasificar las corrientes de pensamiento geográfico son procesos de selección y exclusión, se considera que la geografía crítica surgida entre 1960 y 1970 agrupa: corrientes de pensamiento, fundamentos epistemológicos, proyectos políticos que lo soportan, conceptos claves y autores principales que son funcionales para las interpretaciones territoriales a las que aspira este trabajo de investigación. Entre las corrientes críticas de la geografía se encuentran: la geografía estructuralista, marxista, posmodernas y feministas. Los fundamentos epistemológicos, provienen del estructuralismo lingüístico y del estructuralismo marxista de Althusser, del materialismo histórico y dialéctico, el postestructuralismo, deconstruccionismo y el postcolonialismo. Los proyectos que los soportan abarcan apuestas emancipadoras y de crítica a la sociedad capitalista, críticas a las afirmaciones hegemónicas, valoración de las lecturas alternativas de los textos, deconstrucción de la cultura patriarcal y denuncia de la doble explotación que sufren las mujeres (Ver Tabla 1.).

Tabla 2 Corrientes de pensamiento geográfico crítico. Conceptos, fundamentos teóricos y exponentes

Corriente	Fundamento epistemológico	Surge	Proyecto que soporta	Conceptos clave	Autores principales
Geografía estructuralista	Estructuralismo lingüístico y estructuralismo marxista de Althusser.	Desde la década de 1960	Pretendidamente emancipador. Crítica la sociedad capitalista	Forma, Densidad social, Sistema espacial, Estructura espacial	Alain Lipitz, Manuel Castells, Victor Moncayo
Geografía marxista	Materialismo histórico y dialéctico	Finales de 1960	Pretendidamente emancipador. Crítica a la sociedad capitalista	Producción de espacio social. Espacio concebido, espacio vivido, espacio percibido	Henri Lefebvre, David Harvey, Neil Smith, Richard Peet, Milton Santos, Peter Taylor
Geografía posmoderna	Posestructuralismo, Deconstruccionismo.	Década de 1970 en adelante	Poner en duda las afirmaciones hegemónicas y valorar las lecturas alternativas de los textos	Espacio como texto, discurso espacial, representaciones del espacio	Michael Dear, Edward Soja
Geografías feministas	Desde el marxismo hasta el posestructuralismo. Postcolonialismo.	Desde la década de 1960	Visibilizar a las mujeres, deconstruir la cultura patriarcal, denunciar la doble explotación que sufren las mujeres	Espacio social, espacio público, espacio privado, lugar, conocimiento situado	Linda MacDowell, Doreen Massey, M. Domosh, G. Pratt

Fuente: adaptado de Peña, 2011, p. 43-44

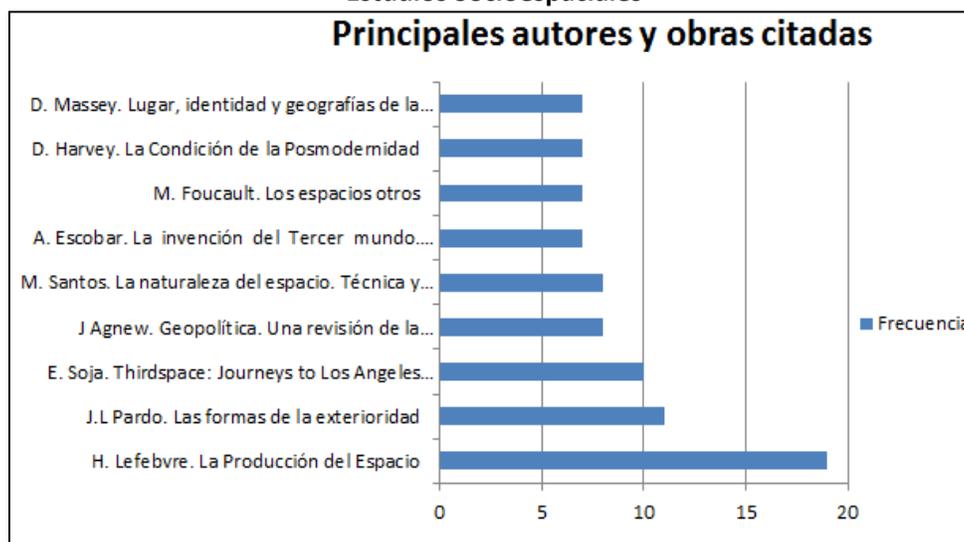
De esta manera, asumiendo la heterogeneidad, flexibilidad y emergencia que implica el pensamiento crítico contemporáneo y, en particular, los usos de estrategias de investigación cualitativa como la etnografía, las narrativas y la investigación documental – centrales en este estudio- la investigación asumió la *Matriz general de las espacialidades* (Matriz 1.) propuestas por Henry Lefebvre y David Harvey como su principal herramienta analítica, sumado a los presupuestos del pensamiento crítico Latinoamericano que parte del contextualismo y la posicionalidad del sujeto que investiga frente a los sujetos u objetos investigados.

La dialéctica espacial sigue siendo una herramienta tanto analítica como metodológica relevante para el campo de los estudios socioespaciales. Después de que fuera postulada por Lefebvre en la década de 1960, ha sido continuada, por ejemplo, en los análisis y críticas de importantes geógrafos y urbanistas como David Harvey y Edward Soja. Harvey, en varias oportunidades, ha dejado en claro su inclinación por el pensamiento de Lefebvre, y en concreto, por la analítica que comporta el concepto de *producción del espacio*. En una ponencia titulada: *El espacio como una palabra clave*, Harvey afirma que dicha metodología fue utilizada para el análisis de su famosa coda: “*La construcción de la basílica del Sacré-Coeur*” del libro *París, Capital de la Modernidad*. Como resultado, construyó un cuadro nombrado: ‘Matriz general de las espacialidades’ y que se toma como referente para la construcción de la ruta metodológica de este trabajo de investigación.

La presencia de estos dos autores, Lefebvre y Harvey, en los referentes teóricos y metodológicos en los Estudios Socioespaciales ha sido relevante. Un análisis bibliométrico (Tabla 1.Principales autores y obras citadas) de los diecinueve trabajos de investigación de la Maestría en Estudios Socioespaciales del Instituto de Estudios Regionales de la

Universidad de Antioquia muestran esta tendencia: el texto *La producción del Espacio* de Henri Lefebvre aparece citado en los diecinueve trabajos de investigación analizados; seguido de José Luis Pardo con su libro *Las Formas de la Exterioridad* que es citado en once trabajos. En tercer lugar aparece el texto de Edward Soja: *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and Other Real and Imagined Places*, citado en nueve trabajos de investigación. También aparecen autores como: Agnew (8); Santos (8); Escobar (7); Foucault (7); Harvey (7); Massey (7).

Tabla 3 Principales autores y obras citadas en los trabajos de investigación de la maestría en Estudios Socioespaciales



Elaboración propia. Fuente de datos: CEDINER, 2014.

Al cruzar los autores principales de las corrientes del pensamiento geográfico crítico con la tabla de principales autores y obras citadas en dichos trabajos de investigación, se puede afirmar que existe una importante recepción de la geografía crítica en los análisis situados que, por lo regular, se realizan en dicho programa de maestría. Es por ello que la dialéctica espacial (representaciones del espacio, prácticas espaciales y espacios de representación), la eticidad y criticidad propia del pensamiento crítico no sólo produjo

resultados analíticos con respecto a las preguntas, objetos y categorías de la presente investigación, sino que además permitió el posicionamiento que implica lo que podríamos llamar, *pensamiento crítico socioespacial*.

1.2.1 Planteamiento del problema, objetivos y categorías de investigación

La investigación se propuso, inicialmente, indagar por los Parque Biblioteca de Medellín y su relación con las racionalidades de gobierno. Para el momento de la formulación del proyecto, la investigación pretendía indagar por trabajos teóricos que permitieran abordar la pregunta: *¿Cuáles son las racionalidades de gobierno que subyacen en los discursos de los Parque Biblioteca en Medellín?* El tipo de investigación y la pregunta se fue modificando debido al encuentro epistemológico con el enfoque socioespacial de la maestría, la revisión documental, el precampo y las conversaciones con profesores y con el director de trabajo de investigación⁴. Entre los aspectos que permitieron la transformación del tipo de investigación y la pregunta se encuentran: la necesidad de articular el espacio-tiempo en la investigación social, el conocimiento situado, la posicionalidad frente a la neutralidad del investigador con relación a los sujetos y objetos investigados y, las subjetividades que participan en las intervenciones urbanas en los territorios. Estos aspectos de la investigación social que pueden ser comunes para antropólogos y sociólogos, no lo eran para el autor de este texto con una

⁴ Esta necesidad surgió de los diálogos sostenidos con los distintos profesores de la Maestría en Estudios Socioespaciales –muchos de ellos antropólogos, sociólogos e historiadores- y, en especial, con el director del trabajo de investigación.

formación de base en dos disciplinas de fuerte énfasis normativo: la Ciencia Política y la Bibliotecología.

De este encuentro y desencuentro con referentes teóricos, contextuales y empíricos, se construyó la postura epistemológica, el problema de investigación, los objetivos y las categorías de análisis. Con relación al problema de investigación, la revisión de antecedentes y referentes teóricos mediante la investigación documental –estrategia que fue realizada de manera transversal al proceso investigativo- arrojó algunos resultados tales como: los enfoques educativos como los de Jaramillo (2012), Giraldo & Román (2011) señalan el lugar del Parque Biblioteca España en la construcción de prácticas ciudadanas para la convivencia, la sociabilidad, el encuentro ciudadano y como escenario de socialización política; las perspectivas politológicas y de política pública, han analizado los impactos en lo económico, social y político desde el desarrollo humano y las percepciones de usuarios y pobladores (McDermott, 2010; Biblioteca Pública Piloto, 2011), otra mirada al Parque Biblioteca España, ha sido la aportada por González & Carrizosa (2011) que han analizado desde la antropología crítica, los modelos de ciudad, el tipo de planeación y las prácticas participativas a partir del estudio de caso.

La presente investigación partiendo de estos enfoques y resultados propuso una nueva mirada, no explorada en los estudios bibliotecológicos, educativos, politológicos y antropológicos, que permitiera analizar las tensiones y relaciones de un fenómeno como la biblioteca pública dentro de procesos de configuración socioespacial locales e históricos tales como el capitalismo contemporáneo y sus prácticas urbanizadoras, en conexión, con el contexto de exclusión social y violencia de Medellín y la Comuna Uno. De otro lado, la indagación también se propuso explorar el concepto del derecho a la ciudad como clave

analítica para revisar y contraponer las prácticas espaciales y representaciones de los pobladores ante la planeación urbana y los discursos oficiales sobre la construcción del Parque Biblioteca España y el modelo de ciudad que se aspira construir.

En efecto, indagar sobre el Parque Biblioteca España como fenómeno urbano en Medellín y comprenderlo desde la analítica socioespacial, se hace relevante para entender de un lado, la forma en que se ha gestionado el espacio de ciudad, con sus consecuencias en la escala del cuerpo, el barrio y el hábitat; como también, es una forma de problematizar las lógicas de la planeación urbana y los discursos hegemónicos, donde los lugares y territorios son transformados para el logro de ciertos fines que no siempre consultan o dialogan con las necesidades y deseos territoriales, es decir, no se permite el ejercicio pleno del derecho a la ciudad y al territorio.

Partiendo de esta situación problemática, el objetivo general pretendió reconocer los referentes contextuales, las tensiones y articulaciones discursivas entre conocimientos expertos y comunidades habitantes de la Comuna 1 –El Popular- a propósito de la construcción del Parque Biblioteca España. El primer objetivo de investigación fue hacer un análisis socioespacial del contexto de ciudad y territorial y su relación con la producción de los Parque Biblioteca en Medellín; un segundo objetivo pretendió identificar concepciones, ideologías, saberes expertos y conocimientos (representaciones espaciales) sobre la Biblioteca Pública y Los Parque Biblioteca; y, un tercer objetivo consistió en develar las tensiones y articulaciones entre percepciones y representaciones de los planificadores y los pobladores del territorio sobre la construcción del Parque Biblioteca España.

Plantear y delimitar los objetivos de investigación, permitió la construcción categorías de entrada y de salida. Las categorías de entrada, en correspondencia con los objetivos de investigación, fueron los *observables* que posibilitaron realizar rastreos documentales más efectivos y los primeros acercamientos a campo. En esta etapa exploratoria, se fue construyendo el marco teórico-conceptual y el análisis del Parque Biblioteca España que arrojó categorías de salida, es decir, nuevos elementos conceptuales y analíticos que no se contemplaban en la formulación de los objetivos, como por ejemplo: producción social del espacio, representación espacial, prácticas espaciales, espacios de representación, urbanismo social, internacionalización de la ciudad, *marketing* urbano, destrucción creadora. Tanto las categorías de entrada como las de salida, permitieron ordenar y sistematizar la información producida mediante distintas estrategias de la investigación cualitativa.

Tabla 4 Objetivos y categorías de investigación

Objetivos	Descripción	Categorías de entrada	Categorías de salida
General	Relacionar el contexto de ciudad y territorial de la Comuna 1 –El Popular- con las representaciones, prácticas y vivencias espaciales a propósito de la construcción del Parque Biblioteca España.	-Lectura de contexto y territorio. -Espacio social -Ideales de la Biblioteca Pública –BP- -Construcción del Parque Biblioteca España	-Producción social del espacio
Específicos	Analizar el contexto de ciudad y territorial y su relación con la producción de los Parque Biblioteca En Medellín.	-Relaciones contexto y Parque Biblioteca España -Planeación urbana de Medellín. -Planeación urbana de la Comuna Uno -Situación socioeconómica de Medellín. -Situación socioeconómica de la Comuna 1 –El Popular-	-Urbanización de la vida -Urbanismo Social -Control territorial -Internacionalización de la ciudad -Marketing urbano -Modelos de ciudad
	Identificar concepciones, ideologías, saberes expertos, conocimientos (representaciones espaciales) sobre la Biblioteca Pública y Los Parque Biblioteca de Medellín.	-Ideales de la BP -Funciones sociales de la BP -Gobierno y planes de bibliotecas y lectura	-Representaciones espaciales -Apuestas políticas de la BP
	Develar las prácticas, experiencias y percepciones de los planificadores y los pobladores del territorio en la construcción del Parque Biblioteca España.	-Experiencias y percepciones de planificadores -Experiencias y percepciones de pobladores	-Destrucción creadora -Experiencias del espacio -Equipamientos urbanos -Actividad constructiva Espacio de esperanza Derecho a la ciudad

Fuente: elaboración propia

1.2.2 Fuentes, estrategias e instrumentos.

Para el análisis del contexto de ciudad y territorial de la Comuna 1 -El Popular- se tuvieron los siguientes criterios para el rastreo, fichaje de textos y construcción de cuadros estadísticos: a) que fueran resultado de investigaciones; b) publicados en revistas, libros o páginas oficiales y, c) elaborados entre el año 2000 y 2014. La estrategia utilizada fue la investigación documental consistente en el fichaje textual, la elaboración de cuadros y mapas comparativos y la categorización con la ayuda de herramientas de investigación cualitativas como el software Nvivo. Los nodos o descriptores que fueron utilizadas en Nvivo fueron las *categorías de entrada y salida* listadas en la Tabla 3. La utilidad de dicha herramienta, consintió en poder agrupar y relacionar categorías provenientes de distintos actores y fuentes, ejemplo: Práctica espacial-Pobladores & Práctica espacial-Planificadores; Representaciones del espacio-Pobladores & Práctica espacial-Planificadores. Estas herramientas diseñadas y pensadas para investigadores, facilitan los procesos de fichaje de documentos, categorización de entrevistas, producción de mapas conceptuales y análisis de frecuencias terminológicas y contenidos, por lo que fueron funcionales al análisis de la información documental. Para este objetivo y, en específico, para reconocer las memorias colectivas, los lugares e historiales locales del barrio Santo Domingo Savio y la Comuna Uno, se acudió a las narrativas.

Imagen 1 Nodos o categorías utilizadas Nvivo

Nombre	Recursos	Referencias	Creado el	Creado por	Modificado el	Modificado por
Espacios de representación pobladores	1	1	11/04/2015 08:06 p.m.	JAB	11/04/2015 08:06 p.m.	JAB
Identidad pobladores	1	3	11/04/2015 07:30 p.m.	JAB	11/04/2015 08:05 p.m.	JAB
Imagen y poder pobladores	1	1	11/04/2015 07:59 p.m.	JAB	11/04/2015 07:59 p.m.	JAB
Impactos esperados pobladores	1	2	11/04/2015 07:36 p.m.	JAB	11/04/2015 07:42 p.m.	JAB
Infraestructura violencia pobladores	1	4	11/04/2015 07:47 p.m.	JAB	11/04/2015 08:03 p.m.	JAB
Internacionalización de la ciudad planificadores	1	5	11/04/2015 07:33 p.m.	JAB	11/04/2015 08:11 p.m.	JAB
Necesidades territoriales planificadores	1	3	11/04/2015 07:09 p.m.	JAB	11/04/2015 08:16 p.m.	JAB
Necesidades territoriales pobladores	1	9	11/04/2015 07:06 p.m.	JAB	11/04/2015 08:04 p.m.	JAB
Planeación participativa planificadores	1	3	11/04/2015 07:33 p.m.	JAB	11/04/2015 08:17 p.m.	JAB
Planeación participativa pobladores	1	8	11/04/2015 07:32 p.m.	JAB	11/04/2015 08:07 p.m.	JAB
Potencialidades pobladores	1	2	11/04/2015 07:31 p.m.	JAB	11/04/2015 07:35 p.m.	JAB
Practica espacial planificadores	1	12	11/04/2015 08:08 p.m.	JAB	11/04/2015 08:19 p.m.	JAB
Practica espacial pobladores	1	2	11/04/2015 07:58 p.m.	JAB	11/04/2015 08:00 p.m.	JAB
Progreso y desarrollo pobladores	1	1	11/04/2015 07:40 p.m.	JAB	11/04/2015 07:40 p.m.	JAB
Referente de ciudad planificadores	1	3	11/04/2015 07:11 p.m.	JAB	11/04/2015 07:19 p.m.	JAB
Referente de ciudad pobladores	1	1	11/04/2015 07:29 p.m.	JAB	11/04/2015 07:29 p.m.	JAB
Representaciones del espacio planificadores	1	5	11/04/2015 08:13 p.m.	JAB	11/04/2015 08:16 p.m.	JAB
Retos pobladores	1	1	11/04/2015 07:43 p.m.	JAB	11/04/2015 07:43 p.m.	JAB
Ruptura y transformación planificadores	1	11	11/04/2015 07:10 p.m.	JAB	11/04/2015 07:52 p.m.	JAB
Ruptura y transformación pobladores	1	5	11/04/2015 07:28 p.m.	JAB	11/04/2015 07:48 p.m.	JAB
Sentimientos pobladores	1	6	11/04/2015 07:55 p.m.	JAB	11/04/2015 08:03 p.m.	JAB
Valores que promueve planificadores	1	4	11/04/2015 07:14 p.m.	JAB	11/04/2015 07:52 p.m.	JAB

Elaboración propia

Para lograr el objetivo de mostrar cómo ha sido concebida la Biblioteca Pública y los Parque Bibliotecas en los discursos expertos y de gobierno en las escalas continental, nacional y local, la estrategia a la que se acudió fue la interpretación de textos teóricos y de gobierno, respondiendo a algunas preguntas: ¿Dónde y cómo emergen los discursos y las representaciones de la biblioteca pública moderna?, ¿Quién los engendra o produce?, ¿Quién los recibe?, ¿Qué hacen con ellos?, ¿Cuáles son las concepciones y funciones que ha tenido la Biblioteca Pública moderna?

El tercer objetivo de este trabajo que pretendió contrastar las prácticas, experiencias y representaciones de los planificadores y los pobladores del territorio en la construcción del Parque Biblioteca España, combinó distintas estrategias y herramientas de investigación. De

un lado, los análisis de prensa, fuentes bibliográficas, entrevistas y piezas audiovisuales producidas sobre el Parque Biblioteca España fueron realizados a partir del software Nvivo, obteniendo resultados tales como: frecuencias y mapas terminológicos, relaciones entre categorías y análisis de imágenes. Las fuentes que sirvieron para realizar las entrevistas y narrativas por parte de los pobladores, fueron seleccionadas obedeciendo a los siguientes criterios: a) apropiación y conocimiento sobre el territorio y su configuración socioespacial; b) ser habitante del barrio Santo Domingo Savio o la Comuna Uno; c) tener un reconocimiento como líder barrial y, d) haber presenciado o tener un grado de conocimiento sobre el proceso de formulación y construcción del Parque Biblioteca España. Estos criterios permitieron realizar cinco entrevistas a profundidad (tres líderes del Barrio Santo Domingo y dos lideresas culturales de la Fundación Ratón de Biblioteca) en distintos momentos del trabajo de campo que luego fueron la base para realizar el documental que lleva por nombre *Biblioteca España sí, pero no así* que busca contrastar las representaciones, imágenes, sueños y frustraciones de los pobladores con la de los planificadores y discursos oficiales. Precisamente, para analizar las representaciones y discursos de los planificadores, se realizó un análisis a entrevistas, de circulación pública, en distintos formatos (videos, prensa escrita). Los criterios para seleccionar dichos discursos fueron: a) planificadores, arquitectos y funcionarios con cargos administrativos y técnicos vinculados al proyecto Parque Biblioteca España entre 2004 y 2008 y, b) los discursos debían de registrar explícitamente los sentidos, significados, usos y conocimientos que le otorgan a la planeación, localización y construcción del Parque Biblioteca. Para la triangulación y contraste del conocimiento experto oficial con otro conocimiento experto no oficial, se realizó una conversación con un arquitecto, planificador e historiador que ha analizado desde perspectivas críticas el Parque Biblioteca España en el contexto de la arquitectura y planeación moderna de Medellín, como

también de un antropólogo que analizó la relación, participación, diálogo de saberes y planeación en los territorios de Medellín. Esta selección de fuentes y contraste de representaciones y discursos fue realizado debido a la orientación teórica adoptada en la investigación, tomando el concepto de *representaciones del espacio* como un conjunto de concepciones que reflejan un tipo de discurso técnico, científico e ideológico con aplicaciones prácticas en un contexto o territorio.

La construcción de unos lazos de confianza entre el investigador, los líderes y lideresas y los expertos, se concertó la realización de un documental audiovisual que mostrara, precisamente, la configuración socioespacial del barrio, su estética popular y vida cotidiana y su relación con los significados que encarna la construcción del Parque Biblioteca España para pobladores, académicos y planificadores. El documental llamado *Biblioteca España sí, pero no así* (Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=6XzctMxDIUo>) en tanto *producto cultural y práctica de representación* (Ardévol, 2008, p. 33), permitió representar los significados de diferentes actores testigos y partícipes de la construcción del Parque Biblioteca y reconocer los saberes, memorias colectivas y luchas por el derecho a la ciudad. De igual manera, el audiovisual, también persiguió el objetivo de construir conocimiento desde distintas miradas, la utilización de herramientas y estrategias narrativas como la pintura, las historias de vida, la música, las fotografías, los archivos familiares, la etnografía audiovisual de los lugares, entrevistas a expertos. Este ejercicio si bien no constituye en sí mismo un objetivo de la investigación, se convirtió en la herramienta que permitió dibujar contornos, contrastes y fugas entre discursos oficiales y expertos, la mirada de los pobladores y las experiencias sobre construcción de proyectos bibliotecarios en la Comuna Uno desde modelos de planeación desde abajo y ascendentes.

La manera como se relacionan los objetivos de la investigación con las preguntas y las fuentes documentales y estrategias metodológicas empleadas para su escrutinio, se relaciona en la Tabla No.4. Con relación al objetivo uno y dos, los cuales buscaron responder a las preguntas: ¿Cuál es el contexto de ciudad y territorial donde emergen los Parque Biblioteca de Medellín en tanto intervención urbana y social? y, ¿Cómo ha sido concebida la Biblioteca Pública y los Parque Bibliotecas en los discursos de gobierno y expertos?, se recurrió a la investigación documental, en específico, a la modalidad de los estados del arte (Restrepo, Et al, 2014), ya que produjo un relato sobre el contexto social y urbano de Medellín entre el 2000 y el 2014 a partir de investigaciones y datos de fuentes oficiales, como también, un análisis sobre la biblioteca pública y sus ensamblajes con los fenómenos políticos, económicos y culturales en diferentes escalas (global, continental, nacional y local). Para este ejercicio, se utilizaron instrumentos tales como: el rastreo bibliográfico y fichas de contenido.

El rastreo fue realizado en distintas unidades de información, tales como: Centro de Documentación del CEHAP de la Escuela de Hábitat, Biblioteca del Concejo de Medellín, Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Antioquia, Museo Casa de la Memoria, Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín, bases de datos especializadas . De este primer rastreo, fueron seleccionados y fichados en detalle artículos libros y documentos oficiales. Estas fichas, luego fueron interpretadas mediante preguntas orientadoras que permitieran una síntesis de la configuración socioespacial de Medellín y la Comuna Uno, tales como: ¿Cuáles son las principales problemáticas políticas, económicas y territoriales de Medellín y la Comuna Uno?, ¿Cuáles son los contextos sociales, económicos y urbanísticos que permitieron la transformación de la imagen de la Medellín violenta a una Medellín innovadora?, ¿Qué lugar ocupa el Urbanismo Social y, en concreto, el Parque Biblioteca

España en este proceso de transformación?, ¿Dónde y cómo emergen los discursos y las representaciones de la biblioteca pública moderna?, ¿Qué dicen y quién produce las concepciones sobre la biblioteca pública moderna?, ¿Cómo se articulan y relacionan con otros fenómenos sociales y territorios concretos?

Tabla 5 Objetivos, preguntas fuentes y estrategias

Objetivos	Preguntas	Fuentes	Estrategia
Analizar el contexto de ciudad y territorial y su relación con la producción de los Parque Biblioteca En Medellín.	¿Cuál es el contexto de ciudad y territorial donde emergen los Parque Biblioteca de Medellín en tanto intervención urbana y social?	Investigaciones recientes (2000-2014)	Investigación documental
		Habitantes	Narrativas
Identificar concepciones, ideologías, saberes expertos, conocimientos (representaciones espaciales) sobre la Biblioteca Pública y Los Parque Biblioteca de Medellín.	¿Cómo ha sido concebida la Biblioteca Pública y los Parque Bibliotecas en los discursos de gobierno y expertos?	Investigaciones sobre la Biblioteca Pública en América Latina, Colombia y Medellín	Investigación documental
		-Planes de Desarrollo - Plan de Ordenamiento Territorial. -Legislación	
Contrastar las prácticas, experiencias y percepciones de los planificadores y los pobladores del territorio en la construcción del Parque Biblioteca España.	¿Cuáles son los significados, percepciones y experiencias espaciales vividas por planificadores y pobladores a partir de la construcción del Parque Biblioteca España?	-Archivo de prensa Periódico El Colombiano	Análisis de prensa
		-Líderes comunitarios -Archivos fotográficos del Barrio -Entrevista a expertos y académicos	Entrevistas Investigación audiovisual

		-Discursos planificadores gobierno audiovisuales -Organizaciones comunitarias	de y en	
--	--	--	---------------	--

Elaboración propia

1.2.3 Limitaciones y dificultades.

La investigación no abordó los usos, apropiaciones, reinenciones y experiencias que ha producido el Parque Biblioteca España a partir de los programas y servicios que ofrece; este elemento de la producción social del espacio, llamado por Lefebvre, espacio vivido, es una pieza que puede complementar los alcances de esta investigación, ya que permitiría aportar otros elementos al apartado que reflexiona sobre la biblioteca pública, y en particular en sus relaciones con los espacios de esperanza y el derecho a la ciudad.

Una dificultad, del orden teórico-metodológico, fue construir referentes teóricos y conceptuales útiles desde la geografía crítica o el pensamiento socioespacial crítico, para analizar un objeto de estudio como el que aquí se aborda: la biblioteca. Si bien, lo que nos interesó fue analizar este objeto, vimos en la teoría de la producción social del espacio, una potencia analítica que enriquece la disciplina bibliotecológica y politológica –disciplinas en las que me formé- como también, posibilidades de aportar a la construcción de metodologías socioespaciales para comprender dimensiones culturales. Aun así, se reconoce la dificultad y problemática que encarna utilizar conceptos que se ubican, en escalas de análisis macro o globales, y no micro.

La investigación debió recurrir a fuentes no ‘convencionales’ como videos institucionales y sociales alojados en la web, también, documentos producidos por la misma comunidad donde han consignado sus historias barriales. En algunas de estas fuentes, no se logró establecer fechas o número de la página, pero se consideraba que representaban sentidos y significados relevantes para la investigación.

Una última dificultad es, por supuesto, la tensión entre actividad investigativa y formativa, con el mundo laboral. Este asunto refleja la necesidad de la gratuidad de los posgrados en las universidades públicas o de sistemas de becas en el nivel de maestría o estrategias que posibiliten al estudiante avanzar sin tantas dificultades económicas en su proceso formativo.

Imagen 2: David Harvey y Rosalba Cardona



Fotografía: Jaime Bornacelly, febrero 9 de 2015.

En esta imagen se ven el geógrafo crítico David Harvey (izquierda) y la lideresa del barrio Santo Domingo Savio Rosalba Cardona, narrando la historia y situación actual de la Comuna Uno. La imagen fue tomada frente al Parque Biblioteca España, en la visita que realizó el académico a la ciudad de Medellín el 9 de febrero de 2015. Rosalba Cardona y David Harvey, fueron interlocutores importantes para este trabajo.

CAPÍTULO DOS: CONFIGURACIÓN SOCIOESPACIAL DE MEDELLÍN

En la primera década del siglo XXI, Medellín pasó de ser la ciudad más violenta e insegura del mundo, a la más innovadora según la declaración del *Urban Land Institute*⁵ en el año 2013. La ciudad, también ha sido galardonada con otros premios, distinciones y reconocimientos como el Premio Global Knowledge Partnership en 2007 por su Sistema de Bibliotecas, el Premio Internacional del Hábitat Dubai 2008, el Premio City to City Barcelona FAD 2009 por el proyecto “Medellín, la más educada”; sede en el año 2009 de la 50 Asamblea del Banco Interamericano de Desarrollo –BID- y, en el 2014, del VII Foro Urbano Mundial ONU-Hábitat. ¿A qué se debe esta metamorfosis?, ¿Cuáles son los contextos de oportunidad política o las condiciones de emergencia que permitieron este cambio?, ¿Qué lugar ocupa el Urbanismo Social y, en concreto, el Parque Biblioteca España en este proceso de transformación?

En este capítulo analizaremos algunos elementos de la configuración socioespacial de Medellín y de la Comuna 1 –El Popular-, donde tuvo lugar la construcción del Parque Biblioteca España, partiendo del presupuesto teórico del urbanista Läßle y de

⁵ Algunas voces se han manifestado en contra de este premio, tal y como lo hizo Maya al afirmar: “Medellín se ganó el título de ciudad más innovadora del mundo, dado por los tiburones financieros de la Gran Manzana: el Citibank, un especulador financiero que cabildeó para que Bill Clinton y Robert Rubin hicieran la reforma financiera a su medida. El ‘Wall Street Journal’, el vocero de los intereses y la desregulación financiera que ha postrado en la miseria a millones de seres humanos, y el Urban Land Institute, un instrumento de los especuladores inmobiliarios planetarios. Mejores patrocinadores no habiéramos podido conseguir para un premio internacional.” Guillermo Maya. ¿Medellín innovadora? Más información en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12711982>

planteamientos propios de la geografía crítica, que señalan la necesidad del análisis de las estructuras sociales de interacción y acción que definen tanto la producción, como el uso y función del espacio social.

Los procesos de urbanización y transformaciones espaciales en el despuntar del siglo XX y principios del XXI en Medellín, son innegables: la construcción de la Plazoleta Botero y la Plaza de las Luces como ejes de recuperación del centro de la ciudad; el Parque Juan Pablo II y la construcción de parques lineales en gran parte de la geografía urbana; la construcciones en altura (vaciado de concreto) con graves problemas habitacionales para la ciudad (Naranjal, San Lorenzo, Plaza de Ferias y Pajarito), la constitución de Plaza Mayor mediante la integración del Palacio de Exposiciones y Convenciones de Medellín y el Centro Internacional de Convenciones; el emplazamiento de sistemas masivos de transporte como el Metrocable, el Metroplus y el Tranvía; las Unidades de Vida Articulada y el proyecto Parques del Rio Medellín; los bloques de apartamentos que se levantan en distintos puntos de la ciudad y; la creación de espacios públicos, equipamientos e intervenciones urbanas como los Parques Biblioteca. Estas últimas acciones estructuradas desde la lógica del ‘Urbanismo Social’ o del ‘Urbanismo Cívico Pedagógico’, pueden interpretarse como una manifestación de lo que David Harvey (2013) caracteriza como una “urbanización capitalista que tiende perpetuamente a destruir la ciudad como bien común social, político y vital”, es decir, “la urbanización no es sino la producción continua de un bien común urbano y su perpetua apropiación y destrucción por intereses privados” (Harvey, 2013, p. 124).

Este análisis crítico entre capitalismo y urbanización, plantea, por ejemplo, que la producción de espacio y bienes públicos, la construcción de obras arquitectónicas y

equipamientos urbanos hacen parte de estrategias, tales como: a) enfrentar la crisis periódicas por acumulación de capital y generar empleo; b) la apropiación de riqueza privada a través de inversiones públicas y c) tácticas de *marketing* urbano destinadas a cambiar la imagen de la ciudad para hacerla un destino competitivo de inversiones (Montoya, 2014, p. 210).

Ante la espectacular urbanización de Medellín, preguntas realizadas por urbanistas y pensadores como David Harvey y Oriol Bohigas, se hacen necesarias para detonar posibles respuestas a una década de la implementación del *Urbanismo Social* y a sus impactos en las principales problemáticas sociales de la ciudad. Se pregunta Harvey en su obra *Ciudades Rebeldes*: ¿Ha contribuido al bienestar humano esa espectacular urbanización?, ¿Nos ha hecho mejores personas, o nos ha dejado en suspenso en un mundo de anomia, alienación, cólera y frustración? Por su parte, Oriol Bohigas en 2007 interroga las actuaciones urbanísticas de Medellín, planteándose:

¿No hay que temer, incluso, una posible banalización de ese urbanismo que tan acertadamente prefiere transformar la realidad a derribarla, ofreciendo el conformismo de lo pintoresco como un sustituto de los cambios radicales? ¿Será posible mejorar la vida de esa multitud sin cambiar de golpe toda la estructura residencial? ¿Hasta qué punto será un elemento crucial y quizás definitivo en el logro de una elevada convivencia, una reducción de conflictos mortales, una elevación de la civilidad? (Bohigas, El País. España. 6 de septiembre de 2007)

Según recientes estudios que pretendemos sintetizar en este capítulo (Angarita, 2004, 2008; Brand, 2012; Castrillón y Cardona, 2014; Dávila, 2012; Franco, 2011; Gómez, 2012; González 2014; Martín, 2014; Montoya, 2014; Nieto, 2013; Ruiz, 2004), la Medellín actual

ha avanzado, pero también ha retrocedido en diferentes problemáticas sociales y está lejos de que un sector importante de su población alcance el deseo de una vida digna y con goce pleno de sus derechos, entre estos, el derecho a la ciudad, tal y como lo definí en el primer capítulo de este texto.

2.1 Medellín, procesos territoriales y sociales relevantes.

El Municipio de Medellín está localizado a una altura aproximada de 1.500 metros sobre el nivel del mar en un estrecho valle formado por el río Medellín en el centro del Departamento de Antioquia. Junto con otros nueve municipios conforma el Área Metropolitana del Valle de Aburrá. La población estimada por el DANE a 2014 era de 2.441.123 habitantes, equivalente al 48% del total del Departamento de Antioquia y al 67% del Área Metropolitana. La ciudad está dividida administrativamente en seis zonas urbanas y dieciséis comunas, con un área rural conformada por cinco corregimientos. El territorio municipal, tiene una superficie de 37.621 ha, está compuesto por 10.210 ha de suelo urbano (27,1% del total), 401 ha de suelo de expansión urbana (1,1%) y 27.010 ha de suelo rural (71,8%) (Alcaldía de Medellín, POT, 2006). El relieve del Valle de Aburrá es llano en la parte baja donde existe una planicie aluvial que atraviesa la ciudad y el valle de norte a sur y, a su vez, divide la ciudad en dos grandes ‘bandas’ donde se localizan moderadas y fuertes vertientes en los costados oeste y este.

En el siglo XX y, principalmente desde la década de 1950, la ciudad experimentó un crecimiento demográfico y territorial acelerado y sostenido hacia las laderas, no previsto en la planeación urbana de la ciudad antes de la década de los cincuenta. Este asombroso

incremento, aunque se dio en las dos zonas del valle, se concentró inicialmente en la ladera nororiental que presenta mayor riesgos geológicos por amenaza de deslizamientos y vulnerabilidad ambiental. Los Planes Regulator y Piloto -un tipo de *utopía de forma espacial*- diseñados en la primera mitad del XX, no habían contemplado dicha expansión territorial como tampoco previeron el poblamiento experimentado entre 1950 y 1980 que registró más de un millón de habitantes. José Luis Sert, uno de los formuladores del Plan Regulator junto a Paul Lester Wiener, regresó a Medellín en 1977 manifestando que “el Plan ni siquiera se había ejecutado en un 10 por ciento” y, valorando la ejecución de los lineamientos del Plan, manifestó que “la visión de conjunto de los planes se fueron desviando de las directrices generales [...] La estructura urbana de Medellín se ha alejado de sus valores originales” (Martin, 2014, p. 57).

Los procesos espaciales, económicos y sociales que permitieron el poblamiento, la expansión y aglomeración urbana -en términos de Soja, el *sinecismo*-, tuvieron como resultado “una ciudad de partes” y, con ello, el fracaso de los distintos proyectos de planeación⁶, formulados en la primera mitad del siglo XX, que promovían una ciudad monocéntrica de crecimiento controlado, dentro de un perímetro territorial definido (Castrillón & Cardona, 2014, p. 37-39). En otros términos, el crecimiento demográfico y territorial aunque detonó la formulación de planes urbanos con pretensiones generalistas como el formulado por Sert y Wiener en el Plan Piloto para Medellín, es decir, la idea de transformar a escala de ciudad a partir de una ‘visión de conjunto’, tuvo como consecuencia,

⁶ Entre estos se encuentran: El Plano para el Ensanchamiento Futuro de la Ciudad en 1890 (Acuerdo No. 4 de 1890), el Plano del Medellín Futuro (1911-1926), el Código de Edificaciones, Medellín Futuro (1931) y, Plano General de Medellín (1938).

una ciudad segregada y fragmentada con la consecuente imposibilidad o fracaso del ideal moderno de llevar a cabo transformaciones físicas a gran escala, por lo que comenzó a hacer carrera la idea de promover: “proyectos o tácticas arquitectónicas y urbanísticas específicas que suplantaría el plan urbanístico de carácter generalista, esto es, intervenciones menos ambiciosas y más cercanas a la especificidad de las distintas zonas de la ciudad” (Castrillón & Cardona, 2014, p. 39).

Fueron por lo menos, tres factores los que sirvieron como motor del crecimiento poblacional y territorial hacia las laderas y hacia zonas con escasa oferta geológica para la urbanización:

1. La migración de campesinos buscando una morada, mejor calidad de vida y empleo en una ciudad que no logró satisfacer sus necesidades.
2. El crecimiento de la población, gracias al desarrollo económico generado por el industrialismo y,
3. Los procesos de desarraigo y destierro a causa de la violencia política partidista de los años cincuenta y más tarde, en la década de los noventa, por la expansión del conflicto armado en las áreas rurales, lo que expulsó población hacia las ciudades.

Estos fenómenos causaron los “procesos de expansión, de dispersión y suburbanización de enormes proporciones y dinámicas diversas, desde las más dirigidas (...) hasta las más informales, hechas de tomas de tierra, invasiones y levantamientos de barrios ilegales” (Martín, 2014: 56). En síntesis, la estructura urbana resultante de estos procesos para Medellín, es la de una ‘ciudad por partes’, constituida por unas centralidades reguladas y planificadas y, por periferias donde prima la informalidad, la desigualdad y la ilegalidad.

Un balance sobre los quince años del Plan de Ordenamiento Territorial -POT- de Medellín (Concejo de Medellín, Acuerdo 62 del 23 de diciembre de 1999), propone considerar cómo la ciudad pese a su proceso de urbanización con sus indiscutibles transformaciones –espacio público, sistemas de transporte masivos, intervenciones en barrios deprimidos, reconversiones urbanas, etc.- y las discusiones jurídicas y políticas que ha posibilitado la ley 388 de 1997 –deberes y derechos urbanísticos, distribución de cargas y beneficios, gestión del suelo, participación ciudadana en torno al territorio y una visión de futuro- ha tenido resultados ambiguos debido a que, según las expectativas planteadas y la dirección pretendida, sus efectos no fueron tan relevantes (González, 2014, p. 34). Esta ambigüedad se hace evidente en dos aspectos: primero, el modelo de ciudad y de ordenamiento territorial y, segundo, en la evidente injusticia socioespacial.

En la línea analítica de Harvey, González afirman que el POT es cada vez más un instrumento al servicio del mercado que beneficia, en primera instancia, al gremio de la construcción y al sector inmobiliario y, en segunda instancia, al sector financiero. Según González: “En realidad se están desarrollando negocios inmobiliarios de gran rentabilidad que, incluso, han llamado la atención no solo de las empresas constructoras nacionales sino de multilatinas que ya han comprado empresas locales” (2014. p. 36), por lo que: “la administración local sigue postrada ante el poder de los urbanizadores privados, y les permite que continúen apropiándose de la plusvalía que resulta de las dinámicas de aglomeración urbana” (Jaramillo & Moncayo, 2011, citado en González, 2014, p. 36-37). El análisis de González es incisivo en lo que se refiere a la especulación inmobiliaria:

El conjunto de la economía creció 5,1% anual, impulsado por la construcción de edificaciones (24,8% anual) y de obras civiles (18,6% anual)⁷. Esta ha sido una pretensión introducida desde los tiempos del economista Lauchlin Currie: convertir la construcción en unos de los sectores líderes de la economía. Algo que sin duda se ha conseguido y por lo que los instrumentos de planificación territorial han sido puestos cada vez más a su servicio (2014, p. 25)

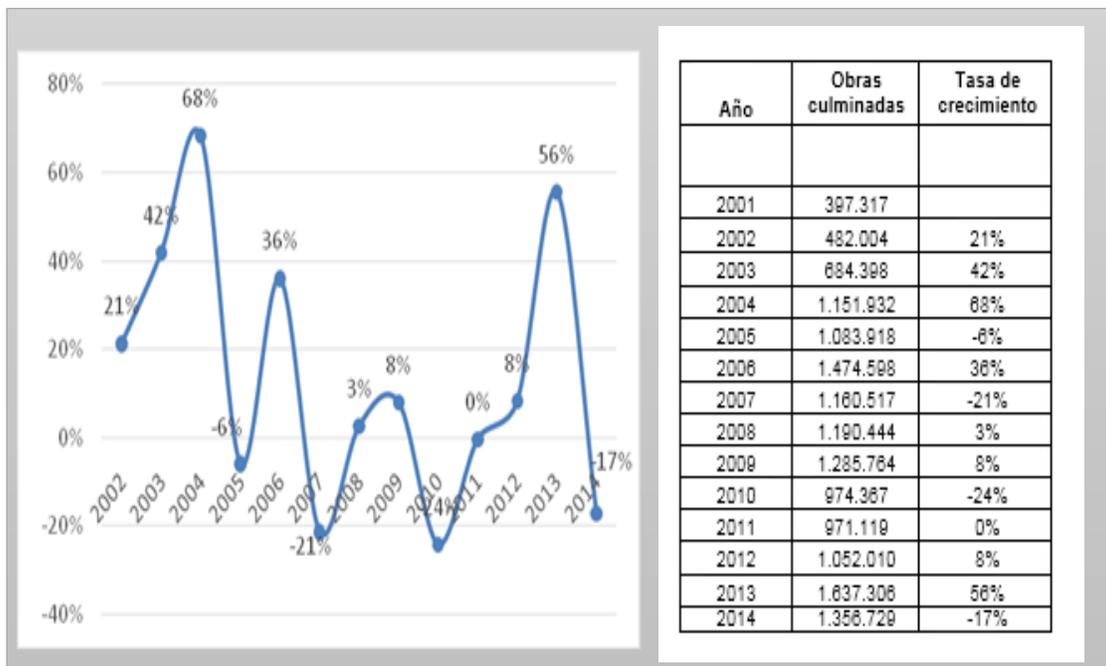
En una escala regional y local, la dinámica urbanizadora y el flujo de capital puede ser ejemplificada con la evolución de la urbanización en el área metropolitana y el despacho de cemento gris en el Departamento de Antioquia entre 2001 a 2014. El total de áreas construidas entre 2001 y 2014 en el Área Metropolitana de Medellín es de 14.902.423 m², equivalente a un promedio anual de 1.064.459 m² de áreas construidas. Por su parte, 16.606.764 toneladas de cemento fueron vendidas en Antioquia en este mismo periodo, esto es, un promedio de 1.186.197 toneladas por año⁸ (Tabla 6. y 7.). Estos elementos no sólo muestran la tendencia creadora y destructiva de la ciudad –asunto en sí mismo dramático– sino que, en efecto, demuestran que la construcción de la ciudad es y ha sido, una pieza fundamental en la circulación de capitales y una de las ‘ficciones’ más recurrentes por parte del capitalismo para rescatarlo de sus crisis de acumulación, desempleo y competitividad interurbana. Harvey (2012) sobre este aspecto sostiene:

⁷ Efectivamente, el DANE en su boletín de prensa de julio 10 de 2014 reporta los siguientes indicadores anuales que corroboran esta afirmación de González: El PIB Total es de 5,5%; el valor agregado de la construcción en este mismo periodo es de 13,6%; el subsector de las edificaciones 10,6%; el subsector de obras civiles 16,4%; la oferta de cemento gris es del 9,3% y la demanda del mismo es de 9,1%. Por su parte en los indicadores coyunturales (trimestrales) los indicadores expuestos reportaron un aumento, resaltando el aumento de un 30% de los desembolsos de compra de vivienda nueva y usada. Disponibles en https://www.dane.gov.co/daneweb_V09/files/investigaciones/boletines/pib_const/cp_ieac__Itrim14.pdf

⁸ Es importante mencionar que existe un importante aumento en la actividad constructiva en el 2004 con respecto a años anteriores, tanto en la evolución de la urbanización como en el despacho de cemento.

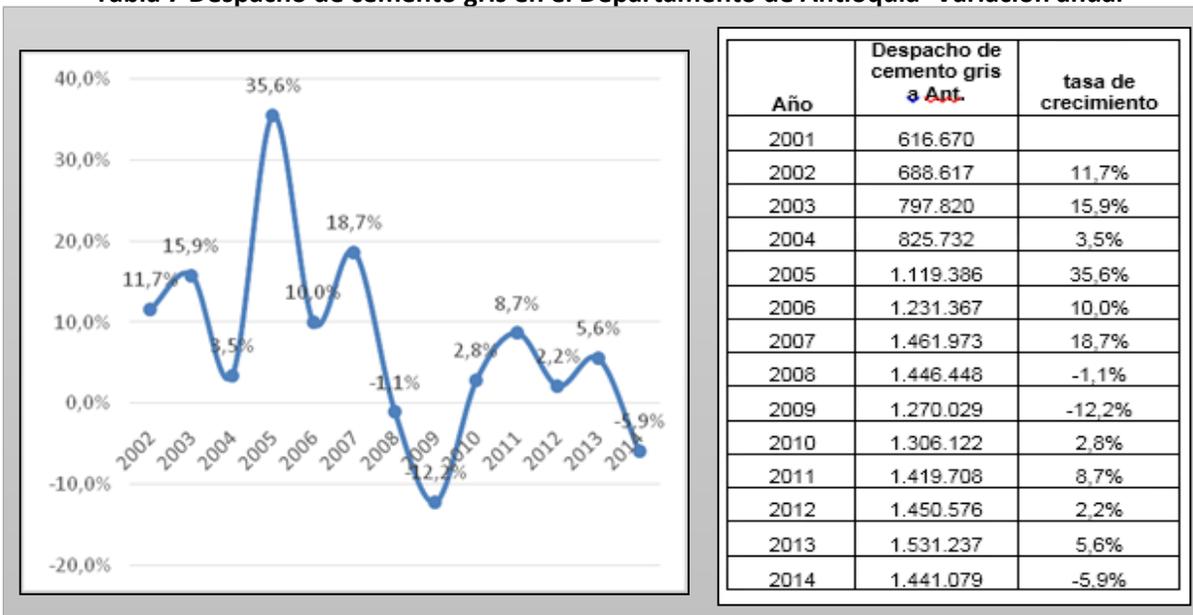
“El problema central que debe resolverse está bastante claro. El crecimiento exponencial sin fin no es posible y los problemas que han afligido al mundo durante los últimos treinta años indican que se está llegando a un límite en la acumulación continua de capital que no se puede superar sino creando ficciones provisionales [como la urbanización]. Añádase a esto la abyecta pobreza en la que vive tanta gente en el mundo, la proliferación de la degradación ambiental fuera de todo control y la ubicua y continua ofensa hacia la dignidad humana mientras los plutócratas acumulan cada vez más riqueza y autoridad, disponiendo de las palancas del poder político, institucional, judicial, militar y mediático bajo un estrecho control, de forma que sólo puedan servir para la perpetuación del statu quo” (Harvey, 2012, p. 189).

Tabla 6 No VIS: Obras culminadas en doce áreas urbanas y tres metropolitanas. Área en Metros Cuadrados



Elaboración propia. Fuente de datos: Cámara Colombiana de la Construcción–CAMACOL- Colombia construcción en cifras. Actualizado 17 de diciembre de 2014.

Tabla 7 Despacho de cemento gris en el Departamento de Antioquia- Variación anual



Elaboración propia. Fuente de datos: Cámara Colombiana de la Construcción–CAMACOL- Colombia construcción en cifras. Actualizado 17 de diciembre de 2014.

La injusticia socioespacial de Medellín se evidencia entre otros aspectos, en la desigualdad en términos económicos y en la segregación espacial. Con respecto a lo socio económico, Medellín en su conjunto, fue impactada por las transformaciones del capitalismo a nivel mundial, en particular, por lo que se conoce como el posfordismo, con sus correspondientes efectos en el decrecimiento de la industria desde finales de la década de los setenta y la flexibilización del mundo laboral en la década de 1990. La industria manufacturera que desde mediados del siglo XX había sido el motor de desarrollo económico de la ciudad al generar más empleo, mayor encadenamiento productivo, estabilidad laboral y mejores salarios, fue afectada por reformas laborales, los procesos de automatización y la nueva vocación económica de la ciudad. En un proceso acelerado, la participación de la industrial fabril fue relegada por los Negocios y las Finanzas con un 23,7% de participación en el PIB de la Medellín Metropolitana; el comercio y el turismo con 14,6%, el mercado local con un 14,5%, mientras que las manufacturas se relegaron a un cuarto puesto con un 14,2%,

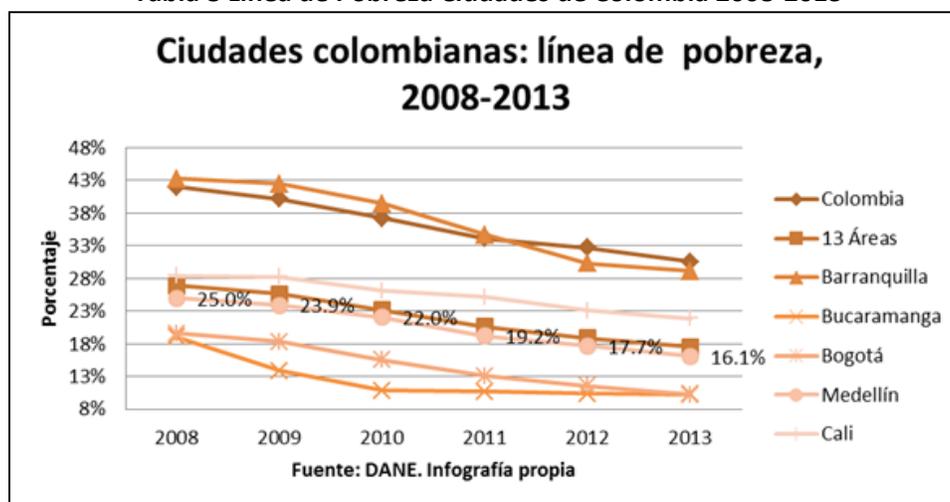
seguido de la construcción con un 10,9% (*The Brookings Institution, 2014*). Es así como los trabajadores de las industrias no sólo han perdido capacidad adquisitiva y estabilidad laboral, sino que ha provocado informalidad y temporalidad en el empleo, reduciendo las posibilidades de asociación y resistencia. En palabras de Harvey, el capitalismo contemporáneo no sólo produce desempleo, sino mucho peor, produce empleados pobres. De hecho, para el 2004, año donde se evidenció un aumento en la urbanización de la ciudad según el Plan de Desarrollo 2004-2007, las condiciones de inequidad social reflejaban la crisis social.

“En la ciudad de Medellín viven 491.380 familias, de las cuales el 18.9% devenga menos de un salario mínimo, el 35.9% hasta dos y el 23.9% de dos a tres. Así mismo, 16 de cada 100 personas tienen sus necesidades básicas insatisfechas, lo que las ubica por debajo de la línea de pobreza. De ellas, un 3.5% vive en la miseria. El 80% del ingreso de las familias, se invierte en alimentación (Secretaría de Solidaridad, 2003), aun así, el 41.85% de los menores escolares entre 5 y 14 años de los estratos 1, 2 y 3, presenta desnutrición global y el 38.74% desnutrición crónica” (Alcaldía de Medellín, 2004, p. 53).

Una década después, los avances en materia de empleo y salario no distan mucho del anterior panorama, ya que los pobres empleados, la informalidad laboral, el desempleo y la desigualdad son una realidad innegable. Teniendo como referente los más de dos millones cuatrocientos mil habitantes, la pobreza se ubicó en un 16% (alrededor de 389.182 habitantes), mientras la pobreza extrema lo hizo en un 3% (alrededor de 72.519 habitantes). La tasa promedio de desempleo desde 2007 a 2013 ha sido del 12%. En el 2013, el DANE que mide el porcentaje de empleo formal, arrojó que la informalidad en Medellín es del 46%.

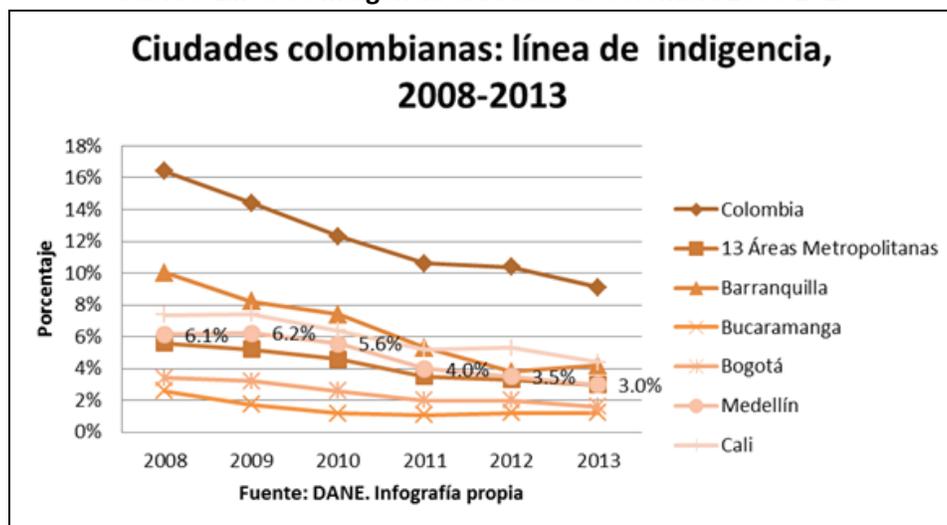
Por su parte, entre los empleados, un 41% se muestran insatisfechos con su empleo, ya sea por número de horas trabajadas, por el ingreso percibido o por las competencias laborales (Medellín cómo vamos, 2014). Entre las razones que tienen los ciudadanos de Medellín para auto-percibirse como pobres, se encuentran: la falta de más cosas para vivir mejor (44%) - razón que busca comparar lo que se tiene y lo que se aspira a tener-; los ingresos no alcanzan para cubrir las necesidades (37%); por la situación económica (33%) y por la falta de empleo (31%) (Medellín cómo vamos, 2014).

Tabla 8 Línea de Pobreza Ciudades de Colombia 2008-2013



Fuente: Informe de calidad de vida 2013. Medellín cómo Vamos

Tabla 9 Línea de indigencia Ciudades de Colombia 2008-2013

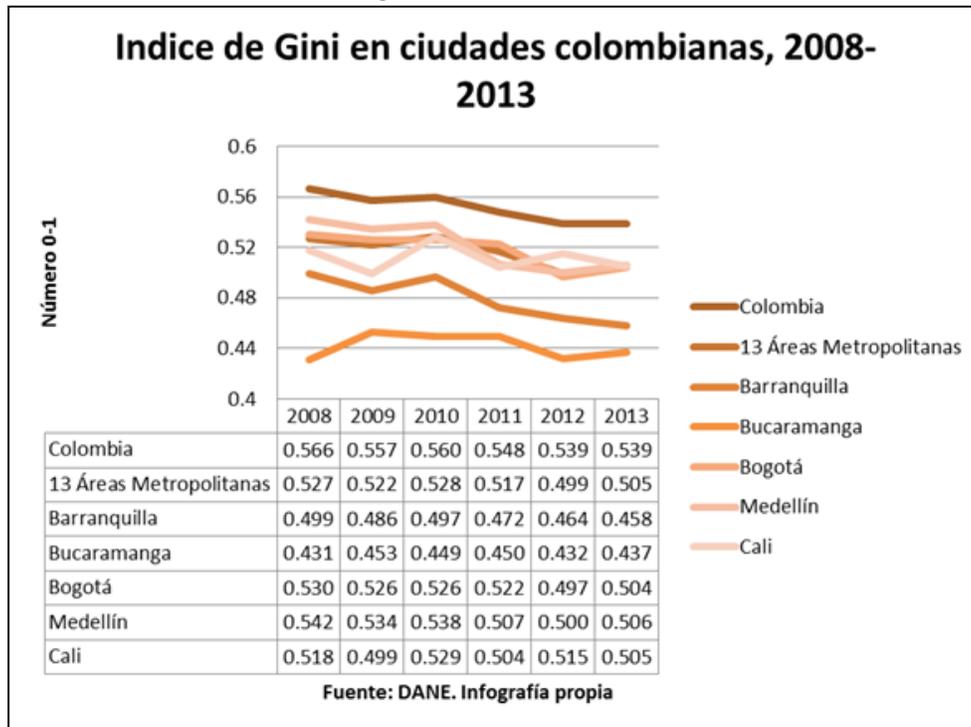


Fuente: Informe de calidad de vida 2013. Medellín cómo Vamos

Con relación a la desigualdad y la distribución de la riqueza, Medellín y Colombia, respectivamente, ocupan los primeros lugares entre las ciudades y países más desiguales y, a su vez, con mayor crecimiento económico entre las áreas metropolitanas de Latinoamérica. Para el 2013 el GINI de desigualdad en Medellín era 0.506⁹ y, según *The Brookings Institution*, el Área Metropolitana de Medellín fue en el 2014 la región con mayor crecimiento económico en Latinoamérica (4,2%) con un Producto Interno Bruto –PIB- de \$43,462 (PPP) en el año 2014. Esto permite concluir que Medellín metropolitana, después de Bogotá, es la ciudad con mayor PIB, pero al mismo tiempo, es la que presenta mayores niveles de indigencia y pobreza y la de mayor índice de desigualdad entre las principales áreas metropolitanas.

⁹ Entendiendo que un índice de cero implica la perfecta igualdad, esto es, que todos los individuos tienen el mismo ingreso, y un índice de uno implica la perfecta desigualdad, es decir, solo un individuo posee todos los ingresos en un tiempo de análisis dado” en: Medellín Cómo vamos. Disponible: <http://www.medellincomovamos.org/pobreza-y-desigualdad>

Tabla 10 Desigualdad índice de Gini 2008-2013



Fuente: Informe de calidad de vida 2013. Medellín cómo Vamos

Por su parte, la ciudad ingresa al siglo XXI con una institucionalidad débil y resquebrajada, debido al déficit en las funciones básicas que todo Estado-Nación debe controlar y de las que es responsable: monopolio de la fuerza, monopolio fiscal y monopolio del derecho. En Medellín, al igual que varios territorios a lo largo de la geografía nacional, los poderes armados ilegales (narcotraficantes, paramilitares, insurgencia) han sustituido al Estado en sus funciones con una serie de secuelas en la estructura social, los patrones de convivencia y en la imagen de ciudad insegura y violenta que proyectaba la ciudad en los inicios del siglo XXI. Ya desde la década de los ochenta y especialmente en los noventa, uno de los problemas más sentidos ha sido la inseguridad, debida a la convivencia entre formas armadas delincuenciales, auspiciadas por el narcotráfico, la presencia de grupos insurgentes y contrainsurgentes, y agravada, por la debilidad del Estado para regular los conflictos socioeconómicos (Angarita & et.al, 2008, p. 27).

En efecto, ya en los primeros años del siglo XXI, el balance social sobre la ciudad arroja que los factores que actuaban como motores de la crisis y la violencia urbana en Medellín son la inequitativa distribución de la riqueza y, consecuentemente, los niveles elevados de pobreza; la desindustrialización y la relocalización de las industrias con sus secuelas de desempleo, subempleo, bajos salarios e informalidad; la poca legitimidad de las instituciones gubernamentales y las autoridades públicas; el relativo nivel de corrupción; las inequidades sociales y culturales que se reflejaban en el desigual acceso a la educación, a la salud, al espacio público; la desarticulación de la sociedad civil y, la crisis de la democracia representativa ante la demanda de participación directa de los ciudadanos en las decisiones públicas (Ruiz, 2004, p. 4). Angarita (2003) coincide con los anteriores planteamientos sobre la concentración de la riqueza, la inequidad, el déficit de democracia y de ciudadanía como constantes históricas de los conflictos violentos de la ciudad; y agrega otras hipótesis interpretativas de los conflictos violentos en Medellín, entre ellos, la preeminencia de una cultura autoritaria para tramitar los conflictos, la tolerancia de vías ilegales para adquirir poder económico y/o social y, la creación de soberanías armadas ilegales para ejercer control poblacional y territorial (p. 148).

En síntesis, para Angarita (2003) estos serían los fenómenos más destacados de la crisis socio-política en los primeros años de siglo XXI en Medellín:

- Suplantación de la autoridad del Estado y sus instituciones por grupos privados que “administran justicia” y prestan “seguridad” privada, para lo cual realizan ajusticiamientos, cobro ilegal de impuestos, secuestros.

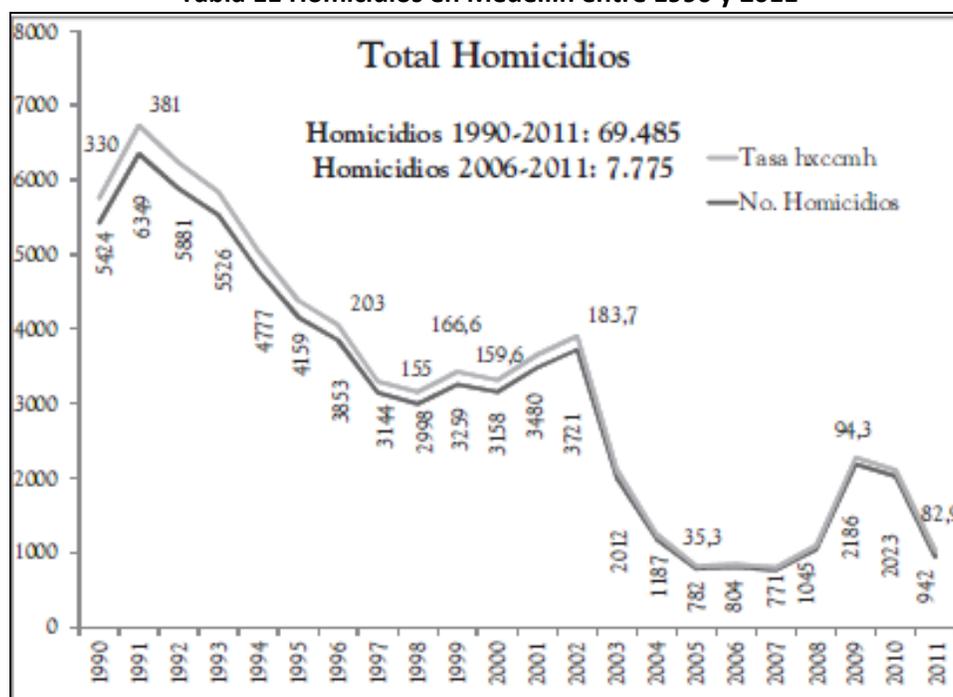
- Enfrentamientos entre estos poderes armados que se disputan el control territorial y suplen servicios públicos como el de la seguridad y la justicia; utilizando sofisticados armamentos que producen mayores destrucciones y capacidad de coacción.
- La impunidad ha llevado a una pérdida de legitimidad del Estado y sus instituciones, lo cual se manifiesta en la desconfianza que tienen los ciudadanos a la eficacia de la justicia administrada por el Estado para resolver las problemáticas cotidianas como las de orden público y políticas.
- Relativa aceptación de la sociedad de los delincuentes y por las acciones ilegales o lealtades.
- Medellín como receptora y productora de desplazamientos forzados.
- La doble victimización de niños y jóvenes, los cuales constituyen las principales víctimas de conflicto, unos asesinados o huérfanos y otros enrolados en las filas de los armados ilegales.
- Expresiones de muertes violentas.

Una de las expresiones de dicha debilidad estatal y baja institucionalidad, es el indicador de homicidios y el control territorial que ejercen grupos armados ilegales. Para la década de 1990 en el contexto internacional, Medellín fue considerada la ciudad más violenta e insegura del mundo, como también, modelo de política de seguridad y convivencia por su descenso en el indicador de asesinatos en el siglo XXI. Entre 1990 y 2013, la ciudad sumó un total de 71.665¹⁰ homicidios, registrando el número más alto en 1991 con 6.349 y en 2007, el número

¹⁰ En 2012 fueron 1.256 y en 2013, 924 según la revista *Forensis* del Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Colombia, y para poner en contexto, el informe *Basta Ya* de la *Comisión de Memoria Histórica de Colombia*, dice: “Del conjunto de muertes violentas ocurridas en el país entre 1958 y 2012, por lo menos 220.000 tienen su origen en el conflicto armado, y de estas el 80% han sido civiles inermes”.

más bajo con 771 asesinatos. La reducción del indicador en términos absolutos desde 1990 a 2014 y un descenso significativo y sostenido entre 2003 y 2007, “llevó a asimilar de manera equivocada la reducción de los homicidios con una mejoría de las circunstancias y garantías de la seguridad personal. Por cuenta de esta equiparación, Medellín llegó a ser considerada ejemplo y modelo nacional e internacional de política pública de seguridad y convivencia” (Gómez, 2012, p. 20).

Tabla 11 Homicidios en Medellín entre 1990 y 2011



Fuente: Gómez, 2012, p. 21

¿A qué se deben dichos ciclos de guerra y paz?, ¿Qué explica los descensos de los homicidios y la percepción positiva de la seguridad? Para algunos, el «Milagro de la Seguridad» se encuentra relacionado con la capacidad del Estado para hacerse al monopolio de la coerción y la violencia en los territorios, en otros casos, a las intervenciones espaciales a través del *Urbanismo Social* en espacios sociales con menores indicadores de condiciones de vida e

índices altos de violencia. Se contraponen a esta hipótesis, lo señalado por el Observatorio de Seguridad Humana de Medellín –OSHM- e investigadores como Nieto (2013), quienes explican los factores principales del descenso o ascenso de los homicidios y disputas armadas, en las luchas por el monopolio de la criminalidad en la ciudad. De un lado, se debe al nivel de control o disputa territorial entre actores armados ilegales o, bien, a pactos entre los mismos. Este *control territorial* se refiere a formas de dominio sobre la *coerción* y la *protección violenta*, las *relaciones económicas*, y las *tramas políticas y sociales* en la escala barrial¹¹ que no buscan enfrentar al Estado –como podría pasar con la insurgencia armada-, sino sustituirlo en algunas funciones (Gómez, 2012, p. 49). Los ‘pactos’ armados, son convenciones temporales y espaciales entre los mismos grupos armados para establecer reglas de control territorial, vulnerando los derechos de la población y limitando su movilidad. Sobre esta coyuntura, Nieto afirma:

“Sus artífices son los mismos actores armados ilegales: bandas criminales y paramilitares vinculadas estrechamente a los negocios del narcotráfico, la extorsión y todo tipo de extracción ilegal de renta en la ciudad, que desde 2008 desencadenaron un nuevo ciclo de confrontación y violencia que arrojó algo más de 7.000 víctimas. El “pacto de fusil” es el nombre con el que se conoce este nuevo acuerdo armado entre los dos bandos que se disputan el territorio, la población y las rentas ilegales en Medellín” (Nieto, 2013)

Estas conflictividades económicas, sociales y armadas, descritas en escala de ciudad, se expresan de manera diferenciada en los territorios de Medellín. El Índice Multidimensional

¹¹ Para mayor detalle de estas categorías de análisis ver: Gómez, H. Comp. (2012). Control territorial y resistencias: una lectura desde la Seguridad Humana. Medellín: Universidad de Antioquia.

de Condiciones de Vida –IMCV- refleja precisamente estas brechas territoriales o desarrollos geográficos desiguales, ya que, según el Informe de Calidad de Vida de 2013: “las diferencias entre comunas siguen siendo apreciables y muestran condiciones dispares en las condiciones de vida” (Informe de Calidad de Vida, 2013, p. 10). Así, mientras en el 2013 en las Comunas El Poblado, Laureles y la América se tenía respectivamente un IMCV de 75,73; 69,19 y, 62,14; en las Comunas Popular, Santa Cruz y Manrique ubicadas en el nororiente de la ciudad, se registraron los más bajos IMCV (33,51; 36,06 y 36,49, respectivamente). De igual manera, las disputas armadas se diferencian de un lugar a otro. Por ejemplo, mientras en territorios como la Comuna 2 y el Corregimiento de San Cristóbal, se presenta un mayor control territorial o hegemonía por parte de una estructura armada, en las Comunas 1 –El Popular-, 6 -Doce de Octubre- y 13 -San Javier-, se presenta mayor disputa territorial entre múltiples grupos (Gómez, 2012).

En síntesis, Medellín encarna paradojas de los desarrollos geográficos desiguales de la modernidad, caracterizada por procesos de glocalización, entendido como “dos juegos de escalas o dos caminos geográficos posibles: el que va de lo local a lo global y el que recorre el trayecto inverso” (Haesbaert, 2011: 135), desde la primera perspectiva, lo local vive procesos de “alargamiento”, “intensificación”, “desanclaje” y “reanclaje”, debido a una interrelación más extensa entre contextos sociales distantes geográficamente y a una intensificación de las dimensiones institucionales de la modernidad tales como: capitalismo, industrialismo, vigilancia y poder militar (Giddens,1993:67-68). Desde la segunda perspectiva, lo global se estrecha o comprime acercándose al nivel local, debido a la implementación de nuevos sistemas de transporte y comunicación, aceleración de fenómenos como el ciclo productivo, la racionalización de las técnicas de distribución y consumo

producido en el posfordismo o capitalismo de acumulación flexible (Haesbaert, 2011: 133). A este fenómeno lo llama Harvey, ‘compresión espacio-temporal’.

En efecto, estos procesos glociales han producido a una Medellín que se expande hacia sus laderas, al espacio rural y crece verticalmente, como también, ha intensificado un modelo de acumulación flexible con consecuencias en la industria, el medio ambiente, el mundo laboral, la concentración de riqueza y el ordenamiento del territorio. En otros términos, “los proyectos de ordenamiento de la ciudad y la sociedad van acompañados de procesos de desintegración de la experiencia urbana, creando así discontinuidades fundamentales en los ámbitos de la vida moderna (Castrillón; Cardona, 2014, p.18-19). Este complejo paisaje del progreso y la configuración de órdenes sociales descritos, puede ser condensado en la siguiente tesis:

“En el seno de la ciudad que se reorganiza para hacerse atractiva –a partir de la transformación empresarial del gobierno urbano, bajo las condiciones de la competencia interurbana- reside un campo de penurias propias de la pobreza, de desigualdades, que permite cuestionar el orden urbano. Ese campo no existe de manera independiente ni como un problema de diseño defectuoso o desarrollo incipiente; por el contrario, es el correlato de la producción de riqueza” (Franco, 2011, p. 12)

A continuación, se describirá con mayor precisión, el proceso socioespacial de la Comuna 1 –El Popular-, y en particular, el Barrio Santo Domingo Savio, ya que en dicho territorio los fenómenos sociales antes descritos se han emplazado, de tal forma que produjeron una piel propia y un territorio estriado que requiere ser revisado en su propia dinámica geohistórica, porque, como veremos, a contrapelo de los poderes armados que

generan miedo y zozobra, la incertidumbre económica generada por una sociedad profundamente desigual y una cultura política autoritaria, sectores de las comunidades han logrado desarrollar prácticas de resistencia y producción de espacios de esperanza en defensa de sus libertades y derechos. En este sentido, en la historia barrial de Santo Domingo, donde se emplaza el Parque Biblioteca España, se develan líneas de fuga ante los poderes violentos hegemónicos y ante las acciones estatales que van en contravía del derecho a la ciudad, entendida por sus gentes, como la libertad de cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo a deseos, necesidades y estéticas propias.

2.2 Territorio, resistencia y violencia en la Comuna Uno y en el barrio Santo Domingo Savio.

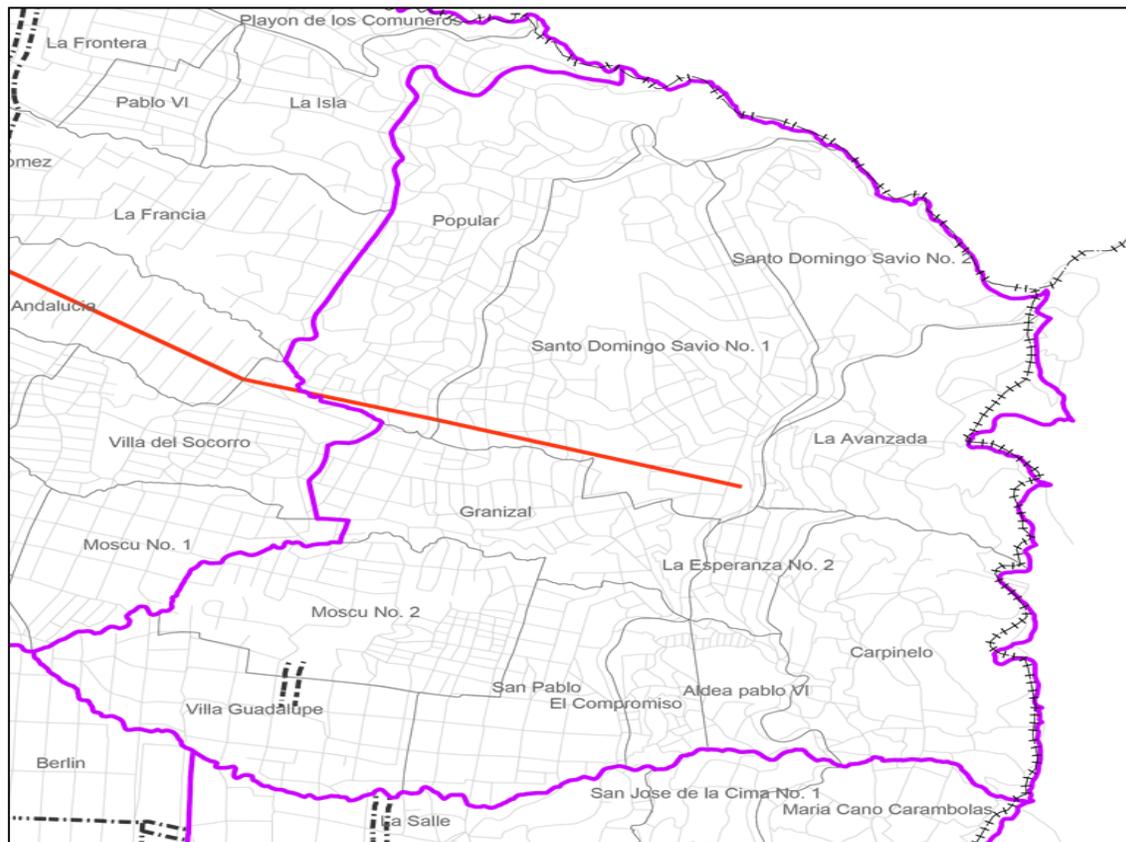
La Comuna 1 comprende diecinueve barrios¹² localizados en la zona nororiental de Medellín, está habitada por aproximadamente 131.273 personas, lo cual representa una participación del 5.50% del total de población de Medellín. La tendencia de hacinamiento representada en 29m²/viv; 4,2 hab/viv y 7m²/hab, muestra una verdad de puño para quién visite el territorio: viviendas sobre viviendas. Según cifras del SISBEN¹³, en 2005 el 93,1% de la población estaba clasificada en los niveles 1, 2 y 3 y, a su vez, la clasificación por estratos socioeconómicos, arrojaba que el 100% de la población se ubicaba en los estratos 1 y 2. Con relación al ingreso, el 71,2% eran clasificados como pobres y el 24,9% se

¹² El Decreto No.997 de 1993 reconoce diecisiete barrios, aunque, el Plan de Desarrollo de la Comuna 1 2005-2015, reconoce 19.

¹³ La página oficial del Sisben lo define así: “sistema de información diseñado por el Gobierno Nacional para identificar a las familias potenciales beneficiarias de programas Sociales. Su objetivo es establecer un mecanismo técnico, objetivo, equitativo y uniforme de identificación de posibles beneficiarios del gasto social para ser usado por las entidades territoriales y ejecutores de política social del orden nacional”. Disponible en <https://www.sisben.gov.co/ElSisb%C3%A9n.aspx#.VOYRHy4YPLU>.

encontraban en condición de indigencia (Alcaldía de Medellín, 2007, p. 50). En el año 2013, el Índice Multidimensional de Condiciones de Vida –IMCV- muestra que la Comuna Uno tiene el indicador más bajo de la ciudad con 33,51, y experimentó un aumento en su IMCV de 6,7% entre el 2010 y el 2013 (Medellín, 2013, p. 10).

Imagen 3 Barrios Comuna 1 Popular



Fuente: archivo Corporación Convivamos

2.2.1 La recuperación de tierras: década de 1960 y 1980

“Al principio yo vengo con toda mi ilusión teórica de cosas que no correspondían a la realidad, entonces se me metió que hiciéramos en un hueco que había cerca a La

Candelaria un teatro al aire libre. Pues lo hicimos, pero el teatro se cayó, y yo en la capilla les dije: ¡Pero cómo es posible, se cae el teatro y nadie me va a ayudar para que lo recuperemos! Y entonces voltió una señora y dijo: “Padre, es que lo que aquí necesitamos no es teatro sino AGUA”.

Padre Gabriel Díaz, Párroco Santo Domingo Savio

La Comuna 1 y sus barrios fueron construidos a través de lo que Aprile-Gnisset (1992) llamó la *colonización urbana*, lo que Haesbaert (2007) identifica como *procesos de desterritorialización y reterritorialización* y, en el lenguaje de sus primeros fundadores, se conoce como *proceso de la recuperación de tierras*. La configuración de la estructura social, las subjetividades políticas, la expansión territorial, las prácticas espaciales y las relaciones de solidaridad y vecindad, fueron producto de varios procesos, entre los que se cuentan: a) la ocupación de los territorios, a través del loteo¹⁴ legal e ilegal desde la década de 1960 por parte de campesinos que migraron¹⁵ a estas laderas buscando mejores oportunidades; b) la llegada de familias desterradas a causa de la violencia política en el mundo rural y urbano; c) la afectación de los habitantes por la exclusión de los medios y recursos necesarios para la reproducción social y, d) las luchas urbanas emprendidas por las organizaciones populares que se constituían en torno al derecho a la ciudad.

Apolinar Arbeláez, testigo de los procesos espaciales e históricos del barrio Santo Domingo Savio recuerda, de un lado, la conflictividad social vivida por las familias que

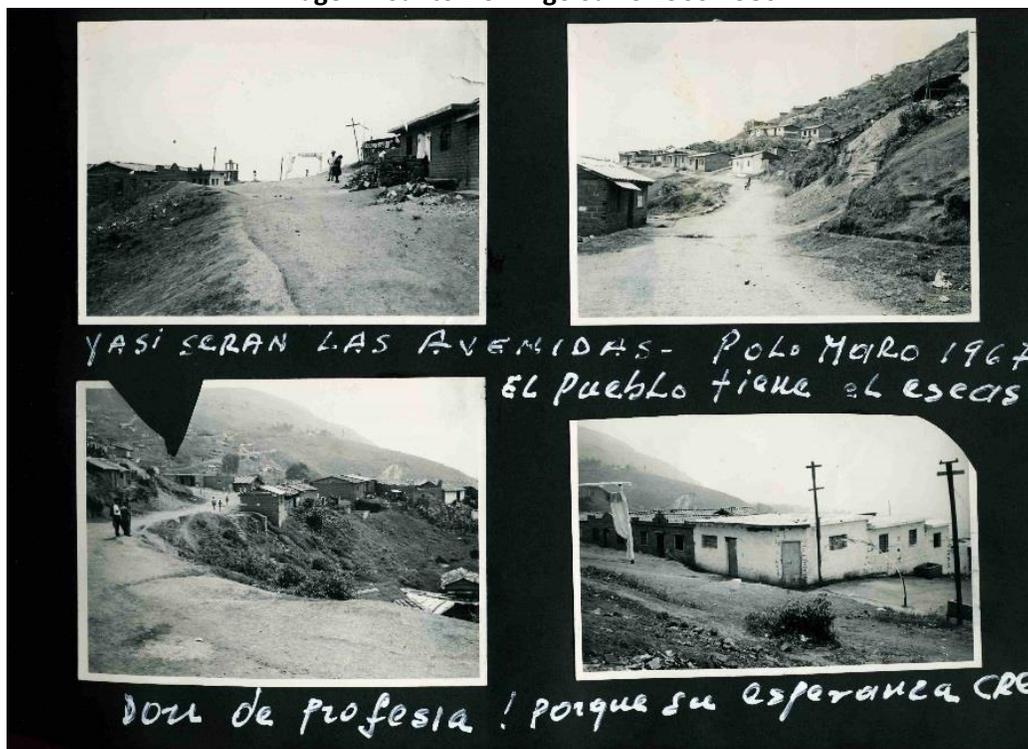
¹⁴ División del territorio en lotes destinados generalmente para viviendas. Usualmente se da cuando el dueño de un gran terreno lo divide en lotes o parcelas y luego lo vende a particulares.

¹⁵ Según Molina: “Los datos de migración permiten deducir que alrededor del 40% de los pobladores son migrantes que proceden de las áreas rurales” Molina, G. (2009). La pobreza absoluta en la Comuna Uno de Medellín. En: *Escritos desde la docencia y la investigación*. Medellín: Lealon.

«invadieron» las tierras entre 1960 y 1980, de otro lado, la producción de un espacio social por parte de los actores del territorio en un contexto de exclusión, represión y señalamiento:

“Fue así cuando en el año 1964 dieron el principio en forma a la invasión y en menos de dos meses vinieron las primeras familias (...) durante el año 1965 fueron las luchas y sinsabores ocasionados por el terrateniente Don Nicolás Restrepo Palacio (...) el señor Restrepo Palacio se valió de todas las fuerzas y artimañas para desalojar a los pocos habitantes del barrio (...) quienes a media noche quemaban los ranchos, tiraban a los niños a la calle sin piedad como lo vimos en el sector de Galilea (...) fue nombrada la primera Junta de Acción Comunal (...) y construida por Caritas Arquidiocesana la presente capilla donde los feligreses recibimos las gracias y enseñanzas” (Arbeláez, 1978, p. 12 Aprox.).

Imagen 4 Santo Domingo Savio 1960-1980



Fuente: Archivo personal, Padre Gabriel Díaz, 1967

Dichas conflictividades devinieron en hechos represivos por parte del gobierno municipal que procedió con la quema y desalojo de ranchos en defensa de los derechos de propiedad de terratenientes y haciendo caso omiso de las demandas de los pobladores por el acceso al refugio, la provisión de servicios públicos domiciliarios y equipamientos. Estas luchas por los mínimos de subsistencia, según Harvey, “necesidades *submínimas*” (Harvey, 1988), detonaron acciones de *resistencia civil no armada* (Nieto, 2010) como la constitución de organizaciones políticas que agenciaron la producción de *espacios de esperanza*. Sobre la relación violencia estructural, acciones colectivas de resistencia y producción de *espacios de esperanza*, Apolinar Arbeláez, observa:

“En el periodo comprendido de 1969 y 1974, periodo que estuvo al frente el reverendo padre Iván Moreno, vio la necesidad de ampliar el colegio de bachillerato (...) el padre hizo propuestas al dueño para compra de este lote, a lo cual su dueño José Vanegas Rivera prometió solucionar el problema de la educación; no habiendo sido posible cumplir su palabra, la comunidad resolvió invadir dicho lote. Así se dio principio a la segunda parte del colegio. En los terrenos invadidos para el colegio está comprendido salones de estudio, canchas de fútbol, parque infantil y un salón múltiple dedicado a conferencias y presentaciones teatrales, festivales y demás recreaciones honestas para la juventud” (Arbeláez, 1978).

En efecto, las protestas, la no cooperación social ante las autoridades, la visibilización del barrio en el escenario local e internacional y, las estrategias jurídicas¹⁶ de denuncia y

¹⁶ Testimonio del Padre Gabriel Díaz: “Yo hice estudiar los títulos de cinco abogados para ver cómo eran y dijeron: “estos títulos no son auténticos. Esta tierra pertenece al pueblo, a los pobres, por un documento histórico de españoles”. Cardona, R., *Et al.* (2002). *La Santa Montaña. Historias del barrio*

persuasión hacían parte de las acciones no violentas de los habitantes de Santo Domingo Savio en su resistencia por permanecer en el territorio conquistado. Varios hechos ejemplifican las acciones de resistencia: en el ámbito jurídico y político, el concepto por parte de abogados sobre la falsedad de los títulos reclamados por el terrateniente Nicolás Restrepo, sirvió como dispositivo tanto para la *recuperación de tierras* como para resistir ante los desalojos. Decía el Padre Gabriel: "estos títulos no son auténticos. Esta tierra pertenece al pueblo, a los pobres, por un documento histórico de españoles" (Cardona, R. *Et. al.*, 2002, p. 25). Otra de las acciones significativas, fue la realización en 1968 del Congreso Mundial de la No Violencia en el barrio, inspirado tanto en las ideas de Martin Luther King sobre la pobreza, la no violencia y la discriminación, como en las voces de la Segunda Conferencia General del Consejo Episcopal Latinoamericano celebrada en Medellín este mismo año, donde se denunció la vergonzosa situación en la que vivían millones de latinoamericanos, la responsabilidad de las élites económicas y políticas en tales injusticias y la posición cómoda de la Iglesia, aliada a la clase dirigente y distante de sus compromisos sociales (Arias, Medellín 1968).

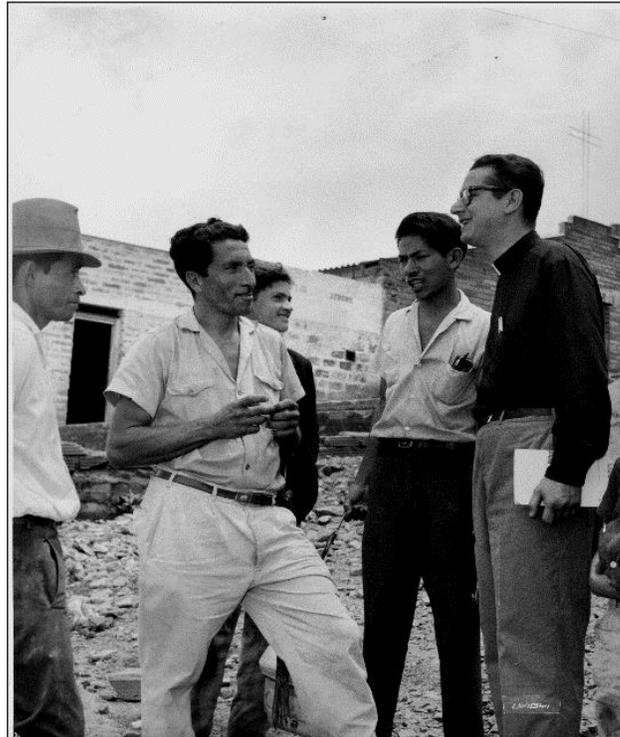
El Padre Gabriel Díaz, (ver ilustración 4) perteneciente a la curia arquidiocesana, relata las acciones de resistencia que en el marco de la No Violencia emprendió la comunidad.

“Esto era un monte amarillo, tierra amarilla. Teníamos que defendernos de los vigilantes que ponía el urbanizador pirata. Entonces nosotros teníamos que estar vigilantes porque venía la policía. Cuando un buen día llegó la policía y sacó a Domitila que fue la primera habitante del barrio. Entonces la policía que tenía un

Santo Domingo Savio No.1. Proyecto de reconstrucción de tejido social en 11 barrios con altos índices de violencia. Medellín: Secretaría de Educación y Cultura. Personería de Medellín.

carro ahí dijo: "usted no se puede oponer a este procedimiento, no puede seguir construyendo casa ahí". Entonces les dije yo: "lo que pasa es que aquí ella no es solamente la única que está construyendo casa, sino toda la comunidad". Y dijo (la policía): "entonces toda la comunidad se va para la cárcel. Entonces nos montamos en el carro y el carro empezó a voltearse y eso empezó el lío; entonces había unos chiquitos que tenían piedras y decían "pa`onde la tiro". "Nada, aquí es con No Violencia Evangélica como nos vamos a ganar esta pelea" (Cardona, R. *Et. al.*, 2002, p. 16).

Imagen 5 Santo Domingo Savio. Padre Gabriel

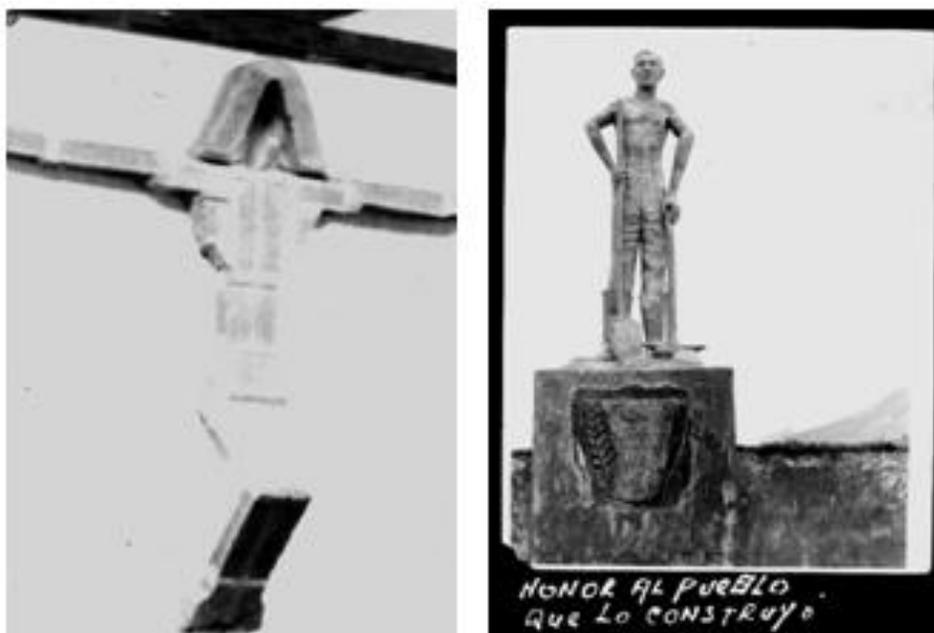


Fuente: Archivo personal, Padre Gabriel Díaz, 1965

De otro lado, la producción de espacios públicos, equipamientos colectivos y artefactos que hoy son parte integrante de la memoria colectiva, tales como el acueducto, el Monumento al Obrero, la escultura El Cristo sin Rostro (ver Ilustración 4), la construcción

de vías, la Parroquia, el Centro de Salud, Colegios, la Biblioteca, Teatro al aire Libre, Guarderías, puesto de policía, Parques Infantiles, Microempresas, se conjugaron con la consolidación de liderazgos y organizaciones como la Junta de Acción Comunal, la Corporación Santo Domingo Savio, el grupo pre-cooperativo Tahamíes y la Sociedad San José, lo cual da cuenta de un complejo proceso territorial en el que se expresan no sólo las necesidades de construir unas espacialidades que les permitieran sobrevivir –un espacio físico para la vida biológica- sino el interés de producir un territorio hecho de lugares y memoria para la vida buena y para los proyectos colectivos, es decir, la producción de *espacios de esperanza*, anclados en las solidaridades y trazados como horizontes de vida digna.

Imagen 6 Santo Domingo Savio. Monumentos



A la izquierda El Cristo sin Rostro y a la derecha, el Monumento al Obrero
Fuente: Archivo personal, Padre Gabriel Díaz, 1967

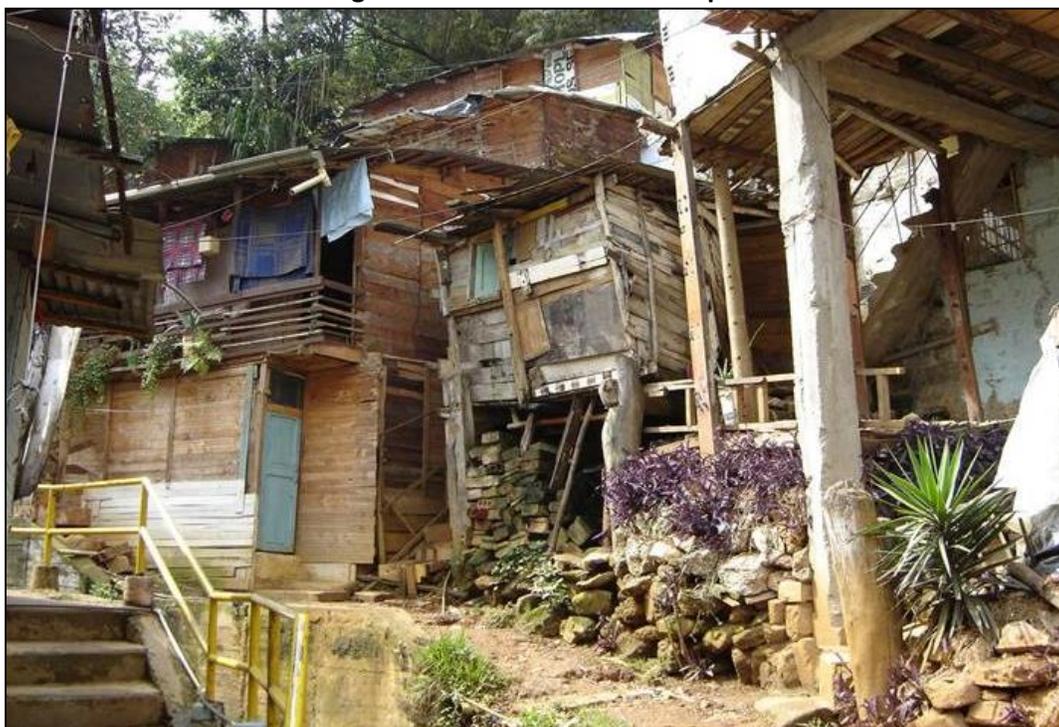
2.2.2 La década donde se dañó el barrio: los años 80s y 90s

“...Porque realmente en esas empinadas montañas de Medellín hay gente buena. Allí hay es personas humanas, no varillas ni muros, sino juventud que necesita oportunidades de empleo y que no sean oprimidos sino que sean escuchados, y que no llegue la fuerza pública a oprimirnos nuestra juventud. Si quieren tener una comunidad en paz, ofrezcan empleo y buena calidad de educación”

Rosalba Cardona, Líder comunitaria de Santo Domingo Savio, Medellín.

Para finales de los años ochenta, la Comuna Uno continuaba creciendo y las condiciones socioeconómicas de sus gentes, eran lamentables. La población total era de 83.606 habitantes, equivalente al 5.2% de la población de Medellín y presentó un incremento de 38.2% duplicando el crecimiento promedio de la ciudad (17.1%). La tasa de mortalidad infantil era de 18.7% por mil nacidos vivos, de mortalidad 6,6% y de morbilidad 3,008%; Además, concentraba más del 33% de la población desempleada de Medellín. Si bien el 87% de las viviendas eran propias, era preocupante la calidad de la vivienda y el número de personas que la habitaban (de 1 a 5 personas 56.10%; entre 6 a 10 personas 38.31%; más de 10 4.70%). (Molina, 2009, p. 16-17).

Imagen 7 Viviendas Comuna 1 Popular



Fuente: Empresa Desarrollo Urbano EDU.

En el barrio Santo Domingo Savio tres problemáticas afectaban a la población en este periodo: desempleo, dificultades para la movilidad y violencia e inseguridad. Sobre la relación salario-trabajo, predominaba el desempleo, el subempleo y la baja remuneración. La mayoría de la población se ocupaba en oficios mal remunerados como ebanistería, montallantas, pintura, cerrajería, entre otros. Algunos habitantes se desplazaban grandes distancias a empleos ocasionales en la construcción de la ciudad planificada o trabajaban en la Central Mayorista y la Plaza Minorista. La mayoría de las mujeres, por su parte, eran empleadas domésticas sin seguridad social y, muchas veces, con remuneraciones por debajo de salario mínimo; otras, eran «empleadas» en bares y cantinas en el centro de la ciudad sin estabilidad laboral. Los niños, en situación de calle, se desplazaban con sus padres y desde muy temprano eran trabajadores informales en asuntos como la carga y transporte de materiales o la venta de bolsas plásticas y dulces. Esta situación se agravaba en la medida

que gran parte de las mujeres, eran madres solteras con largas jornadas de trabajo que impedían el cuidado y formación de sus hijos.

Las dificultades para la movilidad como consecuencia de la existencia de una única vía que conectaba al barrio con el centro de la ciudad, una malla vial sin pavimentar, los elevados costos en la tarifa del transporte público y la discontinuidad del mismo, hicieron de Santo Domingo Savio un «territorio confinado», relativamente aislado de las tramas urbanas propias de la industrialización y modernización que se tejían en el centro productivo de la ciudad, además, incidieron en la precariedad del derecho a la locomoción y limitaron las posibilidades de acceso a servicios de salud, educación o esparcimiento.

Las problemáticas de violencia e inseguridad serían las que mayor afectación causarían entre la población que se había venido arraigando en el territorio del barrio a partir de la construcción colectiva de precarias viviendas adaptadas a terrenos de ladera no urbanizables, de los símbolos rurales y religiosos compartidos, de la lucha por los bienes colectivos y por el espacio público y a partir de solidaridades e identidad territorial forjada en medio de las difíciles condiciones socioeconómicas descritas. En el transcurrir de los años 80's y 90's el Barrio Santo Domingo Savio se vio alterado por el emplazamiento de grupos armados ilegales y por una nueva economía de guerra: el narcotráfico.

A finales de la década de los años ochenta surgieron las Milicias Populares como organizaciones de autodefensa locales en respuesta al aumento de bandas delincuenciales al servicio del narcotráfico y con soporte indirecto o directo de la insurgencia armada. Esta conformación de milicias se dio, principalmente, en las comunas 1, 2, 3, 4 y 6 pertenecientes a las zonas nororiental y noroccidental de Medellín (Giraldo & Mesa, 2013, p. 221). En la

década de 1990 las guerrillas de las FARC y el ELN, emprendieron acciones sistemáticas de disputa por el control de territorios urbanos con la inserción de sus frentes o con la creación de milicias populares, entre estas, la Comuna 1. Por su parte, paramilitares y fuerza pública del Estado, accionaron estrategias contrainsurgentes en la geografía miliciana de la ciudad, con el objetivo de expulsar a los combatientes y a sus bases sociales y tomar el control sobre sus territorios.

El Barrio Santo Domingo Savio, al igual que otros territorios de Medellín, como fue el caso emblemático es la Comuna 13 entre el 2002 y 2003, se configuró como un «ambiente sociobélico» (Angarita & et.al, 2008). Este escenario de confrontación armada fue cruento y fratricida, debido, en gran parte, a que los lazos territoriales, familiares y vecinales que unían tanto a los armados como a la población civil, eran estrechos. Rosalba Cardona, líder del barrio Santo Domingo Savio, relata frente al Mural que conmemora a las víctimas (ver fotografía) lo siguiente: “Acá hay mucho niño huérfano debido al conflicto, en una casa muchas veces mataban a dos personas, dos hermanos, en la iglesia velar tres o cuatro cadáveres juntos. Eso era duro, no vivía el que quería sino el que podía” (Bornacelly, J. & Rocha, J., 2015). Ante este drama que rompió parte del tejido social y fragmentó gran parte de la trama colectiva comunitaria, una voz lo expresó al decir “éramos muy pobres pero vivíamos mejor”

Imagen 8 Mural en honor a las víctimas Santo Domingo Savio



Fotografía Jaime Bornacelly, febrero de 2015.

Este artefacto de la memoria contiene los nombres de los habitantes de la Comuna 1 –El Popular- que murieron a causa de la violencia. Este mural, se encuentra justo a los pies del monumento construido en los años sesenta llamado: “El Rostro de Cristo son los Pobres” en la Parroquia Santo Domingo Savio, ubicada frente al Parque Biblioteca España

Este momento de violencia exacerbada de los años 90’s en los barrios, surgió una acción que rompiera el duelo que producía la muerte, tejiera de nuevo la urdimbre social, se recuperara la capacidad de soñar en las calles y de sonreír, esto es, una cotidianidad civil y comunitaria para producir espacio de esperanza, resistencias y utopías ante una estructura social que amenazaba con destruir la palabra como posibilidad de acción transformadora. En

este contexto surge Cultura Viva Comunitaria, y según uno de los fundadores, este proyecto busca:

“estas organizaciones que van desde bibliotecas hasta comparsas y grupos artísticos son los que permitieron que Medellín no se fragmentara como se tendría que haber fragmentado por dicha situación de violencia en las comunas. Y se plantea que desde la gestión cultural se propongan acciones comunitarias en contextos vulnerables como las de abrir espacios que ofrecieran el derecho a los jóvenes de las comunas de acceder a la creatividad y a la expresividad, por ejemplo. Por consiguiente, al generar procesos culturales en un barrio que no los tiene se da la pregunta, ¿Cómo la sociedad sostiene ese espacio? La ciudad tendría la obligación de garantizar el sostenimiento de ese espacio imprescindible para esa comuna, y es cuando aparecen personas solidarias en los barrios que ofrecen su tiempo y su espacio para que otros se beneficien, como el abrir su casa como una biblioteca comunitaria para que los niños vayan a hacer las tareas. Esto es cultura viva comunitaria, que no solo se dio en Medellín. En otras ciudades latinoamericanas como Tijuana, Buenos Aires, Sao Pablo y Bogotá también se estaba trabajando en abrir espacios como bibliotecas, centros culturales, grupos artísticos, pero solo ahora se está visibilizando” (Jairo Castrillón, Relatoría Encuentro de bibliotecarios, 2014).

2.2.3 La paz nos llegó de reflejo: Violencia y Urbanismo Social

“La paz nos llegó de reflejo cuando llegó el Metro Cable. Digo de reflejo porque he sabido que la autoridad no vino a cuidarnos a nosotros los habitantes de Santo Domingo, sino a cuidar esta infraestructura que cuestan millones de pesos”

Jorge Quiceno, Líder comunitario de Santo Domingo Savio, Medellín.

El territorio que fue testigo de la reintegración de Milicias Populares en 1994, la incursión de la insurgencia armada y las estrategias contrainsurgentes por parte del Estado y paramilitares desde finales de los años 1990, la reintegración del Bloque Paramilitar Cacique Nutibara en el año 2003 dentro del proceso de Justicia y Paz del Gobierno presidencial Uribe Vélez (2002-2010) y la consolidación de controles territoriales por parte de estructuras criminales en la historia reciente, también fue escenario de una de las acciones urbanizadoras de mayor escala y magnitud en su historia, convirtiendo estas infraestructuras de transporte, arquitectónicas y espaciales en uno de los símbolos del fenómeno mediático, impulsado en el gobierno municipal de Sergio Fajardo Valderrama, llamado el «Milagro de la Seguridad» o «Del Miedo a la Esperanza».

“Las representaciones del sector como un espacio caótico, de población marginada, en condiciones de desigualdad y álgida violencia, fueron subrayados durante la administración Fajardo como elementos a transformar en el barrio que resaltaba en el panorama de la ciudad, por presentar los más altos índices de violencia y más bajos índices de calidad de vida” (González & Carrizosa, 2011, p.128).

En el gobierno de Luis Pérez (2001-2003) se diseñó e inició la construcción del Metrocable¹⁷ y durante el periodo de Sergio Fajardo (2004-2007), se inauguró una de las infraestructuras, junto al Parque Biblioteca España, con mayor despliegue mediático y político, llegando a convertirse en sitio obligado para turistas nacionales y extranjeros que arriban a la Estación Acevedo del Metro de Medellín, abordan una cabina del cable aéreo que los desplaza 2.072 metros hasta llegar a la tercera y última estación en el barrio Santo Domingo Savio. La adición del cable aéreo, con una capacidad operativa de 3.000 pasajeros por hora en un centro poblado con una alta densidad poblacional –entre la comuna 1 y 2 suman 331.680 habitantes-, al principal sistema de transporte masivo de la ciudad que moviliza alrededor de 520.000 pasajeros por día ha impactado, aunque modestamente¹⁸, la movilidad de los pobladores en sus dos dimensiones: al acto de desplazarse de un lugar a otro usando este medio de transporte con bajos costos (accesibilidad) y de manera eficiente (velocidad), como al significado social y cultural de ese desplazamiento¹⁹ (Dávila, 2012, p. 9)

¹⁷ Los Metrocables hacen parte del sistema del Metro y utilizan cables y cabinas áreas. La línea K fue inaugurada en agosto de 2004, comprende 4 estaciones (incluida estación Acevedo) y su costo fue de 24 millones de dólares (EE.UU.) (Dávila, J. & Brand, P., 2012, p. 87).

¹⁸ Para Peter Brand, Françoise Coupé y Juan Guillermo Cardona (2012) los impactos en la movilidad son modestos ya que no transportan grandes cantidades de personas, responden a las necesidades de movilidad de un grupo social relativamente reducido dentro del área de influencia y las mejoras en algunos indicadores sociales y económicos, aunque es difícil establecer causalidad entre Metrocable y estos indicadores, parece obedecer más a las condiciones económicas generales de la ciudad, la migración de nuevos habitantes o al orden público. Sin embargo, en la percepción de la gente (tanto de los residentes de los barrios, la población de la ciudad e incluso los visitantes de fuera) los Metrocables han tenido un gran éxito.

¹⁹ Para mayor detalle del significado social y la accesibilidad del Metrocable en Medellín ver: Julio D. Davila; Peter Charles Brand. La gobernanza del transporte público: indagaciones alrededor de los Metrocables de Medellín. En: Colombia Bitácora Urbano Territorial. Universidad Nacional de Colombia. V.21 No. 2 p.85 – 96, 2012. Peter Charles Brand. El significado social de la movilidad. En: Movilidad Urbana y Pobreza: Aprendizajes de Medellín y Soacha, Colombia. Inglaterra: Development Planning Unit, UCL: Universidad Nacional de Colombia, 2012. 209 p.

Imagen 9 Parque Biblioteca España y Metrocable



Fuente: archivo fotográfico Corporación Convivamos

En 2004 se emplazaron en la Comuna 1 prácticas espaciales y discursivas del gobierno municipal en el marco del *Urbanismo Social*, entendido como un conjunto de acciones de intervención urbana focalizadas a poblaciones con menores condiciones de vida y con mayores niveles de violencia, con el fin de producir transformaciones físicas y sociales. Dicho discurso, asociado a: “el pago de una deuda social, la inclusión de los más humildes, espacios dignos para las comunidades, participación, seguridad, convivencia, esperanza” (Quinchía, 2012, p. 8), eran pues *representaciones del espacio* eficaces y de alcances prácticos para modificar la textura barrial por medio de la arquitectura y el diseño urbano.

El Urbanismo Social, entendido por el gobierno urbano “como un modelo de intervención del territorio que comprende simultáneamente la transformación física, la intervención social, la gestión institucional y la participación comunitaria, para promover la equidad territorial, mediante la acción del Estado en las zonas periféricas de la ciudad con

los más bajos índices de desarrollo Humano y calidad de vida”²⁰ (Alcaldía de Medellín, 2004).

En correspondencia con estos planteamientos del Urbanismo Social, en el plan de desarrollo 2004-2007 *Medellín, Compromiso de toda la Ciudadanía*, los Parque Biblioteca – PB- fueron asumidos como estrategia que tenía como principal objetivo: “Transformar la cultura a través de los símbolos que transmitan el espíritu de solidaridad y convivencia en el comportamiento cotidiano de la ciudadanía” (Plan de Desarrollo 2004-2007, 2004). Los Parques Bibliotecas fueron concebidos como referente de transformación, “en aras de hacer menor la deuda social acumulada” (Plan Municipal de Bibliotecas, 2005, p. 7).

El Proyecto Urbano Integral –PUI- zona Nororiental fue entonces el instrumento mediante el cual se intervino en distintos escenarios del territorio, tales como: vivienda, colegios, jardines infantiles, corredores de movilidad, centro de salud y, la construcción de parques lineales, equipamientos de seguridad, Centro de Desarrollo Zonal (Cedezo), Parque Biblioteca España, entre otros. La Alcaldía definió los PUI como: “un instrumento de intervención urbana que abarca las dimensiones de lo físico, lo social y lo institucional, con el fin de resolver problemáticas específicas sobre un territorio definido, utilizando todas las herramientas del desarrollo de forma simultánea en función del área de intervención” (EDU, s.f: p. 1)

²⁰ “El urbanismo social aparece con fuerza en la ciudad de Medellín desde el año 2004 para englobar un conjunto de acciones dirigidas por el gobierno municipal hacia territorios tradicionalmente marginados del desarrollo urbano. Comienza a circular con fuerza en el discurso oficial como una noción asociada a la transformación física y social de territorios pobres, violentos y cuya configuración físico-espacial surge de manera informal. En este sentido, se priorizan zonas de la ciudad con menores Índices de Desarrollo Humano y Calidad de Vida para ser intervenidas” (Quinchía, 2012, p. 7). Esto se debe subir al texto

Imagen 10 Canalización y mejoramiento de vivienda. Antes y después PUI



Fuente: EDU PUI Nororiental

Imagen 11 Viviendas Proyecto habitacional Juan Bobo. Antes y después PUI



Fuente: EDU PUI Nororiental

Imagen 12 La Candelaria. Antes y después de PUI



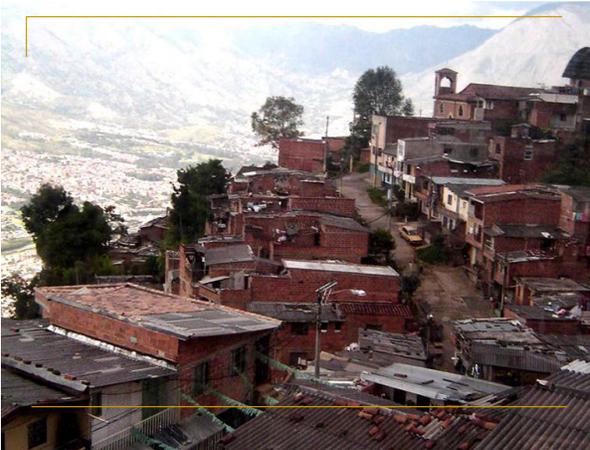
Fuente: archivo fotográfico. Corporación Convivamos

Imagen 13 Calle 106 y Colegio la Candelaria. Antes y después de PUI



Fuente: archivo fotográfico. Corporación Convivamos

Imagen 14 Parque Biblioteca España. Antes y después PUI



Fuente: archivo fotográfico. Corporación Convivamos

A diferencia del plan urbanístico de carácter total, de las primeras décadas del siglo XX, donde planificadores, arquitectos y urbanistas²¹ buscaban una transformación urbana y

²¹ La mirada planificadora, al igual que el ideal moderno de organización y control del espacio urbano en Medellín, se fueron decantando a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Un sucesivo intento por regular y controlar el espacio a través de instituciones, (La Sociedad de Mejoras Públicas en 1899; La oficina del Ingeniero Municipal a finales del siglo XIX; la Oficina de Urbanismo, Planeamiento y Control, la Secretaría de Obras Públicas, Juntas etc.) además de planos y códigos legales, expresan este afán de las élites locales. El Plano para el Ensanchamiento Futuro de la Ciudad en 1890 (Acuerdo No. 4 de 1890), el Plano del Medellín Futuro (1911-1926), el Código de Edificaciones, Medellín Futuro (1931) Plano General de Medellín (1938), entraron en crisis y no pudieron materializarse debido a razones de orden político-jurídico, económico-financiero y, la razón principal, el crecimiento demográfico experimentados en las cinco primeras décadas del siglo XX. Para un estudio más detallado sobre los orígenes de la planeación en Medellín ver. Castellón, A. &

una renovación completa de la ciudad mediante la tecnología (Castrillón & Cardona, 2014, p. 38-39), en el 2004 los Proyectos Urbanos Integrales -PUI-, acoplado el concepto de *acupuntura urbana*, lograron ser efectivos en el mensaje de una ciudad renovada, ya que transformaron físicamente un ‘cúmulo de partes’ que constituye la ciudad contemporánea. El PUI Nororiental sería entonces una táctica arquitectónica y urbanística que suplantaría el plan a escala de ciudad, aunque conservando la representación de la arquitectura y la urbanización como la manera posible para transformar la vida urbana. Sobre este planteamiento Castrillón y Cardona comentan:

“La arquitectura estaba llamada a encontrar las condiciones de posibilidad y de existencia de la sociedad moderna; condiciones que estarían basadas en la seguridad de que la tecnología podía resolver la totalidad de los problemas prácticos y estéticos que la modernidad planteaba; por tanto, todas las posibilidades de desarrollo social quedaban confinadas a la racionalidad de la industria y a las potencialidades contenidas en la producción en serie” (Castrillón & Cardona, 2014, p. 22).

En correspondencia con los planteamientos de dicha racionalidad moderna basada en el progreso y en las realizaciones materiales de la tecnología, el gerente de la Empresa de Desarrollo Urbano de Medellín -EDU-, de ese entonces, señalaba al respecto que:

“El concepto de acupuntura urbana puede definirse como una forma muy precisa y real, de ir campeando la situación de los barrios, la piel de los barrios a partir de intervenciones concretas”. “En la memoria de los habitantes de Medellín, esta zona

Cardona, S. (2014). El urbanismo y la planeación moderna. Glocalidades en la formación de la modernidad urbana de Medellín. *Revista Historia y Sociedad*. 26, 17-51. Alcaldía de Medellín. Medellín 1960 – 2010 Una ciudad que se piensa y se transforma. Departamento Administrativo de Planeación 50 años. 258 p. González, L. (2007) *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775-1932*. Medellín: Universidad Nacional.

representaba lo más doloroso de lo que ha pasado en esta ciudad en los últimos años y por eso también eran tan importantes empezar a hacer una transformación en este lugar”. “Está toda la intervención de urbanismo social en el barrio Santo Domingo, donde la biblioteca España es de alguna manera el edificio paradigmático de esa intervención” (Discovery Channel, 2012).

Pero ¿Dónde emergen estas prácticas espaciales y en qué lógicas de poder se inscriben? Una primera aproximación a la anterior pregunta es la ofrecida por Franco (2011) en su libro *Medellín: orden, desigualdad y fragilidad*, al analizar las estructuras argumentativas de los planes de desarrollo de Medellín entre 1998 y 2011. Entre otros análisis, afirma que las narrativas de legitimación de la riqueza (el mito del atesorado, la filantropía corporativa, la pujanza del pueblo antioqueño, los grandes propietarios, los talentos y habilidades empresariales, la competitividad, la innovación y la educación de calidad etc.) y los silencios que guardan los planes sobre las causas de la desigualdad, son estrategias simbólicas de construcción y naturalización de la desigualdad, es decir, de la invisibilización en los discursos de gobierno sobre las relaciones sociales que producen la pobreza, tales como la acumulación de riqueza mediante la desposesión y apropiación del trabajo. Un segundo punto, que se hace fundamental para nuestro caso, es la lógica biopolítica, enfocada a «los pobres entre los pobres», que consiste en la aplicación de tecnologías y dispositivos que permitan separar, controlar, gestionar y conducir la vida de las poblaciones que amenazan el proceso de cambio y renovación de la ciudad, así como sus perspectivas de internacionalización.

En estrecha relación con esta reflexión, Franco (2011) afirma que el cambio de imagen de la ciudad y “la reorganización del espacio, la recomposición del paisaje urbano,

el replanteamiento del sistema de flujos internos y la construcción de una infraestructura para la integración”, junto a “nuevas formas de explotación y expropiación de la vida y el trabajo” (Franco, 2011, p. 8-9) buscan la inserción de la ciudad en las lógicas del capital internacional, en particular, las inversiones, y la competencia interurbana, mediante una nueva vocación económica posindustrial: los servicios y los grandes eventos de carácter internacional. Por tanto, el gobierno municipal mediante sus agencias de cooperación, las élites económicas y la prensa, han buscado “renovar” dicha imagen de la ciudad históricamente identificada con términos como narcotráfico, violencia, pobreza, desigualdad e ilegalidad; reemplazándolas por palabras que representan la “resurrección” de Medellín, tales como: “transformación”, “optimismo”, “modernidad”, “convivencia”, “educación”, “cultura” o “innovación”, mientras que se han hecho comunes frases alentadoras como: “Lo más bello para los más humildes” o “activar la fuerza de la estética como motor de cambio social”. En este orden de ideas, el Urbanismo Social promueve la transformación estética de la ciudad.

Para autores como Quinchía, el Urbanismo Social es una práctica de poder del gobierno municipal, en la medida en que logra instalar idearios como un “lenguaje [que] se sitúa como creador y movilizador de representaciones sociales que darán lugar a prácticas espaciales concordantes con la ciudad planeada” (Quinchía, 2012). De allí, que el Urbanismo Social pueda ser entendido como una serie de razonamientos retóricos²² que producen enunciados como:

²² Cárdenas (2006) al analizar la retórica en Aristóteles afirma que: “las pasiones son estados de ánimo que no sólo pueden acompañar el discurso o producirse mediante determinados discursos, sino que ellas mismas pueden promover acuerdos que luego se enuncian discursivamente, de tal modo que en ellas se funda la fuerza persuasiva del discurso” Cárdenas, L. (2006). El lenguaje, la persuasión y las pasiones. *Estudios de Filosofía*, 33, 97. Para nuestro caso, la fuerza persuasiva del discurso del US se produce tanto en los enunciados dilucidadores emitidos por el gobierno como en su concreción mediante la arquitectura o construcción de espacios físicos.

“1) El urbanismo social genera inclusión social y espacial; 2) El urbanismo social elimina fronteras sociales y espaciales; 3) El urbanismo social mejora la calidad de vida; 4) El urbanismo social cambia referentes de violencia a través de la educación y la cultura; 5) El urbanismo social genera más presencia del Estado y 6) El urbanismo social integra los barrios al desarrollo económico de la ciudad”, donde “el urbanismo social se define por las realidades simbólica y material que lo constituyen; ambas se articulan como la cara de una misma moneda para transformar ideas y acciones que conducen a un modelo de ciudad y de ciudadano deseado” (Quinchía, 2012, p. 6).

Partiendo de estas síntesis de enunciados del US, Montoya (2014) pone en el escenario teórico una perspectiva analítica en clave de *marketing* urbano y de los derechos como instrumento y estrategia política, que ha buscado legitimar la presencia del Estado en estos territorios, a través de un ejercicio ideológico que acompaña la función pública de la planeación urbana de la ciudad, en el marco de una renovación total de su imagen:

“Aunque en el discurso del US se privilegia la satisfacción de necesidades expresadas en términos de derechos —derecho de todos al espacio público, a un ambiente sano, al libre esparcimiento, a la seguridad, a la educación, a la cultura, entre otros—, a partir de documentos y discursos institucionales puede inferirse que estos objetivos no son los fines últimos y que se cumplen estratégicamente —o instrumentalmente— para mostrarle al mundo el paso de una ciudad signada por la violencia a una ciudad transformada por el urbanismo, una ciudad segura y que acoge inversionistas y turistas de todo el orbe” (Montoya, 2014, p. 214).

Apoyados en los planteamientos anteriores, podemos reconocer que el US se inscribe en una lógica de legitimación de la desigualdad y de invisibilización de las causas de la

pobreza, lo cual hace parte de estrategias biopolíticas focalizadas a los «pobres entre los pobres» (Franco, 2011). El US llega al Barrio Santo Domingo con la ideología de la transformación, el embellecimiento y la construcción de una renovada imagen de ciudad. Siguiendo a Montoya, esto permite visibilizar las paradojas de un modelo de ciudad que hace convivir las ideas de innovación, competitividad y de renovación urbana con la más profunda miseria en los territorios donde interviene (Montoya, 2014). En última, el Urbanismo Social cumple una función ideológica y política de control en la producción del espacio urbano vinculada a ideas como: ciudad gobernable, normalizada, productiva y competitiva (Quinchía, 2011); es, en el fondo, malabarismo entre dos lógicas difícilmente compatibles: solidaridad y competitividad (Brand y Dávila, 2012) y hace parte de una tendencia contemporánea de la arquitectura que sobrevalora la imagen sacrificando su función y lectura del territorio ante la implantación de un símbolo que legitima un Estado ausente (González, 2014).

El Parque Biblioteca España, se produce en este contexto socioespacial de Medellín y la Comuna 1 Popular, ensamblado, a una serie de representaciones y discursos sobre el lugar social y político de la cultura escrita y de la biblioteca pública en escenarios urbanos de América Latina y la ciudad de Medellín. Por ello, en el próximo capítulo se mostrarán los significados atribuidos a la biblioteca pública en tanto espacio social moderno y utopía espacial, en otros términos, se analizará la biblioteca pública como espacio conceptualizado e idealizado.

CAPÍTULO TRES: REPRESENTACIONES Y DISCURSOS DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA

“Cada tantos siglos hay que quemar la biblioteca de Alejandría [...] de eso se trata: quemar el pasado es renovar el presente”

Borges. El Congreso.

En la clásica entrevista que Michael Foucault concede a Jean-Pierre Barau afirma que escribir una historia de los espacios es al mismo tiempo escribir una historia de los poderes. Dicha historia “comprendería desde las grandes estrategias de la geopolítica hasta las pequeñas tácticas del hábitat, de la arquitectura institucional, de la sala de clase o de la organización hospitalaria, pasando por las implantaciones económico-políticas” (Foucault, 1980, p. 4). Tal genealogía de los espacios requiere develar sus representaciones y analizar las condiciones de existencia y emergencia de los diversos poderes que permitieron, para este caso, la aparición histórica y el emplazamiento de la biblioteca como espacio social, y en particular, reconocer una larga tradición bibliotecaria tanto en América Latina como en Medellín. Sobre la biblioteca como representación espacial nos indica Quintero que es:

“fruto de la idealización o conceptualización; lo cual se vincula con los elementos de orden institucional-formal y político-económico, en los cuales el espacio es dibujado y representado mental y físicamente en planos o diseños hechos por especialistas: ingenieros, urbanistas, arquitectos, respondiendo a los condicionamientos gubernamentales, institucionales, públicos o privados, locales o globales, entre otros

(...) pues la ‘representación del espacio’ se encuentra en directa correspondencia con el ejercicio político sobre el territorio, en lo cual se ponen en juego los discursos o lógicas que sobre el espacio existen: el espacio, visto como mero ‘contenedor’ o ‘receptáculo’, objeto inerte de diseño y mapeo físico, o el espacio como un escenario que, además de constituirse en artefacto físico, es un importante lugar y territorio en el cual se desenvuelve la existencia humana” (Quintero, 2014: 14)

Este capítulo precisamente asume que las bibliotecas son producidas por la *concepción y representación del espacio* en la medida que son una mezcla entre ideologías y conocimientos con alcance prácticos, como también, son espacios de representación en tanto producen emociones, filiaciones, deseos, sueños, entre otras vivencias. En este sentido, las bibliotecas son dispositivos espaciales que activan distintas prácticas. Entendemos la relación entre dispositivo y prácticas, según Michel Foucault, como emplazamientos racionalidades u operadores prácticos que operan en conjunto respondiendo a urgencias históricas, permitiendo readecuaciones en las relaciones de poder que devienen de prácticas discursivas y no discursivas (instituciones, discursos, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales y filantrópicas). Santiago Castro, precisa esta relación:

“Las prácticas nunca están solas sino siempre en relación con otras prácticas, formando un sistema de reglas, un conjunto dotado de racionalidad ¿cómo emerge y funciona este entramado racional de prácticas? para explicar esto Foucault introduce el concepto de dispositivo [...] Los dispositivos son entonces emplazamientos que ponen en relación diferentes elementos, pero son algo más que la simple sumatoria de sus elementos. Es decir, se definen por la función que cumplen la relación en su

conjunto y no por la particularidad de los elementos relacionados” (Castro, 2010, p. 64).

3.1 Biblioteca pública: discursos, representaciones e imaginarios en la escala internacional y nacional.

La biblioteca ha sido considerada como “artefacto cultural”, “morada de los libros de uso público”, “lugar de encuentro”, “centro de desarrollo cultural”, “institución social”, “enciclopedia universal” e “imperio del signo que contiene el universo entero”. Ésta última idea, la ‘biblioteca como totalidad’ representada por Borges en su fábula *La Biblioteca de Babel*, y analizada por Foucault en *Las Palabras y las Cosas* (Foucault, 1968) es muestra de la fuerza simbólica, universalizante y constituyente de la Biblioteca y la Escritura. Estos ideales han atravesado el tiempo y el espacio no sólo como lugar en y para la producción de la ciencia y la racionalidad moderna –la lectura y la biblioteca como símbolos de la ilustración- sino, y esto es lo que trataremos de mostrar aquí, han sido percibidas como espacios necesarios en la construcción de órdenes sociales y políticos en la geografía mundial. Y, en el contexto de las transformaciones socioespaciales de Medellín en las últimas décadas, la construcción de biblioteca a escalas nunca antes vistas en determinados territorios, puede ser interpretados como espacio de poder y, a su vez, poder de los espacios.

La destrucción intencional de libros, documentos archivísticos y piezas de museo, es un claro ejemplo de lo que llama Fernando Baéz (2004), un ‘memoricidio’ que tiene como consecuencia, disminuir la capacidad de resistencia de las culturas contra hegemónica. Dice

Báez: “Un libro se destruye con ánimo de aniquilar la memoria que encierra, es decir, el patrimonio de ideas de una cultura entera” (Báez, 2004, p. 22). Parte de la destrucción de libros en arcilla y bibliotecas en Sumer (actualmente sur de Irak) entre el 4100 o 3300 años a.C. fue causada por guerras entre ciudades-estados (Báez, 2004, p. 22). Igualmente, las primeras destrucciones de los ámatl o códices -libros de los mexica- por parte de los conquistadores españoles, refleja los intentos de los inquisidores de exorcizar la cultura gráfica azteca para reescribirla con los espíritus de la razón y la religiosidad occidental (Báez, 2008, p. 68). El saqueo y destrucción de bibliotecas en Bagdad -al igual que museos y archivos- , están asociadas, entre otras razones, al rechazo ideológico del régimen de Saddam Hussein en el contexto de la invasión de Estados Unidos a Irak en el año 2003²³ como también, la quema de la Biblioteca de Mosul, norte de Irak, en 2015, representa la lucha por el dominio territorial, religioso e ideológico del Estado Islámico.

La construcción de bibliotecas públicas modernas son también ejercicios de poder, por lo que es válido preguntarnos de nuevo: ¿Dónde y cómo emergen los discursos y las representaciones de la biblioteca pública moderna?, ¿Quién los engendra o produce?, ¿Quién los recibe?, ¿Qué hacen con ellos?²⁴ La biblioteca pública moderna nace en el contexto de las disputas políticas entre las formas de la democracia liberal y republicana entre el siglo XIX y XX en Inglaterra y Estados Unidos. En América Latina, fueron evidenciables fuertes

²³ “El 12 de abril de 2003 se conoció en el mundo la noticia del saqueo del Museo Arqueológico de Bagdad. Treinta objetos de gran valor desaparecieron, más de catorce mil piezas menores fueron robadas y las salas destruidas. El 14 de abril se quemaron un millón de libros en la Biblioteca Nacional. También ardió el Archivo Nacional, con más de diez millones de registros del periodo republicano y otomano” (Báez, 2004, p. 16).

²⁴ Estas preguntas fueron ligeramente adaptadas y seleccionadas de Lefebvre, H. (1983). La presencia y la ausencia: contribución a la teoría de las representaciones. México: Fondo de cultura económica. En: Domínguez, J. (2014). Aportes materialistas a los estudios socioespaciales: el espacio en Karl Marx, Henri Lefebvre Y Pierre Bourdieu. (Tesis de grado Maestría en Estudios Socioespaciales). Universidad de Antioquia: Medellín.

relaciones entre Estado moderno y bibliotecas en el gobierno de Domingo Faustino Sarmiento quien impulsó durante el período 1868-1874 en Argentina, una campaña educativa creando bibliotecas populares y escolares, museos y escuelas en todo el territorio y dispuso una institucionalidad que velara por su desarrollo, entre estas, la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares CONABIP, aún existente. Por su parte, entre 1920-1924 el entonces ministro de educación mexicano, José Vasconcelos, inspirado en la campaña alfabetizadora y cultural de Rusia y China, desarrolló una estrategia para enfrentar el analfabetismo existente (según censo de 1920, era del 66%) y para masificar el acceso a la cultura creando una biblioteca en cada población mayor a tres mil habitantes (Muñoz, 2011, p. 23-24).

En Colombia han sido dos períodos de auge en la creación de bibliotecas. El primero momento fue en la República Liberal entre 1935 y 1946 en el marco de La Campaña de Cultura Aldeana y Rural -que coincidió en el tiempo con las Misiones Pedagógicas y el Plan de Bibliotecas de María Moliner en España en 1937-. Esta Campaña, creó “cerca de 2.000 bibliotecas en las veredas y pequeños corregimientos del país” (Muñoz, 2011, p.26). El objetivo de las Bibliotecas Aldeanas, tomando como referentes a Argentina y México, consistió en instaurar el ideario liberal, colonial, moderno y civilizatorio de las élites colombianas a través, por ejemplo, de la promoción de un canon de lectura (cerca de 300 títulos de todas las áreas de conocimiento), seleccionados por sus precursores, Luis López de Mesa y Daniel Samper Ortega. Este Plan, que generó resistencias por parte de la iglesia católica y los Concejos Municipales, fue considerado como uno de los pocos intentos por masificar el acceso a los libros (Muñoz, 2011, p. 20); sin embargo el primer esfuerzo continuo por dotar a los pequeños municipios colombianos de una biblioteca básica (Renán, 2000) y como el primer intento de un sistema nacional de bibliotecas públicas (Melo, 2010).

El otro período de masificación de la biblioteca pública fue durante el gobierno nacional de Álvaro Uribe Vélez 2002-2010 y, en el nivel local durante la alcaldía de Sergio Fajardo Valderrama 2004-2007. La principal meta del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas entre el 2003 y 2008, fue crear y dotar, donde no existían o se encontraban cerradas, bibliotecas públicas municipales. Este plan, que creó y dotó bibliotecas en los 1.123 municipios de Colombia, -aunque a la fecha existen alrededor de 70 bibliotecas cerradas²⁵- fue referente para la formulación y puesta en marcha del Plan Maestro de Bibliotecas de Medellín 2004-2007 donde se concibió, tanto la necesidad de construir los nueve Parques Biblioteca entre 2006 y 2013 como el fortalecimiento de las bibliotecas públicas existentes.

3.1.1 La biblioteca pública moderna en América Latina: concepciones y discursos

La biblioteca pública moderna en América Latina, ha sido concebida por los saberes expertos y discursos oficiales, como un lugar que acciona materialidades y prácticas como el libro, la lectura, la información y la memoria con distantes finalidades o propósitos culturales, políticos, educativos y económicos. Estas funciones e idealizaciones son muestra, de un concepto que se transforma y matiza en el tiempo y en el espacio convirtiendo a esta institución en un campo discursivo, disciplinar y de acción con articulaciones, contradicciones, continuidades y rupturas. Alejandro Parada reflexiona sobre esta transformación de la biblioteca pública moderna al señalar:

²⁵ Diagnóstico nacional bibliotecas públicas estatales. Año 2013. Biblioteca Nacional de Colombia. Proyecto Dotación, uso y apropiación de TIC en bibliotecas públicas.

“Un punto capital para las bibliotecas modernas es, sin duda, que se transformen en las matrices generadoras de nuevas formas de sociabilidad. ¿Qué significa esto? Se trata de aplicar una vieja concepción de Ray Oldenburg y que ha sido retomada y desarrollada por Mathilde Servet; es decir, hacer de los espacios bibliotecarios una arquitectura humana de intercambios formales e informales centrados, especialmente, en la biblioteca como “un tercer lugar” de encuentro para interrelacionar, comunicar y mediar la complejísima variedad de las necesidades personales de información.” (Parada, 2014, p. 7)

Esta tensión socioespacial, esto es, las relaciones dialécticas entre el lugar bibliotecario, la estructura social y los agentes, ha sido analizado por autores como Jaramillo (2013) y Álvarez (2002) a partir de los discursos de organismos multilaterales e intergubernamentales nacidos después de la Segunda Guerra Mundial como la UNESCO, la IFLA, CERLALC²⁶, la legislación y las políticas nacionales. Para estos autores, existe una recepción temprana en los estados latinoamericanos y en las ciudades de América Latina del *idearium* liberal, ilustrado y democrático de dichas instituciones. A continuación, se presentará algunos puntos de discusión.

A finales de la primera mitad del siglo XX²⁷, el mundo entero emprendió la recuperación de una economía y sociedad devastada por causa de la Segunda Guerra Mundial. Por ello, los primeros años las inversiones se focalizaron en la reconstrucción de la infraestructura urbana de Europa, la URSS y Japón. Muy rápidamente, entre 1950 y 1973, el

²⁶ UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura.
CERLALC: Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. Institución auspiciada por la Unesco.

IFLA: Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones.

²⁷ Si bien para algunos autores la Biblioteca Pública puede encontrarse ya desde las bibliotecas romanas, en este escrito queremos abordar la biblioteca pública moderna.

Sistema Mundo Capitalista, en particular los centros de poder como EE.UU, Japón, Europa continental y la URSS, reafirmaron su poderío al experimentar, tal vez, el mayor auge económico en la historia del capitalismo: “más tasa de ganancia, aumento en los niveles de bienestar, expansión urbana, explosión demográfica y menos desempleo a nivel mundial” (Wallerstein, 2007).

En el contexto de América Latina se experimentó lo que Gunder Frank, denominó ‘desarrollo del subdesarrollo’²⁸ o, en palabras de David Harvey, guardando las diferencias analíticas entre uno y otro autor, “desarrollo geográfico desigual”, entendido no solo como “un mero subproducto del funcionamiento del capitalismo, sino [...] fundamental para su reproducción” (Harvey, 2012, p. 177) ya que consiste “en disminuir oportunidades vitales en un lugar para aumentarlas en otra parte” (Harvey, 2012, p. 287). Así, mientras en los países del centro la tensión entre capital y trabajo se logró administrar vía mecanismos redistributivos de la riqueza como el Estado de Bienestar, en las principales ciudades de América Latina, particularmente ciudades como Medellín, la masificación de la ciudad produjo tensiones, contradicciones y paradojas como la incapacidad del mercado laboral de absorber la creciente mano de obra; garantizar los derechos básicos para la reproducción social -vivienda, salud y educación- de migrantes y desarraigados que se instalan en las periferias y laderas de los grandes poblados en busca de mejores posibilidades; las diferencias entre prácticas culturales campesinas y culturas urbanas, la exclusión de fuerzas políticas de izquierda en el poder político; y por último, la incapacidad del Estado para regular la

²⁸ “Procesos económicos que tienen lugar en la periferia de la economía-mundo, que constituyen la otra cara del desarrollo que tiene lugar en el centro. La frase fue acuñada por Gunder Frank, ilustre representante de la escuela dependista del desarrollo, para poner en evidencia por qué los países pobres no lograban ponerse a la altura económica de los países ricos. Taylor, P. & Colin, F. (2002). *Geografía política. Economía mundo, Estado-nación y Localidad*. Madrid. Trama Editorial.

ocupación y el uso del suelo; o, en otros términos, la continua violación del derecho a la ciudad y al mundo rural.

En el contexto de un desarrollo geográfico desigual y de la crisis del proyecto humanista de la modernidad desatado por los millones de muertos a causa de la Segunda Guerra Mundial, emerge el discurso y las representaciones sobre la biblioteca pública como una institución clave y necesaria para el logro de la paz y la recomposición de una sociedad que, pretende “avanzar” por los peldaños del desarrollo dejados por quienes ‘patearon la escalera’ que les permitió ‘subir’ (Ha-Joon Chang, 2002)²⁹.

“En sentido amplio, puede decirse que, dentro del contexto de los procesos de masificación y urbanización acontecidos en los últimos 50 años en América Latina, se ha generado un cierto discurso social y estatal sobre la lectura. Esta situación, creemos, responde marcadamente a la recuperación y puesta en escena de un viejo ideario (históricamente construido sobre las ideas ilustradas y los ideales republicanos) que concibe a la lectura como una práctica sociocultural fundamental vinculada a la consolidación de un individuo educado, capaz de afrontar “racionalmente” las exigencias de la ciudadanía que la vida de urbe trae consigo, y de los grupos sociales y movimientos políticos en que se quiere plasmar las altas aspiraciones de una “ciudadanía ideal”, cada vez más libre y justa. (Zapata & Gómez, 2002, p. 12)”.

El lugar que hoy ocupa la biblioteca pública dentro de unas geopolíticas de conocimiento, tiene sus fundamentos en la promulgación de los derechos culturales y

²⁹ ‘Pateando la Escalera’ resume la tesis de Ha-Joon Chang cuando analiza cómo los países que son denominados ‘desarrollados’ o del centro, lograron dicho ascenso, y cómo vienen implementando una serie de medidas para que otros países no logren subir por la ‘escalera’ del desarrollo.

educativos consagrados en *La Declaración Universal de Derechos Humanos* así como en la creación de la UNESCO en 1945 que, como organismo multilateral, se constituiría en garante de dichos derechos para los Estados miembros, a través de una serie de “prácticas de conocimiento, corpus legislativos y técnicas de conservación y planeación” (Piazzini, 2008, p. 172), las cuáles implicaban una política de la memoria sobre lo qué es y no es patrimonial y, en específico, lo que puede ser considerado patrimonio bibliográfico. La definición de patrimonio bibliográfico que subyace en estas políticas, está vinculada al concepto *libro*, entendido como producto de la ciencia y de la cultura ilustrada:

“Por este camino, y en grados muy diversos, casi todos los organismos encargados de realizar acciones educativas, culturales y políticas (el Estado, las organizaciones privadas y las organizaciones no gubernamentales), han puesto en escena un discurso que reclama cierto “estatus protagónico” para la lectura en los procesos de cambio social y desarrollo. En estos ámbitos, se ha percibido la lectura en expansión (en virtud de sus supuestas vinculaciones con la promoción de la esfera pública) en tanto que “constructora” de sujetos ilustrados frente al mundo y su propia realidad personal, individuos capaces de establecer vínculos racionales con el mundo natural y social” (Zapata & Gómez, 2002, p. 12).

Prueba del contexto ideológico y social de este momento, fue el primer Manifiesto UNESCO sobre la biblioteca pública emitido en 1949. Este manifiesto hace referencia a la biblioteca pública como:

“fuerza viva al servicio de la educación popular y del desarrollo, de la comprensión internacional y, en consecuencia, de la paz”, “nacida de la democracia moderna” que “ilustra la fe de la democracia en la educación en todas las edades de la vida”, constituyéndose como la “universidad popular que ofrece a todos una educación

liberal” para enfrentar “la complejidad y la inestabilidad de la vida moderna” (Unesco, 1994).

En este mismo escenario, cobran importancia los discursos pragmatistas de la Conferencia sobre el desarrollo de los Servicios de Bibliotecas Públicas en América Latina de 1951, que “llamaba a los asistentes a que aprobaran resoluciones de “carácter práctico”, encaminadas a ejecutar un programa de desarrollo de bibliotecas públicas, por medio del cual se evitara la tendencia política en la región, de mantenerse en la “etapa de debates, esclarecimientos y ensayos” y pasaran, eficazmente, a la acción inmediata (Zapata & Gómez, 2002, p. 14).

Según Álvarez y Gómez (2002), en los años 70’s tanto el libro como la biblioteca hicieron parte de las prácticas discursivas de distintos actores y fue asumido como producto y bien de consumo que hace parte de “una vigorosa industria editorial” e “indispensable para el desarrollo nacional” y, a su vez, objeto de consignas sobre la democratización del libro como: “Todos tienen derecho a leer” ó “Los libros son indispensables para la educación” (Álvarez & Gómez, 2002, p. 16). En el año 1972, el discurso UNESCO construyó la imagen de una biblioteca pública vinculada a dos fenómenos sociales básicamente: el analfabetismo y la información para el desarrollo. El primer fenómeno, heredado del nacimiento de biblioteca pública en Argentina, México, Colombia y España entre el siglo XIX y la primeras tres décadas del XX en el marco de gobiernos liberales, auspició la enseñanza del idioma, la lectura y la escritura en las bibliotecas. El segundo fenómeno, esto es, la emergencia del discurso de la “información para el desarrollo”, se integró como elemento constitutivo de las bibliotecas públicas y se consolidó cuando las empresas emplazadas en el Norte de California en los años 70 –conocido como el Silicon Valley-, apoyadas por el gobierno Norte Americano

y reproducidas por académicos como Bell, Castells, Toffle y Sakaiya, quisieron mostrar al mundo que un modo de desarrollo *informativo* o *posindustrial* que tiene como base material las tecnologías digitales y de la informática puede producir y consumir información y conocimiento de manera intensiva, lo cual no sólo se mostró funcional para el rescate del sistema capitalista de las crisis de los años setenta sino, para modificar la vieja estructura social basada en la Revolución Industrial y el Agrarismo (Castells, 1992). El geógrafo crítico brasilero Milton Santos, considera que asistimos a una época de la técnica de la información:

“En nuestra época, lo representativo del sistema de técnicas actual es la llegada de la técnica de la información, por medio de la cibernética, de la informática, de la electrónica. Ella permitirá dos grandes cosas: la primera, que las diversas técnicas existentes puedan comunicarse entre ellas. La técnica de la información asegura ese comercio antes imposible: Por otro lado, tiene un papel determinante en el uso del tiempo y permite, en todos los lugares, la convergencia de los momentos que aseguran la simultaneidad de las acciones y que, por consiguiente, aceleran el proceso histórico.” (Santos, 2004, p. 25)

La «nueva fe informativa», se instaló en el discurso sobre la función de la biblioteca pública en la sociedad contemporánea, desplazando concepciones de los años 50's que la vinculaban al movimiento pedagógico popular, y a su vez, modificando campos disciplinares como la bibliotecología, institucionalizados en el siglo XIX. Era pues el tiempo de una realidad geopolítica caracterizada por polos centralizados de desarrollo científico con concentración de información y recursos financieros, la creación de los Estudios de Área y la definición por parte de EE.UU sobre cuáles eran los problemas urgentes y la manera de tratarlos, así como el aumento de la especialización debido a la expansión universitaria

(Wallerstein, 1999). También era el momento de la creación de diversas teorías y disciplinas, entre ellas, la computación, la cibernética, la teoría matemática de la comunicación, las telecomunicaciones y las ciencias de la información en los países angloparlantes que, amenazaban, y lo siguen haciendo, con cooptar el capital simbólico construido por la bibliotecología y sus antecesoras: la bibliología y la bibliografía (Quintero, N., Giraldo, M., Bernal, C., Viana, C., Taborda, J., 2009).

En el ámbito de la macroeconomía y la geopolítica, el decenio de los ochenta ha sido llamada ‘década perdida’ de América Latina y fueron, en el caso de la educación y la cultura, los tiempos de la consigna: «la sociedad debe leer». En ésta década, se dieron retrocesos importantes en las asignaciones presupuestales para el cumplimiento de objetivos trazados en los sectores educativo, cultural y social. Aun así, en el campo de la biblioteca pública, se destacan algunos asuntos como la Declaración de Londres: Hacia una Sociedad Lectora de 1982 y la aparición de las Cajas de Compensación Familiar -una especie de privatización del Estado Benefactor que serán después claves para la construcción de los Parque Biblioteca en Medellín y de la BiblioRed en Bogotá-. Estas dos iniciativas promovieron una serie de programas de fomento de la lectura para las familias y las comunidades. Desde aquel entonces se trabajó en la relación, lectura y familia, de la que se desprendió una idea aún vigente en el proyecto bibliotecario en las ciudades: la lectura como placer, con unas políticas de fomento, dirigidas, específicamente, a poblaciones especiales.

“La primera idea es la motivación lectora en la perspectiva de la lectura como placer (...) obtener experiencias gratificantes (...) la declaración concreta el nuevo momento que la lectura vivía en relación con la biblioteca y que podría ser calificado como un momento de hibridación entre una noción gruesa de la lectura como condición para el

cambio social, y una visión más cotidiana y accesible para el hombre común, atada al placer y el disfrute del tiempo libre y al ocio” (Zapata & Gómez, 2002, p. 19).

Los años 90 heredaron los discursos de las décadas anteriores aunque, esta vez, su presencia y eco se hizo mayor, en la medida en que se visibilizaron en los planes de desarrollo nacional. El Plan: “Es Rico Leer” del gobierno de César Gaviria (1990-1994), concibió las bibliotecas públicas como: “centros de desarrollo cultural, una institución que facilita el acceso a la población colombiana al libro y pretende transformar sustancialmente los comportamientos de lectura de los colombianos” (Zapata & Gómez, 2002, p. 25). Otra concepción relevante en la producción de un espacio mental de la biblioteca pública, en este mismo período, fue la introducida por la campaña “Colombia Crece Leyendo”, en la cual se destacó el papel de la biblioteca así: “es la más moderna, completa y dinámica de las instituciones que eleva la calidad de vida de los ciudadanos, ayuda en la toma de decisiones, enriquece la cultura ciudadana y da sentido real a la palabra democracia” (Zapata & Gómez, 2002, p. 25).

Una serie de proclamas, resoluciones, manifiestos y declaraciones entre 1994 -con el Manifiesto UNESCO- y, el 2014, con la Declaración de Lyon, reafirman el paradigma universalizante y transnacional de la democracia liberal y el de la sociedad informacional en una institución como la biblioteca pública, a través de consignas tales como: “el acceso a la información y el conocimiento para el desarrollo de una Sociedad de la Información” (Manifiesto de Alejandría 2005); “la biblioteca pública debe facilitar el acceso a Internet en forma gratuita como base para la democracia” (Manifiesto IFLA, 2002); “La participación y la consolidación de la democracia dependen de una buena educación y de un acceso libre e ilimitado al conocimiento” (Manifiesto Unesco, 1994).

Un análisis comparado de los Planes Nacionales de Lectura en Iberoamérica en el siglo XXI (Álvarez, 2014), evidencia la recepción de dichos discursos y los énfasis del lugar bibliotecario público y la lectura en las acciones estatales, entre estas se encuentran:

- La incorporación y regulación de la lectura y las bibliotecas como asunto público por parte de los Estados, es cada vez mayor.
- La relación ciudadanía y lectura es un aspecto central en los ideales y las justificaciones de los planes nacionales, esto es, se asumen como estrategias para la construcción de subjetividades políticas.
- La ampliación del concepto de lectura centrado en la escuela y en el lenguaje, hacia una visión social y cultural de las prácticas de lectura, provocado, en gran parte, por la emergencia de nuevos modos de leer en la sociedad contemporánea y la producción de espacios sociales de la lectura.
- El énfasis en la construcción de espacialidades (infraestructuras, dispositivos tecnológicos, materiales de lectura) bibliotecarias para la lectura, esto es, “fortalecimiento y creación de bibliotecas escolares y públicas como un objetivo y estrategia central de los planes de lectura en la región” (Álvarez, 2014, p. 208-209)
-

Tabla 12 Síntesis de las denominaciones de la biblioteca pública: funciones y objetivos

Nominación de la Biblioteca Pública	Funciones, valores y papel social otorgados a la Biblioteca Pública
<p>Institución social (Jaramillo, 1989; Riveros, 2012)</p> <p>Representación ideológica de los artefactos culturales y morada de los libros de uso público (Parada, 2008)</p>	<p><i>Funciones relacionadas con la información, la lectura y la cultura:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Lograr una sociedad lectora, facilitar el acceso a la información y fomentar y divulgar la cultura. • Funciones organizativas y técnicas. <p><i>Funciones sociales:</i></p>

<p>Organización (Álvarez, 2005)</p> <p>Escenario de socialización política (Giraldo y Román 2011)</p> <p>Centro de desarrollo cultural y comunitario (Liton, 1973)</p> <p>El Universo (Borges, 1941)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Diseñar y ofrecer servicios a distintos segmentos de la población. • Conservar documentos y difundir ideas; ser un ambiente educativo y un escenario de socialización política. • Vincularse a procesos sociales, políticos, económicos, culturales y educativos. • Atender las necesidades informativas, educativas, culturales y de esparcimiento (uso del tiempo libre). • Conectar las iniciativas culturales y educativas. • Fortalecer el capital cultural de las comunidades • Impulsar el desarrollo local y comunitario. • Fortalecer la ciudadanía y su participación en la sociedad.
--	--

Fuente: Bornacelly; Quintero & Cuartas, 2014, p. 20

Estas concepciones sobre la biblioteca pública en América Latina y Colombia, presentan continuidades y rupturas en la escala local. Desde la primera década del siglo XXI gobiernos urbanos en ciudades como Rio de Janeiro en Brasil, Bogotá y Medellín en Colombia, han apropiado representaciones que sobre la biblioteca pública impulsan organismos multilaterales y actores económicos y políticos con una incidencia global, aunque también, han ensamblado su fuerza simbólica a las particularidades de los contextos urbanos, buscando con ello, transformaciones en la textura territorial donde se emplazan y en los imaginarios colectivos de las poblaciones. A continuación, se presentan algunas de las políticas y discursos del gobierno municipal de Medellín en la historia reciente sobre la biblioteca pública y el Parque Biblioteca España.

3.1.2 Bibliotecas Públicas en Medellín en el siglo XX y XXI

A finales del siglo XIX y principios del XX, la creación de bibliotecas y la instauración de cánones de lectura y de censura en Medellín fueron dispositivos tanto de la iglesia católica

y del partido político conservador, para reproducir la moral cristiana, el civismo, la higiene, el gusto al trabajo y elevar el nivel moral -distinto a la conciencia de clase- del naciente proletariado de la ciudad (Jaramillo, 2004). Ideas asociadas a la construcción de una identidad antioqueña, la reproducción de valores utilitaristas en la cultura regional, la parroquia como eje articulador de las relaciones sociales, los libros considerados sagrados y profanos— entre estos últimos se encontraban las novelas, los cuentos y la poesía y libros de aventura-, la educación para el trabajo, las conductas sociales y sexuales consideradas legales o ilegales, y la vinculación simbólica de la lectura, y en general las bellas artes, con lo ‘ilustrado’ y ‘civilizado’, fueron algunos de los elementos que caracterizaron la cultura de Medellín de este entonces³⁰. Sólo hasta la Segunda Posguerra Mundial con la universalización de los Derechos Humanos, el discurso bibliotecario público en Medellín inició un giro hacia valores -ya mencionados en el anterior apartado- e ideales de la modernidad filosófica y económica propia de los lineamientos de IFLA/UNESCO, tales como: democracia, secularización, razón ilustrada, emancipación y progreso. Varias expresiones de estos ideales fueron la creación de bibliotecas a lo largo de la segunda mitad del siglo XX: en 1952 por parte de la UNESCO y del Gobierno Nacional de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina –BPP- y de sus bibliotecas filiales en los barrios populares bajo preceptos de democratización de la cultura y modernización³¹; las Bibliotecas de Proximidad en las décadas de los 80’s y 90’s por parte del municipio³², y de

³⁰ Este trabajo no contempló para sus análisis los enfoques, conceptos y abordajes discursivos propuestos por la comunidad de discusión llamada *Inflexión Decolonial*, ya que desbordaban las preguntas y objetos de indagación que me propuse. Relaciones como biblioteca/modernidad, lectura/civilización, información/globalización abordados en otros estudios, han estado presentes.

³¹ En la actualidad existen seis bibliotecas filiales pertenecientes y la Biblioteca Pública Piloto con presencia en la Comuna 13,11, 8,5, 4, 3 y el Corregimiento San Antonio de Prado.

³² Las Bibliotecas de Proximidad la integran nueve bibliotecas y están localizadas en las Comunas 13, 12, 7, 2, 1, y los corregimientos de Santa Elena, San Sebastián de Palmitas y San Antonio de Prado –limonar-

bibliotecas públicas por parte de las cajas de compensación familiar Comfenalco y Comfama en los años 80's orientando su acción a la integración de la familia por medio de la lectura, el acceso a la información y al conocimiento como elementos de desarrollo y participación.

Debido a la ausencia de bibliotecas públicas en algunos barrios, necesidades educativas, de oferta cultural y espacios de ocio, en los años 70' s y 80's los barrios populares vieron emerger las bibliotecas populares y comunitarias. Estos *espacios otros*, se han creado y desaparecido al ritmo de las necesidades y capacidades de soporte en los territorios, respondiendo a los deseos de las poblaciones y al precario apoyo estatal. Son espacios construidos y financiados por comunidades religiosas, ONG's, corporaciones, fundaciones, Juntas de Acción Comunal y/o pobladores que ven en la biblioteca un dispositivo potente de transformación social y un *espacio de esperanza*. Según Jaramillo: “Durante el siglo XX se contabilizaron 57 bibliotecas populares, al entrar al siglo XXI, la ciudad cuenta con 37 bibliotecas populares en funcionamiento” (Jaramillo, 2004). Estas bibliotecas de iniciativa comunitaria y de gestión privada, son hijas de la educación popular, de la teología de la liberación y expresan una ciudadanía mestiza y territorial, y una suerte de socialismos raizales.

3.1.3 Los Parques Bibliotecas de Medellín en la planeación urbana

Los nueve Parque Biblioteca de Medellín construidos entre 2006 y 2013 corresponden a tres periodos de gobierno: Sergio Fajardo Valderrama (2004-2007) Alonso Salazar Jaramillo (2008-2011) Aníbal Gaviria Correa (2012-2015). Para su funcionamiento, la Alcaldía realizó una serie de alianzas público-privadas con las Cajas de Compensación Comfama y

Comfenalco y con otras entidades estatales del nivel municipal (Peña, 2014: 14-15) se encuentran localizados en siete comunas y dos corregimientos: Comuna 15, Guayabal; 16, Belén; 13, San Javier; 8, Villa Hermosa; 7, Robledo; 6, Doce de Octubre; 1, Popular; Corregimiento San Cristóbal y Corregimiento San Antonio de Prado. La inversión por parte de la Alcaldía en la construcción de estas nueve bibliotecas ha sido alrededor de 139.671 mil millones de pesos -15.519 mil millones, promedio- para producir unas especialidades bibliotecarias de 3.590 m² –un total de 32.315 m² de área construida.

La Tabla No.13 muestra los Parques Bibliotecas de Medellín con datos referentes a su ubicación, año de construcción y costo.

Tabla 13 Parque Biblioteca de Medellín Ubicación, año de inauguración, área construida y valor

Parques Biblioteca	Ubicación/ localización	Barrios y veredas de influencia	Año	Área construida	Institución administradora	Valor
Parque Biblioteca Presbítero José Luis Arroyave	Ubicación: Zona Centro-Occidental; Comuna 13 San Javier Localización: Calle 42C # 36-30	San Javier 1 y 2, 20 de Julio, El Danubio, Campo Alegre, Santa Mónica, Barrio Cristóbal, La América, La Floresta, Santa Lucía, Los Alcázares, La Pradera, El Socorro, Belencito y Las Independencias.	2006	Área edificio: 5.632 m ² Área espacio público: 9.993 m ²	2007-2015: Caja de Compensación Comfama	Inversión: 15.653 millones de pesos
Parque Biblioteca León de Greiff	Ubicación: Zona centro-oriental Comuna 8 Villa Hermosa Localización: Calle 59A # 36-30	Villa Hermosa, San Miguel, La Ladera, Enciso, Boston, Los Ángeles, Batallón Girardot, Sucre, Prado, Los Mangos, Portal de Enciso, La Mansión y Caicedo.	2007	Área edificio: 3.784 m ² Área espacio público: 17.288 m ²	2007-2013: Caja de Compensación Comfama 2013: Alcaldía de Medellín	Inversión: 11.133 millones de pesos
Parque Biblioteca Tomás Carrasquilla	Ubicación: Zona Norte-Occidental; Comuna 7 Robledo Kennedy Localización: Carrera 76 N° 18A-19	Aures 1 y 2, El Diamante, Bello Horizonte, Villa Flora, Kennedy, López de Mesa, Altamira, La Esperanza, Picacho, San Martín de Porres,	2007	Área edificio: 3.703 m ² Área espacio público: 10.470 m ²	2007-2013: Caja de Compensación Comfama	Inversión: 15.695 millones de pesos

		Alfonso López, Castilla, Bosques de San Pablo y Francisco Antonio Zea.			2013: Alcaldía de Medellín	
Parque Biblioteca España	Ubicación: Zona Norte-Oriental; Comuna Popular Localización: carrera 33B # 107A-100	Santo Domingo 1 y 2, Granizal, La Avanzada, Popular, El Compromiso, La Esperanza 2, Carpinelo, San Pablo, Brisas de Oriente, Nuevo Horizonte, La Silla y Villa del Socorro.	2007	Área edificio: 3.727 m ² Área espacio público: 14.265 m ²	2007-2013: Comfama Alcaldía de Medellín. 2013: Alcaldía de Medellín	Inversión: 15.152 millones de pesos
Parque Biblioteca Belén	Ubicación: Zona Sur-Occidental ; Comuna 16 Belén Localización: carrera 76 N° 18A-19	Las Playas, Diego Echavarría, La Gloria, La Palma, Granada, San Bernardo, La Mota, Loma de Los Bernal, Altavista, Los Alpes, Nueva Villa del Aburra, Miravalle, Las Violetas, El Rincón y Belén.	2008	Área edificio: 5.223 m ² Área espacio público: 9.768 m ²	2008-2015: Caja de compensación Comfenalco	Inversión: 15.368 millones de pesos
Parque Biblioteca Fernando Botero	Ubicación: Zona Sur-Occidental; Cabecera Urbana Corregimiento San Cristóbal Localización: Calle 62 con carrera 131	Cabecera Urbana, La Loma; La palma, Pedregal Alto, Travesías; Las playas, El Patio	2011	Área edificio: 3.021 m ² Área espacio público: 10.100 m ²	2011: Alcaldía de Medellín	Inversión: \$15.770 millones de pesos

Parque Biblioteca José Horacio Betancur	Ubicación: Zona Sur-Occidental Corregimiento San Antonio de Prado Vereda el Vergel Localización: Carrera 4C N. 6-206	San José, La Florida, la Verde, El Salado, La Montañita, El Salado, Yarumito, El Astillero, La Montañita,	2011	Área edificio: 3.839 m ² Área espacio público: 12.900 m ²	2011: Alcaldía de Medellín	Inversión: 21.000 millones de pesos
Parque Biblioteca Manuel Mejía Vallejo	Ubicación: Zona Sur-Occidental Comuna Guayabal 15 Localización: Calle 16 ^a entre las carreras 65 y 65G	Tenche, Trinidad, Santa Fe, San Pablo, Parque Juan Pablo II, Campo Amor, Noel, Cristo Rey, Guayabal, La Colina y El Rodeo	2012	Área edificio: 1.640 m ² Área espacio público: 16.360 m ²	2012: Alcaldía de Medellín	Inversión etapa I: 7.770 millones de pesos
Parque Biblioteca Doce de Octubre	Ubicación: Comuna Doce de Octubre Localización: Carrera 80 #104 B - 10-04 (103)	Doce de Octubre N° 1, Doce de Octubre N° 2, Santander, Pedregal, La Esperanza, San Martín de Porres, Kennedy, Picacho, Picachito, Mirador del Doce, Progreso N° 2 El Triunfo	2013	Área edificio: 4.395 m ² Área espacio público: 6.050 m ²	2013: Alcaldía de Medellín	Inversión: 22.134 millones de pesos

Elaboración propia. Fuente de datos: Alcaldía de Medellín y la EDU.

¿En qué marco institucional y de gobierno se crean los Parque Biblioteca? ¿Qué del contexto local-global contemporáneo y de las concepciones sobre la biblioteca pública ha sido ensamblado para producir este espacio social? Los Parques Biblioteca, tienen una importante presencia en los Planes de Desarrollo entre 2004 y 2015 (este trabajo sólo contempla el Plan de 2004-2007 debido a que el análisis está centrado en la construcción del Parque Biblioteca España) al vincular distintas líneas y acciones, fueron considerados proyectos estratégicos, incluidos en el Plan de Ordenamiento Territorial y, uno de los principales ejes articuladores de los Proyectos Urbanos Integrales –PUI-. El Plan de Desarrollo 2004-2007 “Medellín compromiso de toda la Ciudadanía” y el “Plan Maestro para los Servicios Bibliotecarios Públicos de Medellín”, establecieron los fundamentos filosóficos, políticos y culturales de los Parque Biblioteca de Medellín. El primer plan propone un modelo de ciudad basado en el Desarrollo Humano Integral³³, proponiendo como principal baluarte para la construcción de ciudad, las personas, la participación, y la organización comunitaria.

Este enfoque adoptado en este periodo, parte de un diagnóstico de ciudad que arroja cinco problemáticas, a saber: crisis de gobernabilidad, altos niveles de pobreza, concentración de ingresos en unos pocos, la obsolescencia de la estructura económica y social y la poca integración de la ciudad con el país con el mundo (Plan de Desarrollo Municipal de Medellín, 2004-2007, p. 4-7) sobre esta base, el plan estructura sus cinco líneas estratégicas:

³³ La teoría del desarrollo humano de Amartya Sen cuyo énfasis es la ampliación de las capacidades de las personas, en este sentido, retoman seis factores del desarrollo humano en términos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, tales como: *equidad, potenciación, cooperación, sustentabilidad, seguridad y productividad*. Para mayor información sobre el desarrollo humano en relación a la biblioteca pública revisar McDermott, C. (2010). Aproximación desde el desarrollo humano al impacto de las bibliotecas públicas en Colombia: Exploración en Bogotá y Medellín. Reporte de Investigación. Bogotá: CIDER, Uniandes.

Medellín Gobernable y Participativa; Medellín, un Espacio para el Encuentro Ciudadano; Medellín Social e Incluyente; Medellín Productiva, Competitiva y Solidaria y, Medellín Integrada con la Región y con el Mundo.

En la línea 1: *Medellín gobernable y participativa*, del componente *Cultura Ciudadana*; uno de los proyectos del programa “Medellín ciudad multicultural”, fue la construcción de la red de Bibliotecas y entidades de Memoria como centros de desarrollo integral y cultural. Dicha red de bibliotecas estuvo concebida como un proyecto que apuntaba hacia la consecución de un fin estratégico del componente de *Cultura ciudadana*, este era: “Transformar la cultura a través de los símbolos que transmitan el espíritu de solidaridad y convivencia en el comportamiento cotidiano de la ciudadanía” (Plan de Desarrollo Municipal de Medellín, 2004-2007, p. 70).

De otro lado, en la línea 2: *Medellín Social e Incluyente*, en su componente de *educación*, las bibliotecas públicas zonales son apoyo de los procesos de aprendizaje junto a proyectos tales como: Parque Explora y Aula Abierta de Ciencia y Tecnología. En la línea 3, Medellín, un lugar para el encuentro ciudadano, los Parque Biblioteca se encuentran como uno de los proyectos estratégicos con los cuales se buscaba, entre otros objetivos: “Intervenir integralmente en la ciudad, mediante macroproyectos estratégicos que apunten a solucionar la deuda social acumulada” y “Mejorar la oferta de infraestructura para brindar igualdad de oportunidades de desarrollo social y económico a los diversos grupos humanos” (Plan de Desarrollo Municipal de Medellín, 2004-2007, p.m104)

Gráfico 2 Plan de Desarrollo 2004-2007



Elaboración propia

Este Plan de Desarrollo, posibilita la construcción del Plan Maestro para los Servicios Bibliotecarios Públicos de Medellín. Este documento dio sustento a la construcción de los Parque Biblioteca en algunos de los territorios de la ciudad, y propuso el modelo de biblioteca pública que se requiere para contribuir a los propósitos del Plan de Desarrollo Municipal en su lógica de reconocimiento de derechos sociales y del Desarrollo Humano Integral. Afirma dicho Plan Maestro sobre este aspecto que: “para lograr que Medellín sea una ciudad con un alto nivel cultural, se necesita que los sectores: económico, político, social, tecnológico y académico, definan y consideren al conocimiento como el principal capital para el desarrollo” (Plan Maestro de Servicios Bibliotecarios, 2003, p. 9). Igualmente, se justificó la

implementación del Plan Maestro en la ciudad, al considerar el acceso y uso de la información como un importante elemento para la garantía y ejercicio de los “derechos y deberes ciudadanos, que le permitan al individuo propiciar el desarrollo local, gracias al impacto de su formación integral” (Plan Maestro de Servicios Bibliotecarios, 2003, p. 9). Dicho Plan, concibe a la biblioteca pública como un “organismo de construcción de sociedad, que fortalece las identidades culturales, dinamiza la participación, complementa las prácticas y los espacios educativos y culturales, estimulando a las comunidades para que transformen la información en conocimiento” (Plan Maestro de Servicios Bibliotecarios, 2003, p. 10). El impacto de la biblioteca pública debe llevar a:

“La superación de las carencias culturales, generadoras, en visión de otros factores, del deterioro social, educativo y económico; el mejoramiento del tejido social; la contribución en el mejoramiento de la calidad de la educación y el fortalecimiento de la democracia y de la convivencia ciudadana” (Plan Maestro de Servicios Bibliotecarios, 2003, p. 173).

¿Qué sentidos y significados pueden ser extraídos de estos discursos? De un lado, los Parques Bibliotecas pretenden articularse, discursivamente, a estrategias para afectar un estado de cosas diagnosticadas como problemáticas sociales, entre estas, la violencia y la ingobernabilidad. En relación con la primera, se busca instaurar formas de convivencia en la cotidianidad a través de prácticas culturales; mientras que en relación con la segunda, se vinculan a ejercicios de gobierno que por medio de símbolos culturales quieren conducir comportamientos y producir una identidad colectiva en las poblaciones. Estas finalidades, presentan mayor relevancia y capacidad de agencia, en la medida que estos espacios simbólicos, del saber, informacionales y del conocimiento localizados en territorios

específicos de la ciudad de Medellín, se ensamblan con otros dispositivos de gobierno y poder que buscan incidir en las relaciones sociales y comportamientos de las poblaciones, entre los que se encuentran: Museos y lugares de la Memoria, Colegios de Calidad, Parques Públicos e infraestructuras de seguridad y movilidad.

En efecto, el término ‘Parque’ que está imbricado directamente con el de ‘espacio público’ y la ‘cultura ciudadana’, hace parte de los propósitos y funciones otorgadas a la biblioteca pública en la planificación de la ciudad. De esta manera, la biblioteca, entendida clásicamente como almacén -la palabra *biblion* significa libro, *theke*, almacen- se ve súbitamente transformada por la emergencia del discurso y la práctica del espacio público en tanto dispositivo que busca promover el ‘estar juntos’ y el de ‘encontrarnos en el espacio’ como momentos necesarios en la construcción de convivencia. Este discurso que tiene su auge en Medellín en los años noventa (Gómez, 2013), rediseña o le imprime a las funciones modernas de la biblioteca pública un elemento de la contemporaneidad de las ciudades y el mundo urbano, que es también, dispositivos de poder que regulan la vida social y construye orden político³⁴.

En este capítulo se pretendió reconstruir cómo un discurso moderno de la biblioteca pública, presentando los ensamblajes funcionales con la estructura geohistórica que la constituye, en otras palabras, las permanencias y rupturas en las funciones sociales, educativas, culturales y políticas de la biblioteca pública que obedecen a lógicas económicas, de poder y saber. En el caso de Medellín, el *idearium* liberal y republicano de la biblioteca

³⁴ Precisamente en este periodo se crea el Manual de Normas Básicas de Convivencia y Comportamiento - Manual del ciudadano-. Los diez principios para el ejercicio de una ciudadanía responsable: 1) Prevalencia del interés general sobre el particular; 2) reconocimiento de la autoridad legítima; 3) Autorregulación; 4) Corresponsabilidad; 5) Participación; 6) resolución pacífica de conflictos; 7) Solidaridad; 8) Confianza; 9) Competitividad y 10) Juego limpio.

pública se cruza, de un lado, con una violencia estructural y desigualdad crónica de los territorios capitalizada por los gobiernos urbanos y, de otro lado, con procesos de embellecimiento y construcción de una imagen de ciudad para su internacionalización e inserción a la economía mundial. A continuación se pretende analizar la construcción del Parque Biblioteca España que, precisamente, refleja la tensión en la que el proyecto bibliotecario público se encuentra debido a los influjos de la modernidad contemporánea y los gobiernos urbanos.

CAPÍTULO CUARTO. MATERIALIZACIÓN

“Pocos dirán que la basílica es bella o elegante, pero la mayoría estará de acuerdo que es llamativa e inconfundible, que su inconfundible y único estilo alcanza una grandeza altanera que exige el respeto de la ciudad que se extiende a sus pies”

David Harvey. París capital de la modernidad.

“todas las ciudades en las que se condensa históricamente un proceso socioespacial entero escapan a la planificación; solo son planificables aquellas que no tienen historia.”

Castrillón & Cardona, 2014

Imagen 15: Mural Parque Biblioteca España



Fuente: Mural realizado por el artista Luis Eduardo Loaiza Loaiza, como herramienta de representación y narración de la producción histórica del espacio social en el barrio Santo Domingo Savio y el emplazamiento del Parque Biblioteca España.

4.1 La construcción del Parque Biblioteca España: Práctica espacial, representaciones del espacio y espacios de representación.

Según Harvey, la construcción de la basílica de Sacre-Coeur en París condensa la memoria de la Comuna de París: las tensiones entre un clericalismo anti *communards* devoto del Sagrado Corazón y un republicanismo radical que pretendió, sin lograrlo, destruir la basílica. Igualmente, la construcción del Parque Biblioteca España representa la memoria de las luchas por el derecho a la ciudad, la destrucción creativa de la modernidad, la imagen de la ciudad-global y un espacio de esperanza. En este capítulo, se pretende dar cuenta de estos ensamblajes en clave socioespacial, esto es, las tensiones y articulaciones entre la actividad constructiva o la práctica espacial, las representaciones del espacio y el espacio vivido por los pobladores ante la construcción del Parque Biblioteca España. Es por ello que para este contraste se analizarán documentos oficiales y técnicos como El Plan Municipal de Bibliotecas, El Plan Maestro de Servicios Bibliotecarios de Medellín, la Empresa de Desarrollo Urbano –EDU- discursos especializados de ingenieros, geólogos y el Arquitecto GianCarlo Mazzanti, contrastados con las representaciones, percepciones, imaginarios, sensaciones, sueños y resistencias de los pobladores.

El Parque Biblioteca España fue producto de un concurso público convocado por la Alcaldía de Medellín, la Empresa de Desarrollo Urbano –EDU- con la asesoría de la Sociedad Colombiana de Arquitectos de Antioquia –SCA-, en mayo de 2005 y publicitado en la prensa local, nacional e internacional (El Colombiano, El Tiempo y El País) y el ganador del concurso fue el arquitecto GianCarlo Mazzanti. La obra se encuentra localizada al borde superior de la zona sur oriental del Cerro Santo Domingo –Comuna Uno Popular- sobre la

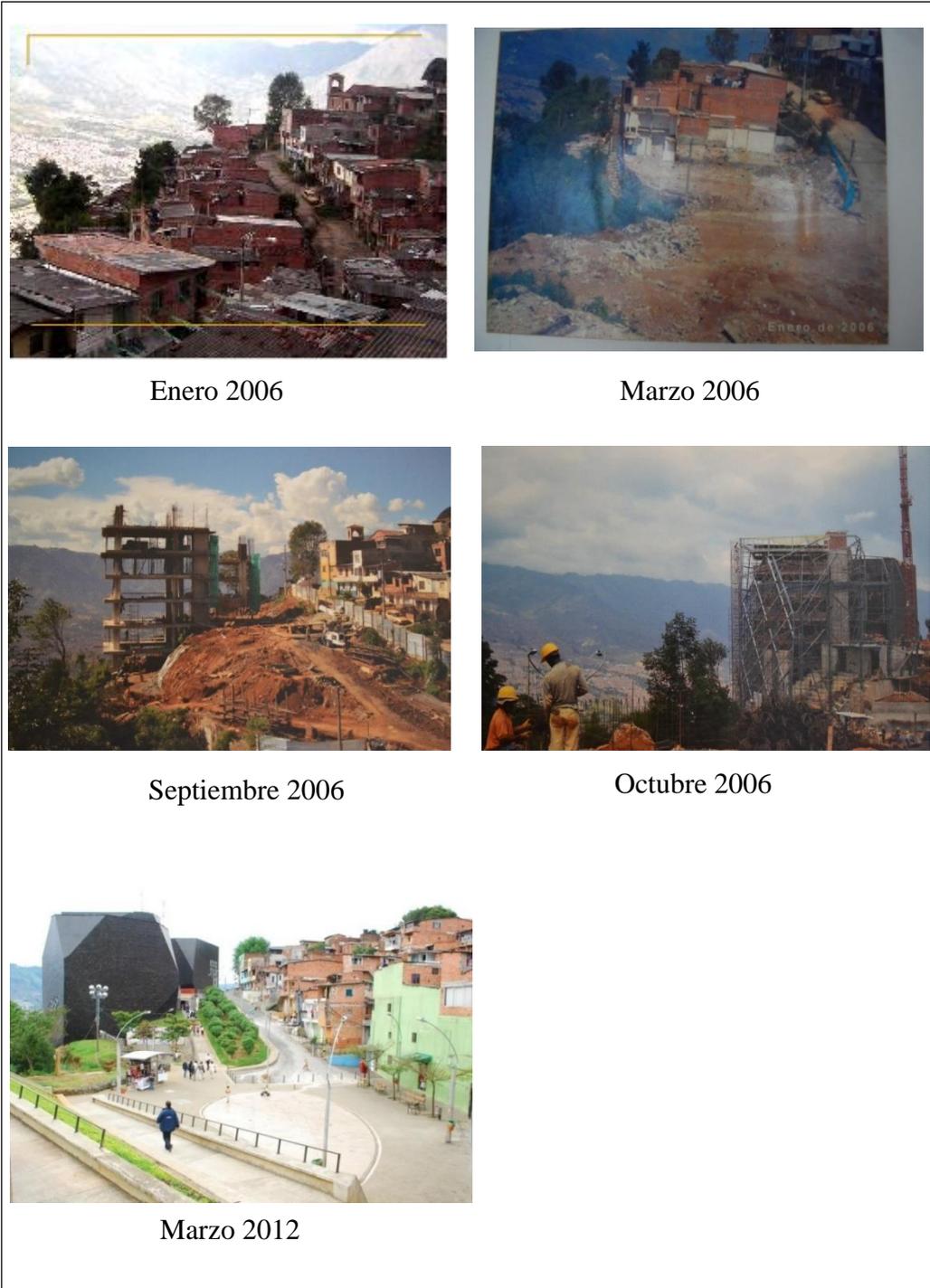
carrera 33B, entre las calles 107 y 107C, rodeando el Centro de Salud, el Polideportivo y El colegio la Candelaria y, sobrepasando en altura y volumen, a la iglesia Santo Domingo ubicada a sólo unos metros.

Desde casi cualquier ángulo de Medellín se puede ver, pese a su color negro, la Biblioteca España y muchas de las guías turísticas que ofrece la ciudad, aparece como destino obligado. Tres edificios de cuatro niveles cubiertos por lajas de piedra negra y un área construida de 3.727 m², sobresale en medio de un entorno caracterizado por su arquitectura popular. La respuesta de peregrinos extranjeros y locales al *marketing* urbano es significativo, hasta el punto que es habitual para los pobladores, ver extranjeros en su territorio que abordan el Metrocable en la línea K hasta arribar, primero, a la estación Santo Domingo Savio y, luego, al Parque Biblioteca. El Parque Biblioteca España es una de las obras arquitectónicas contemporáneas con mayor despliegue mediático en la arquitectura latinoamericana, ganó el premio al diseño en la VI Bienal Iberoamericana de Arquitectura en Lisboa en 2008 y está exhibida como pieza de arquitectura contemporánea en el museo de arte moderno de Nueva York.

En la actualidad (2015) el Parque Biblioteca España ha vuelto a ser objeto de discusión pública, esta vez, porque su fachada se desmorona. Un estudio contratado por la Alcaldía Municipal revela que el Parque Biblioteca no se construyó como se especifica en los planos estructurales, es decir, no cumplió con las condiciones reglamentarias (carga asociada a vientos, entre otros) y no cuenta con un sistema de impermeabilización efectivo, lo que ocasionó que su fachada se desprendiera y esté en riesgo la estructura metálica que la sostiene. Valga decirlo, su reparación costaría alrededor de 11.000 mil millones de pesos,

esto es, más de la mitad requerida para su construcción –su valor fue de 15.152 millones de pesos-.

Imagen 16 La destrucción creativa de la Biblioteca España



Fuente: Archivo Corporación convivamos

El Parque Biblioteca España fue una destrucción creativa. Para unos, fue revolucionaria y una ruptura radical con el pasado, otros, moderada y democrática, un tercer grupo, la percibió y experimentó como traumática y autoritaria, y un último grupo, la vive como un espacio de esperanza y posibilidad. La construcción del Parque Biblioteca España significó para gobernantes, arquitectos y urbanistas una ruptura radical con el pasado. Académicos, medios de comunicación y comentaristas, están dispuestos a pensar que, para hacer una tortilla –en este caso el pago de la deuda social- se requería romper algunos huevos. Para moradores y, algunas voces críticas, la construcción expresa autoritarismo, indiferencia estatal ante las necesidades más urgentes de la población y derroche. Otros en cambio, especialmente usuarios niños y jóvenes, lo han apropiado como un espacio para imaginar y soñar.

La práctica discursiva y espacial de gobernantes y urbanistas posicionó el imaginario de una renovada Comuna Uno y una nueva ciudad. Este mito de una ruptura radical y de futuros urbanos consistió en cimentar la idea, basados en los presupuestos del *nuevo urbanismo* (Duany, 1997; Katz, 1994), de una revolucionaria forma para solucionar los problemas crónicos y transformar la estructura social, mediante la arquitectura y la transformación urbana, este movimiento, “cree firmemente que el urbanismo, sino la arquitectura, puede afectar la sociedad (...) Introdúzcase todo esto en el diseño urbanístico y la calidad de la vida urbana y de la vida social mejorará de manera inmensurable” (Harvey; 2012e, p. 196). Estas representaciones y visiones utópicas –Harvey la clasifica como utopías de forma espacial- se hicieron potentes, contextuales y hasta posibles, al encontrar en el discurso educativo-cultural, el espacio público, el desarrollo humano y la seguridad, un

singular *juego espacial* que combina: sueños, imaginarios, diseños urbanos, concepciones del desarrollo y la pobreza sumada a estrategias de control social y monopolio del poder. El Alcalde Sergio Fajardo Valderrama, a propósito del Parque Biblioteca España, lo expresa diciendo:

“vamos a traer todas las herramientas del desarrollo en forma simultánea, de manera que cualquier persona que viva acá, diga: me cambió la vida, aquí está pasando algo. Esto era una zona marginal donde se atendía un problema, alguna cosita, ayudar a algo, pero aquí fue con todo, una intervención integral, un Proyecto Urbano Integral”
“vamos a construir un espacio público nuevo, vamos a romper con la idea de que las cosas bonitas son para los ricos, si no lo más bello para los más humildes”. “Este es pues Santo Domingo Savio y aquí en este espacio estamos realizando un sueño, les voy a explicar la fórmula que nos trae hasta este lugar: disminuimos la violencia, recuperamos la seguridad con la fuerza del desarrollo, todas las herramientas del desarrollo la estamos poniendo en estos espacios (Valderrama, S., 2007).

Decimos que es un mito, como pudo advertirse en los anteriores capítulos, debido a que desde nuestra postura, el desarrollo y la pobreza en Colombia encuentran explicaciones en la concentración de la riqueza y en la desposesión de recursos a grandes reductos de la población. La seguridad y la reducción de la violencia en Medellín, máxime, para el periodo de la construcción e inauguración del Parque Biblioteca España (2005-2007), están relacionadas con formas de control estatal, paraestatal y pactos armados en el territorio por parte de organizaciones delincuenciales (ver capítulo 2), con la intervención territorial del Metrocable y con los desarrollos irregulares o desigualdades que presenta la Comuna Uno y en otros territorios intervenidos con los Planes Urbanos Integrales. Todo esto muestra que la

construcción de los Parques Biblioteca, no son acciones tan radicales como se pretende, pues en últimas, la función política, social y cultural de la biblioteca pública en la escala continental, nacional y local, con sus rupturas y continuidades, ha sido un proyecto moderno a lo largo del siglo XX y, no surge como se pretende hacer creer, en el siglo XXI con la construcción de los Parque Biblioteca. Dice Harvey a propósito del mito de la modernidad como ruptura radical: “las rupturas radicales ni se producen ni se pueden posiblemente producir [...] ningún orden social puede alcanzar cambios que no estén latiendo en su condición existente” (Harvey, 2008, p. 5).

La intervención del Parque Biblioteca España y los Proyectos Urbanos Integrales no transformó, ni tal vez, podrá transformar la estructura social bajo las actuales condiciones de los procesos sociales e históricos del capitalismo contemporáneo en Medellín, pues entendemos con Harvey que: “el fracaso de las utopías de forma espacial realizadas puede atribuirse de manera tan razonable a los procesos sociales movilizados en su construcción como a los fallos de la forma espacial *per se*” (Harvey, 2012e, p. 201). ¿Qué significó entonces esta intervención en un espacio social donde habitaban familias y existía un hábitat con historia?, ¿Cómo se ha convertido en un símbolo de esperanza, identidad, autoritarismo y poder?, ¿Dónde está su novedad? Según afirma Harvey: “A pesar de todo, el surgimiento de lo nuevo, puede tener una trascendencia revolucionaria que no se puede negar” (Harvey, 2008, p. 18).

La primera confrontación en la que entró el proyecto Parque Biblioteca España para emplazarse fue entre las representaciones del espacio de los planificadores, expertos y gobierno, y un espacio social producido por los moradores hace cuatro décadas en el Cerro Santo Domingo Savio, predominando, prácticas espaciales como la autoconstrucción y los

convites para edificar viviendas y equipamientos urbanos. La mirada planificadora, con la conjunción de conocimientos arquitectónicos e ingenieriles, construye una racionalidad bajo varias lógicas, una de ellas, es la relación, sociedad-naturaleza, esto es “qué papel juega ese mundo comúnmente concebido como externo -la naturaleza- en las dinámicas sociales y en la organización espacial del mundo social” (Peña, 2011, p. 24). Bajo esta relación, se puede afirmar que el Plan Municipal de Bibliotecas, en cuanto documento donde se consignaron los criterios, ideales y fines del concurso público que dio origen al Parque Biblioteca España, concibe el cerro Santo Domingo como un paisaje natural sin actividad humana, un espacio agreste para conquistar y un territorio sin población, por tanto, un receptáculo o espacio geométrico para ser intervenido mediante una espacialidad que busca su conservación ecológica, construir espacio público y un lugar turístico.

Distintos saberes expertos, como la arquitectura, ingeniería y geología, analizaron las consecuencias, ventajas y retos de este proyecto. Para geólogos e ingenieros pese al riesgo geológico del cerro y los constantes deslizamientos de la ladera nororiental, era el lugar donde el impacto social y político era mayor, por tanto, debía buscar perforar dieciséis metros hasta encontrar piso firme. Para su arquitecto, el mayor reto y problema era “dibujar y regularizar todas estas geometrías de los planos inclinados y facetiados, (...) este edificio tiene dos retos, uno, contener la tierra y el otro cimentarse” (Discovery Channel, 2012)

De otro lado, las descripciones, especificaciones y mapas del Plan Municipal de Bibliotecas, si bien representan el espacio construido del barrio como calles y trazados urbanos, también invisibilizaron la producción de un espacio social e histórico ubicado en y alrededor del cerro. Este lugar donde se emplazaban cerca de ciento veinte seis viviendas, con cuatro décadas de historia y edificado por desplazados y migrantes, fue entonces ocultado

para luego ser destruido, mediante un discurso del riesgo, la prevención de desastres naturales y el ecoturismo. La intervención del Parque Biblioteca España en el Plan Municipal de Bibliotecas³⁵ es la siguiente:

“la primera acción de recuperación y resignificación del Cerro Santo Domingo, dentro del proceso de regularización urbanística del sector (...) específicamente ecológico y de espacio público ” que, a su vez, “complementará el paisaje natural y artificial existente, partiendo del lugar como referente geográfico y entendiendo la topografía y las condiciones naturales del territorio como una fortaleza para el desarrollo de un nuevo paisaje que relacionará el proyecto con las centralidades urbanas del PUI ‘Acciones con mi barrio’, aprovechando “al máximo las visuales sobre la ciudad, producto de su ubicación sobre el cerro Santo Domingo [...] además el lote tiene el carácter de mirador urbano, lo cual es un referente de ciudad y fortalece la actividad turística del sector” (Alcaldía de Medellín, 2005, p. 32-52)

En relación al objetivo de recuperar y mitigar el riesgo ambiental del cerro por medio del Parque Biblioteca España, y debido a su escala, área y costo, entró en tensión con los procesos de construcción social del hábitat -CSH- que sus gentes han forjado en el tiempo y con el acompañamiento de la academia y ONG's³⁶. Los líderes, exigieron una planeación local participativa efectiva y democrática que consultara las necesidades y prioridades

³⁵ Este Plan es donde se consignaron los términos de referencia de la Convocatoria Pública que dio origen al Parque Biblioteca España. En este documento, también se expresa las concepciones del gobierno, la EDU y la Sociedad Colombiana de Arquitectos Regional Antioquia sobre esta intervención espacial.

³⁶ la CSH se comprende como aquellos procesos intencionados de configuración y creación de condiciones de habitabilidad en territorios específicos donde participan diferentes agentes y se involucran de manera particular y privilegiada los habitantes de éstos, ya sea de manera directa o indirecta a través de sus representantes o líderes” (Universidad Nacional: Alcaldía de Medellín)

territoriales, por su parte, los moradores de las viviendas que serían demolidas, exigían precios justos. Este hecho, fue una concreción de la frase que suele acompañar el movimiento vecinal y las reivindicaciones por el derecho a la ciudad en la actualidad de Medellín: *“Las laderas de Medellín no somos zona de alto riesgo, sino de alto costo. ¡Exigimos Plan de Gestión y Mitigación del Riesgo!”*. Sobre esta paradoja, se preguntaba la líder Rosalba Cardona del barrio “¿Cómo no fue un riesgo construir una estructura tan pesada como la Biblioteca en el mismo lugar? Este no es un lugar de alto riesgo, sino de alta inversión” (Rosalba Cardona, entrevista audiovisual: Bornacelly, J. & Rocha, J., 2015)

Imagen 17 Movilización año 2014 en contra del POT



Fotografía propia

En el año 2005 alrededor de 126 viviendas populares fueron compradas por el gobierno municipal para luego ser demolidas. Este suceso es asumido de maneras distintas por planificadores y moradores; para los primeros, se trataba de un espacio informal e ilegal

“llegamos a este lugar, un cerro invadido en muchas partes con unas casas construidas, pero había que comprarle a cada persona su casa para que se fuera a vivir a otro lugar y poder hacer esta construcción, eso es un lío!, muchos no tenían títulos formales, entonces ¿cuánto vale su casa?” (Discovery Channel, 2012), para los segundos, la intervención provocó un proceso de desterritorialización donde, en muchos casos, no se lograron satisfacer las demandas de los ciudadanos obligados a salir de su hábitat y territorio. En otras situaciones, se afectaron las condiciones de vida de quienes tuvieron que migrar involuntariamente, sin encontrar en el lugar de llegada posibilidades de arraigo y restitución de derechos, entre ellos, a la vivienda. Se hace significativo, que pese al reconocimiento de un drama como el desplazamiento forzado en Colombia y las acciones de resistencia civil emprendida por los moradores del cerro, la implantación de este megaproyecto, no signifique, desplazamiento forzado o una revictimización. Dice el Alcalde:

“Ahora pensemos un poco dónde estamos, ustedes pueden mirar hacia allá y ven unas casas pegadas de la montaña, sitios increíbles donde nadie se podía imaginar que pudiéramos tener todas esta cantidad de personas compartiendo un espacio común en Santo Domingo Savio, gente que ha llegado de tantas partes de Antioquia, de tantos lugares de este país nuestro que muchas veces, muchas, muchísimas veces llegó aquí corriendo buscando un espacio, muchas veces sufriendo por el rigor de la violencia que tantas veces nos ha expulsado de tantos lugares en nuestro país. Y aquí han llegado desde hace muchísimos años también y han empezado a construir un espacio, a creer en la vida, creer que se puede y también por este mismo lugar hemos visto el dolor de la destrucción, muchas veces la desesperanza, muchas veces sueños que se han perdido entre estas montañas atrapados por una violencia que nunca ha sido justa, que nunca le ha dejado nada a nadie, nunca le ha dejado nada a las personas más

humildes que son siempre las que han sufrido más el rigor de la violencia injusta que hemos vivido.” (Valderrama, S. Marzo de 2007).

La destrucción de espacio, llevó a que en el 2006 propietarios de las viviendas que iban a ser demolidas se encadenaran y entraran en huelga de hambre, reivindicando el papel de la comunidad en las decisiones del gobierno y abogando por el derecho a decidir cuáles y dónde debían construirse los proyectos urbanos que necesitaban. Un testimonio decía *“Yo decidí encadenarme a 10 pasos de acá, después de mi vino otro, luego otro y otro y luego la aglomeración ya terminamos siendo 4 las personas que estábamos protestando por el precio. Una cosa es que nos compren las casas y otra cosas es que nos paguen bien por las casas”* (Discovey Channel, 2012). Por su parte, el gobierno municipal accionó una serie de estrategias políticas y jurídicas para continuar con la construcción y atemperar las inconformidades, de manera que, mientras iban comprando las viviendas bajo distintas figuras jurídicas, desplegaron tácticas políticas y mediáticas, a su vez, se crearon comisiones de negociación con el acompañamiento de la Arquidiócesis de Medellín y la Pastoral Social.

Una de estas tácticas, fue apelar a la cultura, el acceso a la información, a la lectura y al espacio público como derechos colectivos, y por tanto, superiores a los derechos que exigían los moradores a una restitución del derecho al techo o permanecer en su única morada, en otros términos, usos estratégicos del derecho (Montoya, 2014). Otra táctica por parte de la EDU fueron los ‘talleres de imaginarios’³⁷ que buscaba consultar en los pobladores, cuáles eran los servicios, programas y actividades que querían en el Parque Biblioteca Santo Domingo Savio, haciendo caso omiso, al derecho que estaba en franca

³⁷ Son actividades en las que los habitantes, en compañía de servidores públicos, identifican sus problemas y plantean posibles soluciones

lucha: decidir el tipo de intervenciones que deseaban en su territorio con base en sus necesidades y deseos. De esta forma, este ejercicio fue entendido por pobladores como una legitimación de una planeación jerárquica y desde arriba (*top-down*). Un líder del barrio da testimonio de esto:

“los talleres, cuando iban a hacer las obras, los realizaba la EDU siempre nos pegaban chuzadas para que nosotros dijéramos “paleta”. Ellos lo que quería y pretendían era que nosotros lo dijéramos pero nos lo decían como “un palito con un copito de nieve y para la sed, para este verano” entonces ya la gente pedía paletas así fue con cómo nos hicieron la biblioteca, nos hicieron el CEDEZO, y las obras que nos han hecho acá en el barrio. Nunca nos preguntaron qué obras queríamos en el barrio, ni cómo las queríamos, nos trajeron todas esas cosas con los diseños, ya planeados por la EDU” (Jorge Quiceno, entrevista audiovisual: Bornacelly, J. & Rocha, J., 2015)

Desde el púlpito, las calles y la prensa local, el sacerdote Julián Gómez, párroco de la Iglesia Santo Domingo Savio, daba declaraciones en el 2005 sobre la inapropiada manera en que el gobierno buscó dar soluciones a los problemas crónicos y estructurales de los barrios periféricos, como también, la necesidad de profundizar en la planeación participativa como un derecho. Decía el sacerdote Julián Gómez sobre el Parque Biblioteca España:

“Tiene que haber planeación participativa, al Metro le pedimos lo mismo, ahora a la biblioteca. La biblioteca es un proyecto de ciudad, la biblioteca no es de Santo Domingo Savio. Entonces como es un proyecto de ciudad, Santo Domingo se ve beneficiado pero también perjudicado, porque es un macroproyecto. Entonces hay que identificar cuál es el peligro que trae ese macroproyecto, qué es lo negativo que pueda

generar para contrarrestarlo con un buen trabajo” “La comunidad tiene que saber con tiempo que es lo que se quiere hacer en su misma comunidad, y ella es la que debe liderar, no es ni el Metro, ni la Administración, ni Bienestar Social sino la comunidad de acuerdo a sus necesidades” (Mahecha, 2009)

Mazzanti, en relación a la imagen que pretende proyectar su obra, afirma “lo que queríamos hacer realmente, era un edificio que fuese visible y que representase de alguna manera todo el cambio de lo que ha significado Medellín” “este edificio nace de la tierra, pertenece a la geografía y se construye como parte de esta geografía.” (Discovery Channel, 2012). El arquitecto Luis Fernando González (2014) señala una serie de críticas a este pensamiento afirmando, que el Parque Biblioteca España está diseñado para ser exhibido y contemplado por la ciudad pero no mira a la ciudad; es más, la niega, encerrada en su autarquía espacial. Por tanto, su arquitectura ‘aparatoso’ valora en extremo su externalidad (imagen) justificando sus formas con el paisaje rocoso del cerro de Santo Domingo Savio, en contraposición con una estética popular del territorio y a las espacialidades bibliotecarias, comunitarias y públicas, existentes en Medellín desde los años cincuenta.

Precisamente, este último punto, merece algunos comentarios. Las críticas del sector bibliotecario de la ciudad, no eran, considero, sobre la necesidad de bibliotecas en los territorios, ya que se reconocía un déficit, sino al pensamiento geográfico y urbanístico que lo emplazó. De un lado, la escala, su forma y ubicación, han sido temas de debate, debido a una larga historia de la ciudad, donde la biblioteca pública y popular *hacen parte del* barrio, la calle y de una textura territorial. Una experiencia como la de la Fundación Ratón de Biblioteca, igualmente ubicada en la Comuna Uno pone en el escenario público una representación del espacio no institucionalizada “nos nombran como los vecinos, nosotros

hacemos parte del vecindario de acá de Guadalupe, somos los vecinos de ellos, somos parte de ellos. Nos cuidan, nos protegen. Son nuestros vecinos y la vez aprendemos con ellos y construimos juntos comunidad” (Yamili Ocampo, entrevista audiovisual: Bornacelly, J. & Rocha, J., 2015). A su vez, el fortalecimiento y aumento en coberturas poblacionales y territoriales obedece a las vivencias, reflexiones de la experiencia acumulada y de los procesos históricos del lugar. Por tanto, los Parque Biblioteca España son percibidos como “elefantes blancos” “espacios inhabitados” “espacios para el turismo” “desarticulados con las poblaciones, territorios e instituciones culturales” “Administrada como empresa” “burocratización” “excesiva valoración de las TIC” (Alcaldía de Medellín ; Fundación Ratón de Biblioteca, 2014).

Estas y otras tensiones sobre su construcción en un cerro que albergaba viviendas y familias, fue cubierto como por ensalmo gracias a su despliegue mediático. En el proceso de construcción y, *ad portas* de la inauguración, el alcalde Sergio Fajardo Valderrama y el Secretario de Cultura Ciudadana Jorge Humberto Melguizo, proponen mediante Acuerdo Municipal (Nº 2 del 2007), cambiar el nombre del Parque Biblioteca Santo Domingo Savio al de Parque Biblioteca España. Las razones que esgrimen, es la de hacer un homenaje a una “nación que ha cooperado con nuestra ciudad en distintos aspectos sociales, económicos, políticos y culturales”. El cambio de nombre, también suscitó y es actual tema de discusión, inconformidades por parte de pobladores debido a la reiterada actitud del gobierno en decidir sin consultar el nombre de un lugar que pretende generar identidad y memoria comunitaria. Afirmo un líder “de un momento a otro el rey de España hizo algunas donaciones o arreglos con la Alcaldía y le colocaron Biblioteca España y efectivamente en la EDU tienen que haber

registros donde se socializó fue como Biblioteca Santo Domingo Savio”³⁸ proponiendo incluso su cambio de nombre “incluso me atrevería a decir que lo primero que hay que hacer es cambiarle el nombre, porque no podemos hablar de una biblioteca con un nombre extranjero y que me genere identidad en mi propio barrio” (Manuel Mahecha, entrevista audiovisual: Bornacelly, J. & Rocha, J., 2015). Su nombre, era también necesario ante la estrategia de internacionalización de la ciudad por medio de la construcción de un signo de distinción y sitio atractivo al mundo.

Otro aspecto a resaltar, es que su presencia ha pretendido instalar las imágenes positivas con las que se suele representar a la ciudad, ya que la Comuna Uno, había sido representada con imágenes, sino iguales, cercanas a las de un infierno terrenal. La ciudad en términos generales ha tenido imágenes polarizadas, la primera ha sido entendida como libertad, felicidad, ejercicio de la ciudadanía, modernidad, civilización, ciudad celestial, ciudad de Dios, ciudad eterna, ciudad resplandeciente, la tacita de plata; pero también, la figura de la ciudad como infierno, herejía, el lugar del otro maligno, descomposición moral, malignidad absoluta, violencia, escuela de la delincuencia, anomia, el extraño anónimo, los marginados, el ámbito de la inabarcable alteridad –desplazados, homosexuales, trastornados, racialmente y étnicamente marcados-.

Estos imaginarios de la ciudad, no son pues inocentes y abstractos, ya que han sido utilizados para diseñar políticas espaciales y accionar estrategias discursivas y dispositivos

³⁸ En efecto, Telefónica (empresa española) a través de su fundación, realizó una donación en el 2006 para la dotación de las salas de Internet de la Biblioteca. La donación fue realizada en el marco de una inversión que el grupo Telefónica hizo en las ciudades capitales de Colombia y que en este caso fue de \$350.000.000. Lo que muestra, siguiendo a Harvey, relaciones entre capital financiero y procesos de urbanización.

en el territorio, entre estos, la presencia de instituciones de la modernidad (Giddens, 1999) como la vigilancia, el control militar y el mercado. La inauguración del Parque Biblioteca España el 24 de marzo de 2007, precedida por los reyes de España Juan Carlos de Borbón y Sofía de Grecia, el presidente de Colombia Álvaro Uribe Vélez y el alcalde de Medellín Sergio Fajardo Valderrama, simbolizó el monopolio de la violencia, la vigilancia y el dominio territorial que reclama para sí el Estado en el marco de las soberanías en vilo (Uribe, 2001) y un deficitario control territorial por parte del Estado. Las imágenes que acompañaban las noticias de prensa al igual que el cubrimiento televisivo, no podía ocultar el despliegue militar realizado. Los titulares del periódico local así lo reproducían:

“Medellín está lista para mostrar lo mejor de su transformación física y social ante los Reyes de España. La seguridad para recibir la comitiva real cuenta con el despliegue de fuerzas conjuntas de Policía, Ejército, DAS y Fiscalía. El esquema diseñado, sin embargo, busca que la ciudad no se vea tan militarizada, sino segura” “en total, 4.200 efectivos de las fuerzas del orden vigilan la ciudad.” “En los últimos días, la ciudad experimenta un incremento de la vigilancia policial, en especial en las zonas periféricas de los sitios de visita de la comitiva española, como en la periferia de Santo Domingo Savio.” (El Colombiano. Medellín, jueves 22 de marzo de 2007).

Para los pobladores, la seguridad que se experimenta en los alrededores tiene que ver con la vigilancia que se presta, no a la población, sino a la infraestructura, “la paz nos llegó de reflejo cuando llegó el Metrocable, digo de reflejo porque he sabido que la autoridad no vino a cuidarnos a nosotros los habitantes de Santo Domingo sino a cuidar esta infraestructura que cuestan millones de pesos” (Jorge Quiceno, entrevista audiovisual: Bornacelly, J. & Rocha, J., 2015) o en términos de Foucault, “efecto panóptico” creado mediante sistemas

espaciales de vigilancia y control. En el discurso inaugural del Parque Biblioteca España, el Alcalde de Medellín Sergio Fajardo insiste en estas mismas premisas de la seguridad y el monopolio de la violencia, acompañada del adjetivo *social*, como significado y fundamento del proyecto político y de gobierno conocido como “Medellín, la más educada”. Desde la perspectiva anteriormente mencionada, el “Parque Biblioteca España fue la manera estética de entronizar un Estado caracterizado por su ausencia desde que los grupos sociales ocuparon y poblaron de manera informal las laderas nororientales de la ciudad de Medellín. Si bien se construyeron otras obras complementarias, el edificio del Parque Biblioteca España es el que se destaca, reconoce y establece como el referente de la intervención” (González, 2014, p. 107). La táctica de acudir a un ícono arquitectónico que sobresaliera de su entorno, sumado a la carga simbólica que representa la construcción de una biblioteca en un proceso de reconversión urbana de territorios informales, hace parte de “la relación incestuosa con el poder de la cultura arquitectónica contemporánea” (González, 2014, p. 106). Para otros, esta edificación representa egoísmo y vanidad de un gobernante en su conquista por poder político, autoridad y prestigio “lo que se hizo acá eran sueños y proyectos viejos del alcalde Fajardo, él quería que se vieran rocas desde la ciudad de Medellín de cualquier punto de vista que él viera tres rocas gigantes” (Jorge Quiceno, entrevista audiovisual, Bornacelly, J. & Rocha, J., 2014).

La relación arquitectura y poder en el Parque Biblioteca España, también se establece en que se busca reproducir un modelo, a través de la promoción de determinados valores políticos. El modelo Barcelona, desde una perspectiva crítica como la ofrecida por Delgado (2007), permite comparar el Urbanismo Social y el Parque Biblioteca España con las transformaciones urbanas de dicha ciudad Española. Para el historiador del arte y antropólogo

catalán “las políticas urbanísticas desarrolladas en Barcelona han sido guiadas, en las últimas décadas, por la voluntad de modelar la ciudad y modelarla no tan sólo para hacerla un modelo, sino para hacerla modélica, es decir, ejemplo ejemplarizante, en lo referente a seguir de lo que tiene que ser una ciudad” (Delgado, 2007, p. 11). Estas transformaciones urbanas en Medellín, o la construcción de Bibliotecas Parque en las favelas de Rio de Janeiro –Brasil– son también expresiones de un modelo de ciudad que posiciona a nivel internacional, una marca de ciudad y un ejemplo ejemplarizante para contextos donde confluyen, altos grados de desigualdad y violencia, aunque también, movimientos culturales que se resisten a la violencia estructural y formas autoritarias de ejercer el poder, proponiendo modos de vida y prácticas políticas alternativas, esto es, utopías dialécticas y espacios de esperanza.

4.2 Dialéctica espacio-temporal del Parque Biblioteca España

La esperanza es la memoria que desea.

Balzac

Las prácticas discursivas y no discursivas sobre la biblioteca pública, sumado a otras dimensiones institucionales de la modernidad y su mundialización (Giddens, 1993) ha sido forjadas por metáforas espaciales donde confluyen *utopías de forma espacial*, *utopías de proceso social* y *utopismos dialécticos* (Harvey, 2012e). Esto significa que la biblioteca ha sido inspirada, en el caso de las utopías de forma espacial, por ordenamientos espaciales cerrados, armónicos, equilibrados y asépticos que, cuando se materializan -el momento del cierre- ha incorporado formas autoritarias, de control, vigilancia y hasta de disciplinamiento. De igual forma, ha sido una utopía de proceso social en la medida que es producto de análisis históricos y filosóficos que han representado a la biblioteca como totalidad universal y no conversa con las particularidades espaciales de los territorios y lugares, como también, con los saberes, memorias e identidades de las comunidades.

La construcción del Parque Biblioteca España precisamente es producto de esta tensión entre visiones utópicas. Existen acuerdos sobre el significado de la biblioteca pública entre pobladores, académicos, urbanistas y gobernantes, en lo que hay diferencia es en su significante. El significado es asumido en positivo, como cambio, transformación apuntalada en la educación; pero el significante, esto es, el edificio y su emplazamiento, es asumido como discontinuidad, ruptura territorial, autoritarismo. No se evidencian mayores disputas

sobre su importancia y necesidad en los procesos socioculturales de los territorios urbanos, pero sí hay disputas sobre su forma espacial: diseño, paisajismo, funcionalidad, escala, su práctica destructiva y desterritorializante, distribución en el espacio, pertinencia y adaptabilidad territorial de sus programas y, sus modelos administrativos y gerenciales. Las confrontaciones no se dieron por la destinación de los recursos públicos que debe invertir el gobierno local en los asuntos culturales y educativos –debe invertirse mucho más recursos-, sino, por la falta de diálogo entre los planificadores y las necesidades, deseos y prioridades territoriales expresadas en los ejercicios de Planeación Local del Desarrollo y Construcción Social de Hábitat. La posibilidad de una biblioteca pública para construir ciudadanías, procesos emancipadores y democracia, no apareció cuestionada en las percepciones y significados que le otorgan los líderes al Parque Biblioteca España, lo que se señaló por los movimientos barriales fue el predominio de formas verticales y autoritarias de planeación y ordenamiento territorial. Una especie de imposición de la democracia cultural. Una líder del barrio, tomando el Plan de Desarrollo de la Comuna 1, expresó esta tensión:

“en este libro del plan de desarrollo y en otros cuantos que tenemos nosotros, que tiene la Corporación Convivamos, pionera de este Plan de Desarrollo de la Comuna 1, están todas las necesidades, acá está plasmado todo lo que se necesita para que el barrio Santo Domingo y la Comuna 1 sean verdaderamente un espacio digno de habitar, digno de estar ahí. Planeación no debe planear en las oficinas, planeación debe venir al barrio, a mirar las necesidades, a preguntarnos qué necesitamos.”
(Rosalba Cardona, entrevista audiovisual: Bornacelly, J. & Rocha, J., 2015).

Tal vez, no genere mayores enfrentamientos la idea según la cual la biblioteca pueda generar procesos de identidad y memoria popular, pero sí ha generado frustración el que

‘España’ –antiguo país colonizador- sea el nombre dado a un lugar que pretende generar apropiación, pertinencia y autonomía. Las diferencias no radican en los intercambios culturales y posibilidades de articulación que pueda generarse con el acercamiento de otros países al territorio de Santo Domingo Savio por medio del turismo, ni tampoco se trata de que la población esté reivindicando un encerramiento o defendiendo la idea de una comunidad vallada; se reclama la escasa lectura del paisaje popular y la excesiva valoración de la imagen que pretende proyectar una elite política y económica, acentuando con ello los desarrollos geográficos desiguales y la fragmentación territorial.

Algunos estudios sobre el Parque Biblioteca España, han develado las percepciones favorables y desfavorables de los ciudadanos (Biblioteca Pública Piloto, 2011), la construcción de prácticas ciudadanas para la convivencia, la sociabilidad y el encuentro ciudadano (Jaramillo, 2013), escenario de socialización política (Giraldo & Román 2011), los impactos económicos, sociales y políticos (McDermott, 2010) evidenciando su connotación de lugar y hábitat, espacio vivido, apropiado, experimentado y escenario para la expresión de la diversidad, el otro y la alteridad. Si bien no es objeto de este trabajo indagar por las subjetividades, usos y apropiaciones en el espacio del Parque Biblioteca España, lo cierto es que la práctica bibliotecaria pública en tanto institución socioespacial, contiene fuerzas productoras de mundos culturales alternativos y de vida cotidiana nutrida por conocimientos y saberes. Precisamente, los líderes barriales reconocen su potencial transformador de la realidad territorial:

“dentro de todas las potencialidades que tiene el parque biblioteca, lo principal es un asunto de identidad, se empezó a generar un tema de identidad, digamos, hacia la ciudad y hacia el mundo de lo que es Santo Domingo actualmente, hay una imagen

que se está construyendo, creo que ahí hay una posibilidad para que la comunidad de alguna manera se apropie de esa identidad, de esa imagen y que aporte sus elementos propios a esa construcción de esa nueva identidad, que es una identidad que ahora nos da la posibilidad de ser más culturales, más artísticos, en el asunto de la literatura, y no esa identidad que tenía el barrio antes, que era un poco estigmatizado por la violencia.” (Manuel Mahecha, 2014)

“los Parque Biblioteca, digamos como que visibilizan asuntos de la cultura que no tenían tanta importancia y relevancia en la ciudad, cierto, para la ciudad es muy importante los procesos teatrales, de música, danza, pero que se posicione o eleve a otro nivel el tema de lo literario, la lectura y las bibliotecas y la inserte dentro lo cultural, porque los temas de lectura y escritura siempre habían sido en voz de docentes, maestros y más a la institucionalidad educativa, es decir, que logren insertar los procesos de Biblioteca Pública en un asunto de lo cultural y le den la importancia y para nosotros es mucho más favorable que lo vinculen a lo comunitario, al sentido de lo barrial. El hábitat es importante para unas condiciones dignas: una casa, un centro de salud, una iglesia y una biblioteca; entonces para nosotros es muy importante que desde esa mirada institucional se eleve y se ponga en asunto tan importante la biblioteca” (Sandra Oquendo, 2014)

Estos anhelos, expresan el sentir de un movimiento cultural y político existente en la ciudad desde la década de los años ochenta (Montoya, 2013, p. 9-11) que le apostó a pensar y construir una ciudad en donde la cultura, lo cultural y la participación ciudadana, fuesen un

eje fundamental y un derecho³⁹ indispensable para la transformación de un contexto de violencia estructural. Precisamente, en este movimiento social con ropajes culturales y, en la misma geografía histórica de la biblioteca pública y popular, se encuentran los lineamientos que permitan pensar el Parque Biblioteca España y, tal vez, el Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín como una utopía espacio-temporal. Como se trató de exponer en los referentes teóricos, el contexto actual también produce *utopías degeneradas* que terminan por limitar los propios horizontes de posibilidad que dicha espacialidad pretende agenciar, también, produce fracturas sociales y territoriales debido a la no vinculación de valores culturales populares con dichos dispositivos.

La biblioteca pública y en concreto la experiencia del Parque Biblioteca España, y tal vez, otras obras de carácter cultural, mostraron que lo cultural y el espacio, no es inocente o bueno en sí mismo, por tanto, el derecho a la producción de espacio o derecho a la ciudad, entendido como la libertad de reelaborar relaciones espaciales y las formas territoriales de acuerdo a los deseos y necesidades colectivas, es un primer “universal” que debería guiar las representaciones espaciales y las prácticas espaciales. Este principio, exige aplicar distintos instrumentos de la planeación participativa que están expresados en la Constitución Política, la Planeación Territorial y en el Plan de Ordenamiento Territorial, cruzado, con las Planeación Local del Desarrollo, las memorias e imaginarios colectivos y las prácticas espaciales de carácter social o popular. Ya que no se trata de suponer con base a unos derechos culturales *per se* y de obligatorio cumplimiento para las autoridades locales, que las

³⁹ “Los derechos culturales, se fundamentan en que: 1) Todo el mundo tiene el derecho a beneficiarse de las riquezas culturales producidas por la humanidad. 2) Todo el mundo tiene derecho a estar representado en la vida cultural. 3) Todo el mundo tiene el derecho a participar en la definición y seguimiento de la acción cultural. 4) Todo el mundo tiene el derecho a que se reconozca su dignidad cultural. 5) Los creadores y los actores de la innovación cultural tienen derecho a una remuneración justa. 6) Todas las sociedades tienen derecho a proteger su patrimonio cultural y su creatividad” (Bravo, *Et al*, 2008: 5)

comunidades necesitan y desean un tipo de dispositivo cultural sin su participación real y efectiva en la planeación de equipamientos.

Para que esto sea posible, se hace indispensable que las comunidades respondan a una pregunta crucial ¿cuál biblioteca, para cuál territorio?, esto es, qué tipo de institución se necesita para construir el territorio soñado. Esta pregunta, requiere establecer relaciones dialécticas entre *la utopía de forma espacial* que ha predominado en la biblioteca pública – una especie de espacio universal y universalizante- y las *utopías de procesos sociales* que exigen lectura histórica y geográfica del territorio, esto es, una lectura socioespacial crítica del contexto que implica análisis escalares –micro, meso y macro- ya que, el derecho a la ciudad, también implica una posición de resistencia frente a los desarrollos geográficos desiguales producto del capitalismo que construyan futuros y horizontes territoriales. Esta tarea de imaginar, soñar y planear la *biblioteca imaginada* es una tarea urgente ya que no es posible, construir futuros o contrarrestar los ya planeados, sin alternativas o propuestas posibles. Existen referentes de esta planeación: El Plan Maestro de Servicios Bibliotecarios es un referente, aunque su escala es zonal y de ciudad, no barrial, corregimental o veredal⁴⁰ y requiere de análisis territoriales y contextuales; el Plan de Lectura y Escritura de Medellín, si bien postula la lectura y la escritura como práctica sociocultural, hace converger a distintas instituciones en este proyecto de ciudad y construye un espacio de participación ciudadana como el Comité Interinstitucional del Plan de Lectura y Escritura, el plan no propone de manera explícita un enfoque territorial, poblacional y no conversa con otros planes culturales, educativos y sociales. Otra experiencia, es la construcción de Planes de Lectura y Escritura

⁴⁰ A la fecha, no se conoce el Plan Estratégico que realiza en la actualidad el Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín, por tanto, en este trabajo no se pudo analizar.

de la Comuna Uno y Dos de Medellín a partir de la priorización de Presupuesto Participativo, estas experiencias son importante por varias razones: se realizó un diagnóstico en la escala de la comuna, reconstruyendo su historia y geografía, se construyó unas imágenes potentes de la biblioteca imaginada y que sueñan, y, lo más relevante, hacen parte de un proceso social con historia formulado por distintas organizaciones comunitarias como Corporación Cultural Nuestra Gente y Fundación Ratón de Biblioteca. Estas utopías apuntan a posibilidades presentes y logran articularse a un proyecto que toma fuerza en la ciudad y en distintas ciudades de América Latina que es liderado por estas dos instituciones en la ciudad: Cultura Viva Comunitaria, entendida como:

“En síntesis, se puede observar dos apuestas en la Cultura Viva Comunitaria. La apuesta principal es cultural y la otra social. Desde la apuesta cultural, la asociación o agrupación de personas son autónomas y no pertenecen al gobierno ni a empresas privadas. Para alcanzar los objetivos y fines culturales, usa métodos y estrategias a través de metodologías de gestión cultural, pedagogía social y pedagogía cultural, y con su acción busca la formación de comunidades creativas, sensibles e inteligentes. Desde una apuesta social, estas asociaciones son críticas, reflexivas y conscientes de su realidad, sus necesidades, sus problemas, sus potencialidades y empoderadas para la transformación social en la perspectiva del buen vivir. Son comunidades fraternas y solidarias que respetan y valoran la diversidad biológica y cultural con sujetos que priorizan el interés colectivo sobre el interés particular y son comprometidas con su territorio y con su historia.”(Jairo Castrillón, Relatoría Encuentro de Bibliotecarios, 2014)

En efecto, en sintonía al proyecto Cultura Viva Comunitaria, asumir la producción de espacios de esperanza como un derecho colectivo, exige control democrático por parte de los habitantes afectados o beneficiados, sobre la construcción o inversión de capitales a la

biblioteca, esto es, a lo que llama Harvey, un control democrático de los excedentes en los procesos de urbanización (Harvey, 2013, p. 46). Este control o veeduría ciudadana y participación activa en las decisiones, no sólo debe contemplar la articulación de esfuerzos entre instituciones en los territorios –asunto que es importante-, sino que va más allá: pensar, diseñar y ejecutar los programas y servicios de la biblioteca pública con y para la población. Esto indica que la biblioteca es *de y para* las comunidades. Es por esto importante, diseñar formas organizativas y políticas que combatan la verticalidad en la toma de decisiones y se garantice la presencia de líderes y las organizaciones comunitarias en la dirección u administración de las bibliotecas.

De esta manera se contrarresta la “burocratización” y se puede tramitar la inevitable tensión dialéctica entre estado y comunidad, propiciando –quizás- otros resultados distintos a los enfrentamientos que se experimentan en distintos escenarios de participación del sector cultural. De esta manera se contribuye a un presupuesto político que, si bien utópico debido a las desigualdades, segregaciones e injusticias espaciales, no deja de ser motivador e inspirador. Afirma Harvey, inspirado en la visión dialéctica del brasilero Roberto Mangabeira Unger “Sólo cambiando nuestro mundo institucional podemos cambiarnos a nosotros mismos al mismo tiempo, ya que sólo mediante el deseo de cambiarnos a nosotros mismos puede producirse el cambio institucional” (Harvey, 2012e, p. 216)

En síntesis, el análisis pretende mostrar que las representaciones sobre la biblioteca pública no son uniformes y son más bien un conjunto diverso de sueños y utopías que cuando se emplazan enfrentan el problema del cierre; dicho cierre, implica el ejercicio de la autoridad, intervenir en el territorio y en muchas ocasiones, anula otras posibilidades. Precisamente el primer aspecto, el ejercicio de la autoridad y de intervención, generó en el caso del Parque Biblioteca España una fractura territorial y social al no vincular de manera

efectiva, democrática y dialogante valores, identidades, deseos, memorias, necesidades y esperanzas de un territorio con una configuración espacial y temporal singular, producto de la apropiación del espacio, procesos seculares, la construcción de saberes, historia e identidad, es decir, el barrio Santo Domingo Savio, vive una vida territorial. Por ello, se hace relevante que las intervenciones territoriales a partir de proyectos culturales como la biblioteca pública, necesitan dialogar, consultar y potenciar los procesos de memoria e identidad para generar apropiación, experiencia y vivencia en el espacio construido. Ya que de esta experiencia y vivencia se produce los espacios de representación –simbólicos, imágenes, sueños, comprensiones- y por tanto, la capacidad de agencia y transformadora de la biblioteca pública.

Otro aspecto, es que la presencia de la biblioteca en la agenda pública de ciudad, la legislación⁴¹ y la planeación urbana, han hecho de la lectura, la información, la memoria, el patrimonio y la gestión cultural, elementos de la *cuestión social* que se han buscado solucionar vía políticas públicas. Éstas incluyen y relacionan la biblioteca con fenómenos tales como: formación ciudadana, socialización política, la circulación y apropiación del conocimiento, la preservación y difusión de la memoria y el patrimonio y, el aprovechamiento del tiempo libre y el ocio. Esta situación ha generado algunos efectos importantes: el primero, es el descentramiento que viene sufriendo una institución con fuertes anclajes históricos y geográficos en los paradigmas eurocéntricos de la conservación, control y organización de la memoria de la humanidad, para enfrentar las necesidades territoriales y poblacionales cada vez más afectados por los flujos globales de la mundialización de la

⁴¹ La biblioteca pública en Colombia tiene presencia en normativas internacional, nacional y local. El acceso a la información y la cultura consagrada en la Constitución Política de 1991, la ley General de Cultura (397 de 1994) La ley 1379 de 2010 o ley de bibliotecas públicas y el acuerdo municipal 79 de 2010 donde se fija la Política de lectura y Escritura de Medellín.

cultura, la nuevas ciudadanías y la globalización neoliberal.

Si bien la biblioteca pública se ha incorporado a la agenda pública de la ciudad, esta no ha logrado con suficiencia adoptar la perspectiva del derecho a la ciudad. Asumir como medio y fin el derecho a la ciudad implica no sólo el reconocimiento de derechos sociales y culturales, sino la construcción social y colectiva del territorio mediante el ejercicio pleno de la libertad y deseos de los habitantes a construir las espacialidades de acuerdo a sus necesidades y sueños. Desde este marco comprensivo y de acción las bibliotecas públicas en tanto institución cultural no son buenas en sí mismas, ya que, como fue señalado, las bibliotecas públicas representan esperanza pero también, frustraciones.

CAPÍTULO QUINTO. REFLEXIONES FINALES: BIBLIOTECA PÚBLICA Y ESTUDIOS SOCIOESPACIALES

Los resultados en términos epistemológicos y metodológicos pretenden aportar dos elementos: el primero, consisten en enriquecer, desde la transdisciplinariedad de los Estudios Socioespaciales, metodologías y enfoques teóricos que permitan interpretar la complejidad que connotan las bibliotecas públicas en la sociedad contemporánea, los procesos de globalización y mundialización. Este enfoque, en especial desde los aportes de la geografía crítica que privilegian la mirada relacional de la sociedad, es útil para buscar las conexiones entre biblioteca pública y los procesos glocales e históricos de la modernidad contemporánea. Es por ello que se pretendió proponer un camino comprensivo que permitiera analizar *la producción del espacio social bibliotecario público* a partir de un caso específico y emblemático de Medellín en la última época, este es, El Parque Biblioteca España. En este sentido, el análisis socioespacial propuesto, ofrece referentes teóricos y metodológicos que aportan a las ciencias de la información y bibliotecología crítica, maneras de abordar fenómenos urbanos y culturales como la biblioteca pública, la información, la lectura y la memoria en contextos de exclusión social y violencia. Esta mirada a fenómenos bibliotecológicos desde los estudios socioespaciales, exige un diálogo interdisciplinario que permita situar a la bibliotecología en los debates contemporáneos de las ciencias sociales y las nuevas epistemologías.

Precisamente el diálogo disciplinar o interdisciplinariedad, exige claridad epistemológica. De un lado, la bibliotecología que etimológicamente, significa *estudio o tratado del almacén de libros* ha planteado que sus objetos de estudio comprenden desde el

contemporáneo y poroso fenómeno de la información e informatización de la sociedad hasta el más antiguo y concreto concepto de biblioteca. La Bibliotecología, por tanto, ha tenido como actividad principal la custodia, organización y difusión de la memoria y patrimonio documental de la humanidad, como también, la administración y gestión del conjunto de bibliotecas (la palabra *theke*, significa almacén). Con el advenimiento de la mundialización de la modernidad y los procesos urbanizadores de la vida social en ciudades Latino Americanas, en particular en Medellín y Bogotá, la transformación de la biblioteca pública fue adquiriendo elementos de *dispositivo espacial* debido a varios aspectos: a) la incorporación de funciones y derechos sociales, culturales y políticas y, b) el emplazamiento en un territorio donde permite y activa articulación y ensamblaje con otras prácticas y dispositivos de diferentes familias. Así, definimos la biblioteca pública como *dispositivo espacial*, en tanto es un emplazamiento que liga lo mental y lo cultural, lo social y lo histórico de un territorio con otras escalas.

Otro aspecto que implica lo socioespacial desde una perspectiva crítica, implica asumir la eticidad y la criticidad como criterio de validez. Este presupuesto epistemológico y político sobre el espacio, asume una postura de resistencia y denuncia ante prácticas excluyentes e injustas por parte de un Sistema Mundo Capitalista y de otras prácticas que jerarquizan y producen asimetrías de poder. Es por ello que este trabajo asumió la biblioteca pública como una *institución socioespacial*, debido a que es producida y productora de relaciones sociales. Esto significa desde nuestra perspectiva, que es producto de procesos geohistóricos, estructuras sociales, representaciones y emociones, pero también, agencia acciones, discursos y experiencias en la vida cotidiana que reproducen, transforman, resisten,

se adaptan o simplemente permiten su sobrevivencia ante patrones y prácticas hegemónicas, tales como la exclusión, la violación de derechos culturales y educativos y de violencias.

Asumir, por tanto, desde una perspectiva socioespacial crítica la biblioteca pública, exige el diálogo, la consulta y el fomento de la diversidad territorial con el ánimo de construir alternativas posibles ante un contexto paradójico y contradictorio de Medellín y las ciudades de América Latina, que como se afirmó desde el inicio, pese a la violación sistemática del derecho a la ciudad y la injusticia espacial, la sociedad y la institucionalidad producen espacialidades bibliotecarias que generan alternativas y respuestas cotidianas, muchas veces sutiles o invisibles en los grandes relatos sobre la biblioteca pública. Propuestas analíticas y de acción como las del *derecho a la ciudad*, son un referente crucial para la planeación y construcción de un proyecto bibliotecario público que permita un diálogo con la diversidad territorial de la ciudad, esto exige, lectura territorial y mecanismos de participación directa de los pobladores en la gestión y decisiones de la biblioteca pública. Por tanto, se requiere apertura a una sociedad deliberativa y la Biblioteca Pública como escenario propicio para ello.

Quisiera por últimos señalar que la relevancia de este trabajo de investigación no está dada sólo por su carácter actual, sino por las posibilidades que insta para futuras indagaciones, entre las que dejo sugeridas sólo aquellas que se derivan de las siguientes preguntas, que seguramente podrán complementarse con aquellas otras sugeridas por quienes estén interesados en estos asuntos; son ellas: ¿Qué lineamientos democráticos significativos basados en el derecho a la ciudad se pueden integrar en la planeación y gestión de proyectos bibliotecarios públicos en el contexto urbano de Medellín?, ¿Qué tipo de utopías espaciales

son las que orientan las prácticas bibliotecarias en Medellín? y una pregunta fundamental
¿Qué biblioteca pública para cuál sociedad?

BIBLIOGRAFÍA

Alcaldía de Medellín & Corporación Región. (2007). *Panorama Social de Medellín. Diagnóstico social de Medellín y evaluación del modelo de intervención de la Secretaría de Bienestar Social*. Medellín: Alcaldía; Corporación región.

Alcaldía de Medellín & Fundación Ratón de Biblioteca. (2014). Relatorías. Talleres con bibliotecarios Jornada 1 y 2. Parque Biblioteca 12 de Octubre y Días del Libro. Corporación Cultural Nuestra Gente. *Encuentro de Bibliotecarios. Bibliotecas conectando territorios*. Medellín: Alcaldía; Fundación Ratón de Biblioteca

Alcaldía de Medellín. (2005). *Plan Municipal de Bibliotecas: lugares de encuentro para la cultura y el conocimiento*. Municipio de Medellín: Medellín.

Alcaldía de Medellín. (2004). *Plan de desarrollo 2004-2007*. Medellín: Municipio de Medellín.

Alcaldía de Medellín. (2003). *Plan Maestro de Servicios Bibliotecarios*. Municipio de Medellín: Medellín.

Álvarez, D. (2014). Una región de lectores que crece. Análisis comparado de planes nacionales de lectura en Iberoamérica 2013. Bogota: CERLALC-UNESCO.

Álvarez, D., & Gómez, J. (2002). El discurso bibliotecario público sobre la lectura en América Latina (1950-2000): Una revisión preliminar con énfasis en Colombia. *Revista Interamericana De Bibliotecología*, 25, (1), 11-36.

Angarita, P., *Et. Al.* (2008). Dinámicas de guerra y construcción de paz: Estudio interdisciplinario del conflicto armado en la Comuna 13 de Medellín. Medellín: Universidad de Antioquia; Universidad de Medellín; Corporación Región; Instituto Popular de Capacitación.

Angarita, P. (2003). Conflictos, guerra y violencia urbana: Interpretaciones problemáticas. *Nómadas*, 19, 96-103.

Arbeláez, A. (1978). Historia del Barrio Santo Domingo Savio 1964-1986. Medellín: Secretaria de Educación y Cultura.

Austin, T. (2012). Cultura y contexto cultural. Disponible: <http://www.lapaginadelprofe.cl/cultura/3contextocultural.htm>.

Báez, F. (2008). *El saqueo cultural de América Latina: de la Conquista a la globalización*. México: Debate.

Báez, F. (2004). *Historia universal de la destrucción de los libros: de las tablillas sumerias a la era digital*. México: Debate.

Bornacelly, J. & Rocha, J. (2015). *Biblioteca España sí pero no así* [Documental inédito]. Medellín: Universidad de Antioquia.

Bornacelly, J., Quintero, N., Cuartas, D., Restrepo, M., & Gil, D. (2014). Política pública de biblioteca pública en Medellín: hacia la construcción de una guía de evaluación. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 37 (2) 151-170.

Brand, P. & Dávila, J. (2012). Los Metrocables y el 'urbanismo social': dos estrategias complementarias. En Dávila, J. (Comp.). *Movilidad urbana y pobreza. Aprendizajes de Medellín y Soacha, Colombia*. (pp 38-46). Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Cardona, R., Et. Al. (2002). *La Santa Montaña. Historias del barrio Santo Domingo Savio No.1. Proyecto de reconstrucción de tejido social en 11 barrios con altos índices de violencia*. Medellín: Secretaría de Educación y Cultura. Personería de Medellín.

Carrizosa, C., & González, M. (2011). Entre la planeación urbana, la apropiación del espacio y la participación ciudadana. Los pactos ciudadanos y el Parque Biblioteca España de Santo Domingo Savio. *Estudios Políticos*, 39, 117-140.

Castells, M. (2001). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. 3. ed. México: Siglo XXI.

Castrillón, A. & Cardona, S. (2014). El urbanismo y la planeación moderna Glocalidades en la formación de la modernidad urbana de Medellín. *Revista Historia y Sociedad*, 26, 17-51.

Chang, H.-J. (2002). *Kicking away the ladder: Development strategy in historical perspective*. London: Anthem.

Correa, L. (2012). Algunas Reflexiones y posibilidades del derecho a la ciudad en Colombia. Los retos del usufructo equitativo de la ciudad, la participación ciudadana directa y el goce de los derechos humanos en los contextos urbanos. En Rengifo, M., *Et. al.*, *La ciudad y el derecho* (p. 58-104). Bogotá: Editorial Temis.

Delgado, M. (2007). *La Ciudad mentirosa: Fraude y miseria del "modelo Barcelona"*. Madrid: Los Libros de la Catarata.

Departamento de Ciencia Política, Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín. (2011). *Estudio de impacto sociocultural y político de los parques biblioteca en la ciudad de Medellín y formulación de medidas de manejo que contemplen lineamientos de mercadeo y marketing para el sistema municipal de bibliotecas públicas de Medellín*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín, Facultad de ciencias humanas y económicas, Departamento de Ciencia Política.

Discovery Channel. (Productor). (2012). *Maravillas de Colombia: Biblioteca España, Medellín*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=pft1So0oVIs>

Domínguez, J. (2014). *Aportes materialistas a los estudios socioespaciales: el espacio en Karl Marx, Henri Lefebvre Y Pierre Bourdieu*. (Tesis de grado Maestría en Estudios Socioespaciales). Universidad de Antioquia: Medellín.

Echeverría, Maria Clara & Rincón, Análida. *Ciudad de territorialidades. Polémicas de Medellín*. Escuela del Hábitat –CEHAP- Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2002.

Fals Borda, Orlando. *El territorio como construcción social*. En: Revista Foro No 38 Bogotá: Foro Nacional por Colombia, 2000.

Foucault, M. (2007). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

Foucault, M. (1980). El ojo del poder. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/56581549/El-Ojo-Del-Poder-Michel-Foucault>

Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas: Una arqueología de las ciencias humanas*. México: Siglo XXI.

Franco, V. (2011). *Medellín: orden, desigualdad y fragilidad*. Medellín: Corporación Jurídica Libertad.

Frick, D. (2011). Una teoría del urbanismo acerca de la organización constructivo-espacial de ciudad. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.

Giddens, A., & Lizón, R. A. (1999). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza Editorial.

Giraldo, J. & Mesa, J. (2013). Reintegración sin desmovilización: el caso de las milicias populares de Medellín. *Colombia Internacional*, 77, 217-239.

Giraldo, Y., Román, G., & Quiroz, R. (2009). La biblioteca pública como ambiente educativo para el encuentro ciudadano: un estudio de la comuna 1 de Medellín. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 32 (1), 47-84.

Gómez, H. (2012). *Control territorial y resistencias: una lectura desde la Seguridad Humana*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Gómez, M. (2013) *El espacio público y la cultura ciudadana: Ciudadanía construida, ciudadanía decretada*. *Forum*, 4, 59-81

González, L. (2014). *De los parques bibliotecas de Medellín a los museos de Ciudad de México: poder, arquitectura y tectónica*. *Revista Universidad de Antioquia*, 315, 105-112.

Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes: Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.

Harvey, D. (2012). *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*. Madrid: Akal.

Harvey, D. (2012). *Espacios de esperanza*. Madrid: Akal.

Harvey, D. (2008). *Paris, capital de la modernidad*. Madrid: Akal.

Harvey, D. (2007). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal.

Harvey, D. (Mayo de 2004). *Space as a Key Word*, paper for Marx and Philosophy. Conference of Institute of Education, London.

Harvey, D. (1990). *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Argentina: Amorrurtu.

Harvey, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. España: Siglo XXI.

International Federation of Library Associations and Institutions - IFLA. (2002). *Manifiesto sobre Internet de la IFLA*. Recuperado el 03 de mayo de 2015 de: <http://www.ifla.org/files/assets/faife/publications/policy-documents/internet-manifesto-es.pdf>

Jaramillo, O. (2013). *Biblioteca pública, ciudadanía y educación social*. Buenos Aires: Alfagrama.

Jaramillo, O. (2004). *Presencia de las bibliotecas públicas en Medellín durante el siglo XX*. Medellín: Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología, Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

Mahecha, M. Líder comunitario y Presidente de la Junta de Acción Comunal de Santo Domingo Savio, Medellín. Entrevista realizada el 25 de mayo de 2014.

Mahecha, M. (2013, Agosto 4). Llego el desarrollo [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=pft1So0oVls>

Martin, G. (2014). *Medellín, tragedia y resurrección: mafias, ciudad y estado (1975-2013)*. Medellín: La Carreta Editores.

McDermott, C. (2010). *Aproximación desde el desarrollo humano al impacto de las bibliotecas públicas en Colombia: Exploración en Bogotá y Medellín. Reporte de Investigación*. Bogotá: CIDER, Uniandes.

Medellín Cómo Vamos. (2014). Encuesta de Percepción Ciudadana 2014. Recuperado de <http://www.medellincomovamos.org/encuesta-de-percepccion-ciudadana-2014>

Medellín Cómo Vamos. (2014). Pobreza y desigualdad. Recuperado de <http://www.medellincomovamos.org/pobreza-y-desigualdad>

Melo, J. (2010). *Hacia un país de lectores: grandes avances, grandes desafíos* [Documento inédito].

Molina, G. (2009). La pobreza absoluta en la Comuna Uno de Medellín. En *Escritos desde la docencia*. Medellín: Lealon.

Monroy, J. (22 de marzo de 2007). Medellín se blindo, pero no quiere verse militarizada. *El Colombiano*, Sección 4d.

Montoya, H. (2013). Entre todos hacemos los planes de lectura y escritura en Medellín. En Alejandro López. Medellín se lee y escribe: una experiencia del plan municipal de lectura y escritura. Medellín: Alcaldía de Medellín: Tragaluz Editores.

Montoya, N. (2014). Urbanismo social en Medellín: una aproximación desde la utilización estratégica de los derechos. *Estudios Políticos*, 45, 205-222.

Montoya Arango, Vladimir. *Espacio e identidad: sobre el sentido de lugar y la idea de la territorialidad*. En: Cátedra Abierta. Medellín: Universidad, Cultura y Sociedad, N.o 1. Universidad de Antioquia, 2009

Muñoz, H. (2011). *Bibliotecas y Cultura en Antioquia. La biblioteca Aldeana de Colombia y el Ideario de la República Liberal, 1934-1947*. (Tesis de Maestría en Historia) Universidad de Antioquia: Medellín.

Nieto, J. (15 de diciembre de 2013). Pacto de fusil. Medellín: territorio estriado. *Palabras al margen*. Recuperado de <http://palabrasalmargen.com/index.php/articulos/nacional/item/pacto-de-fusil>

Oquendo, S. Líder cultural y funcionaria de la Fundación Ratón de Biblioteca. Entrevista realizada el 11 de junio de 2013.

Parada, A. (2014). Articulaciones y paradigmas móviles en Ciencia de la Información. *Información, Cultura y Sociedad*, 31, 6-10.

Peña, L (2011). *Algunos Elementos metodológicos para pensar espacialmente las ciencias sociales*. Bogotá: Centro de Investigaciones sobre dinámica social, Universidad Externado de Colombia.

Peña, L. E. (2014). Pensar y actuar en las bibliotecas públicas. *Las bibliotecas de Medellín conectan territorios: experiencias del Sistema de Bibliotecas Públicas*. Medellín: Alcaldía de Medellín: Tragaluz Editores, 9-33.

Piazzini, E., & Montoya, V. (2008). *Geopolíticas: Espacios de poder y poder de los espacios*. Medellín, Colombia: La Carreta Editores.

Popkewitz, T. S. (1984). *Paradigma e ideología en investigación educativa*. Madrid: Mondadori.

Quinchía, S. (2012). *Discurso, ideología y poder en la producción de ciudad: un acercamiento a la práctica discursiva del urbanismo social en la ciudad de Medellín, 2004–2011*. (Tesis de grado Maestría en Estudios Urbano–Regionales). Universidad Nacional de Colombia: Medellín.

Quintero, N. (2014). *Bibliotecas y archivos: una aproximación socio-espacial y habitológica* [Documento de trabajo inédito]. Universidad de Antioquia: Medellín.

Quintero, N., Giraldo, M., Bernal, C., Viana, C., Taborda, J. (2009). *Las ciencias de la información: Identificación y relaciones: informe final de Investigación*. Medellín: s.n.

Renán, S. (2000). Ondas nacionales: la política cultural de la república liberal y la Radiodifusora Nacional de Colombia, *Análisis Político*, 41, 3-22.

Restrepo Parra, Adrián, Tabares Ochoa, Catalina, Tangarife Patiño, Ana María y Londoño Tamayo, Johan. Los estados del arte y la producción de conocimiento en las Ciencias Sociales. Una mirada a la Ciencia Política. *Revista Interamericana de Bibliotecología* 2014, vol. 37, n° 3, pp. 227-236.

Ruiz, J. (2003). *Medellín: fronteras de discriminación y espacios de guerra*. Medellín: Centro de Estudios de Opinión, Universidad de Antioquia. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/viewFile/6496/5965>

Santos, M. (2004). *Por otra globalización: Del pensamiento único a la conciencia universal*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Tassin, E. (2012). De la subjetivación política. Althusser/Rancière/Foucault/Arendt/Deleuze. *Revista de Estudios Sociales*, 43, 36-49.

Taylor, P., & Flint, C. (2002). *Geografía política: economía mundo, estado nación y localidad*. Madrid: Trama.

UNESCO. (1994). Manifiesto Unesco sobre la Biblioteca Pública 1949. Recuperado el 03 de mayo de 2015 de: http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:jHw_f68Qds8J:rbgalicia.xunta.es/descargas/1366626372.pdf+&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=co

Valderrama, S. (Marzo de 2007). Discurso de Inauguración Parque Biblioteca España, Medellín. [Archivo de computadora]

Vargas, G. (2006). *Tratado de epistemología: Fenomenología de la ciencia, la tecnología y la investigación social*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Wallerstein, I. & Mastrángelo, S. (2007). *Abrir las ciencias sociales: informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. México: Siglo XXI.

Wallerstein, I. (2005). *Análisis de sistemas mundo: una introducción*. México: Siglo XXI.